

Rivero, María del Carmen. **El poder de las luchas sociales. 2003: quiebre del discurso neoliberal.** CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, La Paz, Bolivia. Julio 2006.

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cedla/rivero.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

**EL PODER
DE LAS LUCHAS
SOCIALES**

**2003: QUIEBRE
DEL DISCURSO
NEOLIBERAL**

EL PODER DE LAS LUCHAS SOCIALES

**2003: QUIEBRE
DEL DISCURSO
NEOLIBERAL**

María del Carmen Rivero

Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario;
Rivero, María del Carmen

El poder de las luchas sociales. 2003: Quiebre del discurso
neoliberal / por CEDLA; María del Carmen Rivero

La Paz: CEDLA, julio 2006, 283 p.

I. t.

DESCRIPTORES:

<NEOLIBERALISMO><LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO>
<CAPITALIZACIÓN><EMPRESAS ESTATALES><RECESIÓN ECONÓMICA>
<BALANZA COMERCIAL><INVERSIONES><MOVIMIENTOS SOCIALES>
<ACTORES SOCIALES><HIDROCARBUROS><ESTADO><REFORMA DEL
ESTADO><ASAMBLEA CONSTITUYENTE><PUEBLOS INDÍGENAS>

DESCRIPTOR GEOGRÁFICO:

<BOLIVIA>

© 2006, CEDLA; Rivero, María del Carmen

© 2006, CEDLA

Primera edición: julio de 2006

Depósito Legal: 4-1-1302-06
Editores: CEDLA
Av. Jaimes Freyre No. 2940, Sopocachi
Telfs. 2412429 – 2413175 – 2413223
Fax: (591) (2) 2414625
E-mail: cedla@cedla.org
URL: www.cedla.org
La Paz, Bolivia

Corrección: María Luisa Quenallata

Ilustración de tapa: Alejandro Salazar

Impresión: EDOBOL

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

A la memoria
de los caídos y heridos
de la *guerra del gas*

PRESENTACIÓN

Pocos momentos en la historia de Bolivia, fueron tan contundentes en su interpelación al sistema capitalista y al discurso neoliberal como la conocida “guerra del gas”, desplegada entre septiembre y octubre de 2003.

Todavía se puede encontrar en algunos barrios alteños los rastros que identifican sus causas y su propia trascendencia política. Algunas paredes dicen desde el silencio de la memoria: “fuera transnacionales”; “el gas no se vende”.

Estas consignas que se enarbolaron en calles y carreteras por hombres y mujeres que dieron batalla frente a las fuerzas represivas del Estado, sintetizan la fuerza social que golpeó al orden establecido. Porque en las movilizaciones de aquel período, la palabra y la acción se fundieron en un solo hecho, la insurrección.

Definir de ese modo a la “guerra del gas” implica mirar la insurrección más allá de sí misma. Semejante categoría implica contener en un cuerpo analítico el múltiple contexto que la hizo posible en su realización y en sus consecuencias.

He ahí la referencia inmediata que la autora de este trabajo propone. No se puede entender la insurrección de 2003 sin comprender la base material que la engendró, cuyos pilares se encuentran en: la colonización de este país por parte de los países centrales llamados potencias; el marginamiento de la economía nacional como única y exclusivamente proveedora de materias primas para el mercado internacional; y la flexibilización de la fuerza de trabajo que exacerba la sobreexplotación humana.

Estas condiciones de aplicación de las políticas de ajuste estructural desde 1985, refrendadas y difundidas por el discurso neoliberal, alcanzaron sus límites promoviendo las acciones insurreccionales de 2003 que —en esencia— actualizaron las luchas sociales de los sectores laborales hasta entonces dispersos y fragmentados.

Junto a esta revisión imprescindible de la historia contemporánea, la autora propone además una reconstrucción detallada del hecho insurreccional, identificando los protagonistas, los enunciados y las acciones, en una arquitectura que rehace el contradiscurso tejido en oposición al discurso dominante.

Es en este plano que los trabajadores del campo y la ciudad se visibilizan como sujetos insurrectos, lejos de la imagen de pasividad o de la acción delincinencial (léase terrorismo) que quisieron atribuirles los círculos de poder, sea por la vía del discurso mediático o la represión directa.

La trayectoria del hecho insurreccional permite advertir dos elementos centrales. Por un lado, a medida que pasaba cada jornada (ver capítulo II y cronología) sobresalía la irracionalidad de un Estado gobernado por intereses sectarios y clasistas; por otro lado, se perfilaba

la articulación cada día más profusa de las fuerzas sociales en movilización.

Este es el registro que usted tiene a disposición en estas páginas, cual “gran reportaje”, que permite poner un espejo a la historia reciente y que el CEDLA ha considerado pertinente incluir entre sus publicaciones dado su valor político en la presente coyuntura, es decir, cuando el discurso neoliberal se encuentra en su punto de quiebre más elevado.

La Paz, julio de 2006

Carlos Arze Vargas
Director Ejecutivo
CEDLA

INTRODUCCIÓN

La insurrección de octubre de 2003 no sólo ha confirmado el fracaso del modelo neoliberal en el campo práctico sino que, sobre todo, ha precipitado el derrumbe del eje discursivo del denominado Consenso de Washington¹.

Este derrumbe se ha producido porque las ofertas neoliberales no fueron sustentables en el tiempo. Ante las promesas de generación de 500 mil nuevos empleos entre 1993-1997; la tasa de desempleo en la última década se ha incrementado de 6 a 13 por ciento con el agravante de que en los últimos 20 años se ha precarizado el empleo; el 70 por ciento de la fuerza laboral es absorbida por sectores atrasados de la economía como el informal, esto significa que siete de cada diez empleos son de baja calidad e ingreso precario.

¹ *El Programa de Ajuste Estructural fue diseñado y patrocinado por el llamado Consenso de Washington, conformado por los principales organismos financieros multilaterales, la banca privada y el gobierno de los Estados Unidos. Sus principales planteamientos eran: liberalización de la economía y anulación del "intervencionismo" estatal.*

Durante ese período se habló, también, de que la inversión extranjera y la apertura comercial traerían consigo el despegue de la economía; 20 años más tarde tenemos a un país con un déficit fiscal que entre el 2002 y el 2003 fluctuó entre el 9 y 8 por ciento. Y como resultado de esa “modernización”² se ha ensanchado la brecha entre ricos y pobres. Mientras que en América Latina la relación entre el quintil más pobre y el más rico es de 1 a 30; en Bolivia es de 1 a 90, y en el campo llega hasta 1 a 170; lo que nos convierte en uno de los países con mayor desigualdad del mundo³.

En las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, las reformas estructurales llegaron con fuerza a los países de América Latina, incluido Bolivia, respaldadas por axiomas inamovibles que fueron validadas por estructuras políticas y mediáticas. Y en ese nuevo esquema económico el ineficiente, burocrático y pesado Estado debía reducir su participación al mínimo porque constituía una traba para el desarrollo.

Al mismo tiempo, se propagandizaron las bondades de una democracia liberal⁴ representativa equivalente a

² “...los valores ‘modernos’—cambio, crecimiento, desarrollo— considerados durante mucho tiempo como intangibles en la misma forma que el progreso y el movimiento natural de la historia están nuevamente cuestionados, especialmente en países dependientes o colonizados, donde la modernización y la industrialización, importadas desde el extranjero, trastornaron la organización social y cultural tradicional” (Álain Touraine, *El regreso del actor*, Buenos Aires, 1987, EUDEBA, pág. 95).

³ García Linera, “La capitalización boliviana: el fracaso de una ilusión liberal” en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

⁴ Según Touraine, para la tradición occidental la democracia era “la expresión política de la idea de progreso y el triunfo de la razón”. Luego “los capitalistas se interesaron más por la libre empresa que por las libertades públicas, por la libertad política que por la libertad de organización de los

los pactos partidarios y se entendió a la gobernabilidad como mayorías parlamentarias, o al cuoteo del Poder Ejecutivo como sinónimo de estabilidad gubernamental y política.

Motivadas más por la presión social que por una genuina voluntad autocrítica, las cúpulas gubernamentales comenzaron a revisar esos postulados de la doctrina liberal y a admitir que el mercado, si bien es generador de riqueza, peca por ser un pésimo distribuidor.

Para que eso suceda tuvieron que perder la vida 67 personas en uno de los movimientos sociales⁵ con mayor trascendencia en la región. Las jornadas de septiembre-octubre de 2003 fueron la expresión más contundente del descontento popular contra el neoliberalismo en el país, algo así como el clímax de un proceso de radicalización que comenzó con *la guerra del agua* (abril-septiembre de 2000). En octubre los insurrectos lograron romper un discurso hegemónico que creía consolidarse después de dos décadas de vigencia.

Aunque ni los sublevados calcularon las consecuencias del levantamiento. La protesta que comenzó con reivindicaciones sectoriales terminó derrumbando al máximo representante de la derecha y echando por tierra los postulados de la denominada *Nueva Política Económica*

movimientos sociales y, a menudo, la democracia se redujo a una manera de organizar un sistema político limitado". Por su lado, "los movimientos sociales se identificaron ampliamente con la idea de revolución y con las fuerzas sociales excluidas del sistema político" (Álain Touraine, op.cit., pág. 185-186).

⁵ Touraine afirma que hablamos de movimientos sociales "cuando las acciones conflictivas tratan de transformar las relaciones de dominación social ejercidas sobre los principales recursos naturales" (Álain Touraine, op. cit. pág. 94).

(*NPE*). La insurrección nunca planteó un modelo alternativo de Estado, pero sí aceleró transformaciones en el modo de hacer política.

¿En qué se traduce el cambio discursivo de las élites luego de la insurrección? Hoy la clase política tradicional que todavía detenta el poder admite que la inversión extranjera no puede, ni debe tener influencia excesiva en el aparato productivo nacional, especialmente en áreas estratégicas, y conviene con los sectores sociales en que el Estado debe recuperar, aunque sea parcialmente, la propiedad de los hidrocarburos y su protagonismo en la economía en general. Demás está decir que estas transformaciones abarcan solamente el campo discursivo, no así el ámbito de las acciones políticas.

En el plano político, las cúpulas gobernantes, antaño protegidas por irregulares alianzas propias de la democracia pactada, han tenido que ceder y reconocer que la ampliación de la representación política pasa por legalizar a las agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas como entes de representación política además de los partidos.

Pero el cambio fundamental del discurso de las élites tiene que ver con el reconocimiento tácito del agotamiento del modelo y de la actual forma de ejercer el poder político al aceptar la insurgencia creativa de las masas. El hecho de que la Asamblea Constituyente forme parte del programa de gobierno de los herederos del neoliberalismo en Bolivia legaliza los cuestionamientos sociales al poder instituido y abre una puerta a los movimientos sociales para que propongan y delinear una nueva Constitución Política y, por consiguiente, una nueva nación.

**EL DISCURSO
NEOLIBERAL
Y SUS PROMESAS**

Pero ¿qué es el neoliberalismo? Algunos lo definen como el fin del capitalismo de Estado y el inicio de la transnacionalización de la economía; sinónimo de concentración del excedente económico⁶. Otros, como la ideología de un capitalismo en crisis de sobreproducción y de caída de la tasa de ganancia que, para recuperarse, expolia a los países de la periferia a través de: *a)* la explotación de mano de obra y materia prima baratas y *b)* la apertura de mercados para la introducción de sus productos y, sobre todo, del capital financiero⁷.

⁶ *Al respecto Wright Mills señala que desde sus orígenes “el liberalismo ha supuesto que tanto la libertad como la seguridad, sus valores claves, florecen en un mundo de pequeños empresarios. Pero es claro que uno de los cambios más decisivos en los últimos años es el enorme incremento en la escala de las unidades de propiedad. Esto ha significado que los ideales de libertad han cambiado: la libertad absoluta de controlar la propiedad se ha convertido en tiranía”. “Actualmente la ‘libertad política’ de la ‘libre empresa’ significa el poder de las Compañías por encima y dentro del Estado” (Poder, política, pueblo, México, 1973, Fondo de Cultura Económico, pág. 142).*

⁷ *Estos capitales, son por características propias, como decían Lenin, especulativos. Se mueven no para generar producción e industria; sino para*

Lo cierto es que estamos frente a un nuevo orden mundial⁸ impuesto por los centros de poder altamente industrializados, en el que el neoliberalismo cumple la función de desmontar todos los aparatos de protección y regulación de los mercados de trabajo y comercio, de alianzas que han establecido las clases sociales, en particular, la clase obrera y los Estados nacionales para resistir a esta explotación indiscriminada.

En Bolivia las élites gubernamentales⁹ que se hicieron del poder a partir de 1985 se adscribieron a la política neoliberal aplicando a discreción las recetas de los organismos multilaterales. En la década de los '80 se impone por decreto el *Programa de Ajuste Estructural*, basado

obtener rentas muy altas, y el neoliberalismo lo impulsa al otorgar una garantía a las inversiones.

Según Carlos Arze, economista del Centro de Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), este proceso denominado antes hegemonía del capital financiero, se lo conoce ahora como financiarización de la economía. En el que éste actúa sobre una esfera autónoma de la producción real. No sólo penetra a la industria, sino al conjunto de las políticas estatales. "Es capaz de destruir y desmontar todo el poder de los Estados". Entrevista a Carlos Arze (Ver anexo III).

⁸ *Los revolucionarios rusos definieron al imperialismo como una fase superior y última del capitalismo. Sus rasgos fundamentales son: dominio del capital financiero, parasitismo del capitalismo y, básicamente, concentración y competencia entre monopolios, hacia la mundialización de las relaciones capitalistas dominantes. En realidad esa caracterización básica no ha cambiado, podríamos decir que lleva un nombre más específico de la época, de la coyuntura, más contemporáneo. Para Arze, la llamada globalización, por ejemplo, es un término que pretende esconder esas características (Entrevista con Carlos Arze. Anexo III).*

⁹ *Para Touraine éstas conforman la clase dirigente o grupo social "que toma en sus manos la historicidad, es el actor particular que ejerce la acción más amplia sobre el funcionamiento y la transformación de la sociedad; identificada con la historicidad, la identifica a su vez con sus propios intereses. Es 'progresista' en la medida en que organice un nivel superior de intervención de la sociedad en sí misma y que combata las antiguas categorías dominantes y los viejos instrumentos de control social, pero por otra parte levanta barreras para defender sus privilegios" (Álain Touraine, op.cit, pág.149).*

en: *a*) medidas macroeconómicas para estabilizar la economía y superar la hiperinflación y *b*) reforma estructural, con la finalidad de terminar con el intervencionismo estatal y reorientar la economía hacia el mercado. *c*) Ya en la década de los '90, y a través de la aplicación de las denominadas *reformas de segunda generación*, se consuma el acto de enajenación de los recursos públicos con la privatización de las empresas estratégicas nacionales y la apuesta por el capital extranjero como motor de la economía y generador de desarrollo.

Dado el carácter de la presente investigación, obviaremos la primera etapa de la aplicación de las reformas estructurales en el país, para concentrarnos en la segunda y tercera.

El nuevo papel del Estado y la apertura comercial

Los tecnócratas liberales dieron por terminado el rol que jugó hasta entonces el Estado en la economía¹⁰. Partiendo de la aseveración de que éste era mal administrador de las empresas y recursos públicos, peor inversor y sujeto de corrupción fue excluido de la producción para convertirse en simple normador y regulador de las fuerzas del mercado.

Según el Banco Mundial¹¹, la nueva función del Estado es la de crear un entorno económicamente favorable

¹⁰ *Dentro del modelo de desarrollo denominado por la CEPAL como sustitución de importaciones, el capitalismo de Estado comenzó a construirse en Bolivia en la década de los años 30 y alcanzó su máxima expresión con las transformaciones de 1952.*

¹¹ *Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, El Estado en un mundo de transformaciones, Washington D.C. 1997.*

para la inversión privada: reglas de juego claras que faciliten el ingreso de los capitales, especialmente financieros, a los mercados y a la competencia, además de un marco institucional, jurídico y normativo complementario que pueda constituir una buena base para el derecho de propiedad.

Este organismo multilateral aseguraba también que un entorno abierto a la economía mundial, además de la estabilidad macroeconómica, bastaban para conseguir un crecimiento sostenible de amplia base y reducción de la pobreza.

La exclusión del Estado del campo de la producción cede el paso a la iniciativa privada. Como el neoliberalismo parte de la excelencia de las fuerzas del mercado, los defensores del modelo propugnaron que el mejor escenario posible para la economía es la libertad de oferta y demanda.

Llegaron, incluso, a afirmar que a través de “medidas coherentes” como la liberalización de los mercados, los precios y la aplicación del arancel único para las importaciones, la industria nacional estaría preparada para competir en igualdad de condiciones con el resto de la producción internacional que ingresaría al país sin restricción alguna¹². Para Juan Cariaga, uno de los ideólogos de la NPE, desde el punto de vista de la eficiencia, era hasta inaceptable que los empresarios bolivianos continúen gozando del monopolio en la producción.

¹² “...lo importante es que Bolivia poco a poco asimiló la idea de que la política arancelaria no podía ser utilizada para proteger la industria artificial. Comprendió también que el arancel único y uniforme debería ser el instrumento de protección a la industria de alto valor agregado” (Juan Cariaga, *Estabilidad y Desarrollo, Los Amigos del Libro, La Paz, 1997, pág. 160*).

El Decreto Supremo 21060 fue la punta de lanza de la liberalización de la economía en el país. A decir de Cariaga, Bolivia enfrentó su propia Perestroika, mucho antes de que lo hiciera la Unión Soviética o los países de Europa del Este. El gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y su presidente Víctor Paz Estenssoro (1985-1989) establecieron las principales disposiciones fiscales, monetarias, cambiarias y arancelarias de emergencia, con el fin de detener el proceso inflacionario y reorientar la economía.

Este objetivo no se hubiera alcanzado sin el “Pacto por la Democracia” firmado por el MNR y Acción Democrática Nacionalista (ADN)¹³ que permitió, por un lado, lograr la tan ansiada mayoría parlamentaria y con ella la aplicación de la NPE. Y, por el otro, inaugurar una larga lista de pactos, cuoteos y contubernios políticos a nombre de la gobernabilidad.

Para dar una señal clara a los organismos multilaterales de que el Estado boliviano estaba dispuesto a hacer cualquier “sacrificio” a fin de consolidar la estabilización —condición necesaria para el buen desempeño de las fuerzas del mercado— Paz Estenssoro echó a la calle a 23 mil mineros al cerrar la Corporación Minera de Bolivia (Comibol), 4 mil obreros de Yacimientos Petrolíferos

¹³ *Con este pacto el general Banzer intentaba mostrar una cara “democrática”, luego de haber protagonizado siete años de dictadura. El entonces periodista e historiador Carlos Mesa celebraba que con este pacto “ADN se comprometía a apoyar todas las iniciativas del Ejecutivo en las cámaras, sin demandar participación de cuotas de poder, salvo en algunas corporaciones de desarrollo”. Cuatro años más tarde Mesa criticó duramente el acuerdo entre el MIR y ADN, porque “su objetivo común fue el de bloquear la presidencia a Sánchez de Lozada” (José de Mesa; Teresa Gisbert y Carlos Mesa, Historia de Bolivia, Gisbert, La Paz, 2003).*

Fiscales Bolivianos (YPFB) y 23.500 empleados del gobierno central¹⁴. Aplicó una reforma estructural de largo alcance, orientando la economía hacia el mercado, cuando en Latinoamérica todavía se defendían a ultranza los principios del intervencionismo y la regulación por parte del Estado.

En 1990, Jaime Paz Zamora, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en alianza¹⁵ con Hugo Banzer (ADN) se encargaría de profundizar la apertura comercial con la promulgación de la Ley de Inversiones. A través de ésta, el gobierno boliviano le otorgaba al inversionista extranjero un tratamiento idéntico que al nacional. Garantizó así el derecho de propiedad de las inversiones, la libre fijación de precios, la libertad de producción, comercialización, importación y exportación, la libertad cambiaria, la libre convertibilidad de la moneda y la movilidad de capitales dentro y fuera del país. A pesar de que en su campaña electoral de 1989 Paz Zamora había prometido “relocalizar al 21060”; en su discurso inaugural como Presidente de la República y sin mayor desparpajo, dijo: “Hay que achicar el Estado para agrandar la nación”.

¹⁴ Juan Cariaga, *op.cit.*

¹⁵ Paz Zamora había dicho que un “río de sangre” separaba al general Banzer del MIR. No pasaron muchos días antes que ambos firmaran el “Acuerdo Patriótico”, que selló el pacto entre MIR y ADN. En ese entonces éste fue uno de los elementos de mayor impacto político en el país. Que los antiguos enemigos y las víctimas de ayer se aliaran fue muy cuestionado por la población.

Capitalización de las empresas estatales

Este gobierno inició, a la vez, un tibio proceso de capitalización¹⁶ presionado por los organismos financieros internacionales y por la llamada “Iniciativa Bush”. Pero es Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR) quien, en 1994, encara un programa agresivo y completo de privatización de las empresas del Estado. Esta vez, se otorga al inversionista extranjero un tratamiento preferencial en relación al nacional, en el entendido de que éste debía asumir el rol de actor central en la nueva modalidad de desarrollo. Para tal efecto, se ofrece a las empresas capitalizadas una alta rentabilidad en comparación a la que, probablemente, podrían obtener en el extranjero¹⁷.

Bajo el nombre de capitalización, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), el Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y la Empresa Metalúrgica Vinto pasaron a ser sociedades de economía mixta (Cuadro 1); a cambio los bolivianos tuvieron que conformarse con un Bonosol¹⁸ que ni siquiera es sustentable a mediano plazo debido a la supuesta baja

¹⁶ “En sentido preciso la palabra capitalización quiere decir valorización del capital. La capitalización es el proceso del capital, algo propio al desarrollo del capitalismo. Se ha venido a llamar capitalización a un proceso de privatización que más bien descapitaliza a la economía nacional y capitaliza a las grandes transnacionales” (Raúl Prada, Largo octubre, Plural, La Paz, 2004).

¹⁷ Carlos Villegas, “Perspectivas de la Economía Boliviana en el siglo XXI”, en Bolivia hacia el siglo XXI, Cides-UMSA, La Paz.

¹⁸ Bono anual vitalicio que reciben los bolivianos mayores de 65 años. Los beneficiarios son todas las personas que al 31 de diciembre de 1995 tenían 21 años o más.

rentabilidad de las capitalizadas¹⁹. Pero, según el discurso liberal, éste es el beneficio tangible para el ciudadano y parte de la orientación social del proceso de privatización. “El pago de uno de los aportes más extraordinarios que haya hecho gobierno alguno a los ancianos del país: el Bonosol”²⁰ (ver Cuadro 1).

La cúpula gubernamental y los analistas adictos a la política neoliberal²¹ celebraban que por primera vez en la historia económica contemporánea ingresaría a Bolivia, como Inversión Extranjera Directa (IED), en las empresas capitalizadas 1.670 millones de dólares en un lapso de entre cinco y siete años, además de tecnología de punta. “...este programa permitirá un notable incremento en los niveles de producción, ingreso y empleo en la economía boliviana”, prometía Cariaga²². El “Plan de Todos” hablaba de la creación de 500 mil nuevos empleos y un crecimiento de la economía del 11 por ciento.

¹⁹ Según el analista político Álvaro García Linera, las capitalizadas aducen una baja rentabilidad que no les permite pagar el Bonosol, que se debería sostener con los dividendos entregados al Fondo de Capitalización Colectiva (FCC). Esto ha llevado a que el Estado, vía créditos, o los aborros de los asalariados (fusión del FCC y el Fondo de Capitalización Individual) tenga que completar lo que los dividendos de las capitalizadas no han podido solventar. Así, de los 90 millones de dólares estimados para el pago del Bonosol, las capitalizadas sólo han entregado en promedio 38 millones. 38 millones de dólares en 1997, 45 millones en 1998, 34 en 1999, 30 el 2000, 48 el 2001 y 35 millones de dólares el 2002” (García Linera, *op.cit.*).

²⁰ Carlos Mesa, *La espada en la palabra*, Santillana, La Paz, 2000.

²¹ Carlos Mesa llegó a afirmar, en los tiempos de la euforia de la capitalización, que “la inversión extranjera es el único medio posible para dinamizar nuestra economía y en particular la de Yacimientos, lo demás es literatura” (Carlos Mesa, “Capitalización de YPF, entre los slogans y las promesas”, *La Razón* 31 de marzo de 1996, en *La espada en la palabra*, Santillana, La Paz, 2000).

²² Juan Cariaga, *op.cit.*

Cuadro 1
Cifras de la capitalización
 (En millones de dólares)

Empresa	Valor en libros	Capitalizadora	Pago por el 50%
ENDE-Guaracachi	35,2	Energy Initiatives (EEUU)	47,1
ENDE-Corani	33,0	Dominion Energy (EEUU)	58,8
ENDE-Valle Hermoso	30,7	Constellation Energy (EEUU)	33,9
ENTEL	132,0	STET (Italia)	610,0
LAB	23,6	VASP (Brasil)	47,5
ENFE-Andina	28,2	Cruz Blanca (Chile)	13,2
ENFE-Oriental	23,6	Cruz Blanca (Chile)	25,9
YPFB-Chaco	155,7	Amoco (EEUU)	306,7
YPFB-Andina	129,9	YPF-Pérez C.-Plus Petrol (Arg.)	264,8
YPFB-Transportadora	97,1	Nerón (EEUU)	263,5
Total	689,0		1.671,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos del ex Ministerio de Capitalización.

Pero, el capital extranjero no ingresó al país solamente a través de la conformación de contratos de riesgo compartido con capitales nacionales, sino también de forma directa en actividades productivas y de servicios relacionadas principalmente a los sectores de hidrocarburos y minería. “Como la IED tenía poca presencia en sectores relacionados a los recursos naturales, se aprobaron disposiciones legales para levantar las restricciones existentes y, de esta manera, se dio acceso y nuevas oportunidades de inversión al capital extranjero”²³.

Dado que en una economía globalizada las transnacionales son líderes en innovación tecnológica y generadoras de nueva formación bruta de capital, los sucesivos gobiernos neoliberales apostaron a éstas como impulsoras de las exportaciones y generadoras de riqueza, producción y empleo.

²³ *Carlos Villegas, op.cit*

**LOS RESULTADOS
DEL NEOLIBERALISMO
20 AÑOS DESPUÉS**

Si bien el Programa de Ajuste Estructural trajo consigo la estabilidad macroeconómica al país y ésta adquirió con el tiempo el carácter de bien público, desde su aplicación hasta nuestros días, los bolivianos no han visto en los hechos ninguna reactivación económica, mucho menos crecimiento, y los 500 mil empleos prometidos se quedaron como patrimonio de la propaganda política rosada.

Recesión

La producción nacional representada por el Producto Interno Bruto (PIB) en el período 1985-1999 creció en un promedio de 4,5 por ciento, ritmo que, según Villegas, es relativamente bajo en relación a los desafíos de la sociedad boliviana, como los de reestructuración productiva e inserción a la economía mundial. Durante el año de manifestación de la crisis, 1999, el PIB experimenta una baja considerable registrando apenas un 0,4 por ciento. En el período 2000-2002 no sobrepasa en promedio al 2 por ciento; en tanto que, según UDAPE,

el ritmo de crecimiento poblacional entre 1981 y 1997 fue de 3,8 por ciento anual²⁴. Esto según la teoría económica se llama recesión.

Al respecto, el investigador de la Fundación Milenio, Marcelo Mercado, señala que “para que cada habitante recupere su standard de vida de 1980 y se generen los empleos suficientes para cubrir los requerimientos de la población que ingresa por primera vez al mercado del trabajo, el PIB debería crecer a una tasa del 5.5 por ciento anual durante los próximos doce años”²⁵. Lo dijo en 1991, año en el que el PIB estuvo muy por debajo de esa tasa y hasta hoy sólo en 1998 logró aproximarse a ella (5,03 por ciento)²⁶.

Sin embargo, durante ese mismo año, la Fundación Milenio proyectaba un incremento en las inversiones del 12,6 por ciento del año 1991 a 19,4 por ciento para el 2000, mismo que posibilitaría la elevación del PIB en “una tasa sostenida comprendida entre 3.5 por ciento para 1991 y 5.5 por ciento para el año 2000”²⁷.

Los economistas de Milenio consideraban que los resultados alcanzados hasta 1993, en cuanto a inversiones se refiere, podrían ser modificados, de ahí que plantearon dos alternativas: La pesimista, “expresa un crecimiento menor de la economía, esperándose la tasa

²⁴ Roberto Rivero, Wilson Jiménez “Diferencias salariales en el mercado de trabajo urbano en Bolivia (1981-1997)”, en *Análisis Económico*, Vol. 17, UDAPE, La Paz, octubre 1999; 24 -59 pp.

²⁵ Marcelo Mercado “Diagnóstico y prognosis de la situación económica boliviana”, en *Bolivia: ajuste estructural, equidad y crecimiento*, Fundación Milenio-Baremo, La Paz, 1991; pág. 23.

²⁶ INE, *op. cit.*

²⁷ Marcelo Mercado, *op. cit.*

más pequeña para 1996 en 3,6 por ciento y la tasa más elevada para el año 2000 en 4,4 por ciento”²⁸. La alternativa optimista se apoyaba en el pretendido de que las inversiones, a partir de 1993, se incrementarían en, por lo menos, 25 por ciento²⁹.

Las expectativas de los analistas de UDAPE con respecto al crecimiento económico eran aún más optimistas: “De acuerdo a las proyecciones, el crecimiento del PIB se incrementará de 5 por ciento en 1996³⁰ a 6.4 por ciento en el año 2000, como consecuencia del mayor nivel de inversión, que aumentará de 17 por ciento del PIB en 1996 a 18.6 por ciento en 1997, (inversiones resultantes de la capitalización)”³¹. “La capitalización pretende aumentar los niveles de inversión, hasta por lo menos un 20 por ciento del PIB, así como los niveles de actividad productiva y empleo”³².

Demás está aclarar que dichas proyecciones no se alcanzaron ni en sus expectativas más pesimistas, pues, si bien en 1996 el PIB alcanzó un crecimiento de 4,3 por ciento, para el año 2000 éste, en lugar de subir, decreció hasta un 2,2 por ciento³³.

En términos generales, se puede afirmar que durante el auge de la capitalización, el libre mercado y la inversión extranjera en Bolivia, decenio 1991-2002, la

²⁸ *Marcelo Mercado, op. cit.*

²⁹ *Marcelo Mercado, op. cit.*

³⁰ *Según el INE, durante ese año el PIB creció en un 4,3 por ciento.*

³¹ *Luís Carlos Jemio, Eduardo Antelo. “Una visión sobre perspectivas de crecimiento de la economía boliviana a partir del modelo de tres brechas”, en Análisis Económico Vol. 16, UDAPE, La Paz, julio de 1996; 38-63 pp.*

³² *Luís Carlos Jemio, Eduardo Antelo, op.cit.*

³³ *INE, op. cit.*

economía ha crecido en promedio el 3,1 por ciento anual; en tanto que con el modelo de capitalismo de Estado, período 1961-1977, la tasa de crecimiento promedio fue de 5,5 por ciento³⁴.

Desequilibrios en la balanza comercial

En el tema de balanza de pagos y equilibrio externo, economistas de Milenio como Marcelo Mercado se equivocan de plano al esperar que, luego de la liberalización de los mercados de comercio, las exportaciones evolucionarían en forma dinámica “creciendo a una tasa superior de la tasa correspondiente a las importaciones, de esta forma al cabo de diez años, la economía boliviana presentará superávit en la cuenta de bienes y servicios”³⁵.

No tuvieron que pasar 10 años para percatarnos que la apertura irrestricta de la economía ha conseguido incrementar las importaciones y reducir las exportaciones. Sólo entre 1990 y 1998 las importaciones subieron de 14 a 28 por ciento; en tanto que las exportaciones cayeron de 20 a 15 por ciento del PIB³⁶.

El desequilibrio de la balanza comercial es atribuible, según la economista del CEDLA, Carolina Pinto, a las falsas expectativas depositadas en las exportaciones. “Exportar o morir” era el lema neoliberal; pero éstas tampoco se constituyeron en el motor del crecimiento, “la economía tendió a déficit comerciales elevados y consecutivos, la estructura de las exportaciones sigue concentrada en

³⁴ PNUD, *Informe nacional de desarrollo humano 2004*, citado en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

³⁵ Marcelo Mercado, *op.cit.*; pág. 25.

³⁶ Carolina Pinto, “Bolivia: Apertura comercial, empresa y competitividad” en *Bolivia hacia el siglo XXI*, Cides-UMSA, La Paz, 1999; pág. 130-131.

productos básicos y existe un bajo grado de aprovechamiento de los acuerdos de integración”³⁷.

Sobre estos déficit nos habla Humberto Zambrana, de UDAPE: El déficit comercial de 32 millones de dólares registrado en 1971 creció en un promedio anual de 27 por ciento, llegando a 613 millones de dólares en 1999³⁸.

Estancamiento en las inversiones

Este panorama se agudiza con el estancamiento de las inversiones. Parece ser que las proyecciones de los analistas económicos de la Fundación Milenio se vinieron abajo otra vez, pues, según Mercado, la tasa de inversión evolucionaría desde un nivel de 12,6 por ciento en 1991 hasta 19,4 por ciento en el año 2000³⁹; los datos del CEDLA y el Ministerio de Comercio Exterior e Inversión nos muestran que entre 1992 y 2001 mantienen un ritmo de crecimiento promedio de 16 a 18 por ciento del PIB (Cuadro 2). Tasa baja en comparación con la que existía en la década de los 70 cuando bordeaba el 20 por ciento.

Es evidente que la inversión privada, sobre todo la extranjera, mantiene un ritmo de crecimiento importante hasta 1999, para luego empezar a caer; en tanto que la pública marca un descenso notable debido a la reducción de la participación del Estado en las actividades productivas; la inversión pública se limita, casi exclusivamente, a la construcción de vías camineras, escuelas y otros servicios básicos.

³⁷ Carolina Pinto, *op.cit.*

³⁸ Humberto Zambrana “La apertura externa en Bolivia” en *Análisis Económico*, Vol. 18, UDAPE, La Paz, 2003; 155-188 pp.

³⁹ Marcelo Mercado, *op.cit.*; pág. 24.

Cuadro 2
Inversiones con relación al PIB
 (En porcentajes)

	1992	1994	1995	1996	1997	1999/1	2000/1
Inversión total	16,3	14,8	15,9	16,2	19,0	19,4	18,2
Inversión Pública	9,7	8,5	8,0	7,6	6,9	6,4	7,0
Inversión Privada	6,6	6,4	7,6	8,6	12,0	13,0	11,1
Inversión Privada nacional	3,6	3,5	2,6	2,8	1,2	1,1	2,0
Inversión Privada extranjera	3,0	2,9	5,0	5,8	10,8	11,9	9,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEDLA y el Ministerio de Comercio Exterior e Inversión.

El hueco que dejó el Estado desde la aplicación del actual modelo debió haber sido cubierto por la inversión privada para generar crecimiento económico; sin embargo, los empresarios nacionales se mantuvieron conservadores, manifestando una gran aversión al riesgo productivo. El destino de los recursos privados no es la inversión productiva, sino el consumo suntuario.

La cosecha de la capitalización

Finalmente, la inversión extranjera, si bien se convirtió en el eje central de acumulación de capital y generó altos niveles de rentabilidad⁴⁰, no se constituyó en la locomotora de la economía, ni en el artífice del crecimiento, como lo publicitaron los apologistas neoliberales. Es más, el proceso de capitalización ni siquiera pudo garantizar una administración eficiente de las empresas estratégicas que pasaron de manos del Estado a las de los inversores privados, precisamente porque el discurso neoliberal sostuvo el argumento de que ese Estado era mal administrador de los bienes y recursos públicos⁴¹.

⁴⁰ Sin embargo, las empresas petroleras, por ejemplo, arguyen una reducida tasa de rentabilidad (un promedio de 4 por ciento anual), que por cierto nunca ha sido verificada por un proceso de fiscalización eficiente por parte del Estado (García Linera, "La capitalización: El fracaso de una ilusión liberal" en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004).

⁴¹ Según García Linera, "el Estado no es un ente abstracto que existe al margen de los humanos. El Estado y su aparato administrativo está compuesto por individuos con intereses, objetivos y relaciones específicas que toman decisiones sobre bienes que no les pertenecen y que, dependiendo de la calidad de esas decisiones, pueden favorecer al bien público o a sus objetivos personales. Resulta pues, que quienes administraron y muchas veces provocaron déficit en las empresas públicas fueron los mismos actores que luego capitalizaron las empresas públicas" (García Linera, *op. cit.*).

Deficiencias administrativas

Luego de haber salido a la luz pública el escandaloso desfalco de 61 millones de dólares protagonizado por la empresa VASP-Brasil al LAB, queda establecido que la inversión privada extranjera no está exenta de corrupción y mucho menos de ineficiencia⁴². En 1995, antes de la capitalización, el valor patrimonial del Lloyd era de 24 millones de dólares, llegó a los 63 millones de dólares en 1999, para caer desde el año 2001 a 2,2 millones⁴³.

En términos de eficiencia la capitalización prometía, también, mejorar los servicios y reducir las tarifas. Sin embargo, y pese a la inversión realizada, las empresas de electricidad, por ejemplo, no han incrementado la cobertura de sus servicios y, como sucedía antes de la privatización, el 36 por ciento de la población boliviana ubicada en las zonas rurales carece de energía eléctrica en su vivienda⁴⁴. En tanto que las tarifas se han elevado de 0,89 dólares por kilovatio en 1996 a 1,68 el año 2001⁴⁵.

En el caso de los hidrocarburos, a decir del analista político Álvaro García Linera, Bolivia es uno de los pocos países productores de hidrocarburos del mundo que tiembla cada vez que sube el precio del barril de petróleo en

⁴² *Carlos Mesa se fiaba de la administración de las capitalizadas al señalar: "La condición de que el 100 por ciento del dinero sea invertido en YPFB, es un rasgo que asegura el buen destino del dinero, con el beneficio adicional de una administración profesional y eficiente a cargo del capitalizador, cuyo interés de éxito es igual o mayor que el del propio Estado" ("Capitalización de YPFB, entre los slogans y las promesas", La Razón, 31 marzo de 1996, en la Espada en la palabra, Santillana, La Paz, 2000).*

⁴³ *Superintendencia de Pensiones, Valores y Seguros, citado por García Linera en Le Monde diplomatique, noviembre de 2004.*

⁴⁴ *INE, Censo de Población y Vivienda 2001, INE, La Paz, 2002.*

⁴⁵ *García Linera, op.cit.*

el mercado internacional. Entre 1996 y 2002, la gasolina especial ha incrementado su precio en 1,7 veces; la gasolina Premium en 1,8 veces, el kerosene en dos veces, al igual que el diesel oil⁴⁶. “Hoy, el país tiene que pagar precios internacionales por un barril que, según el ex Delegado Presidencial para la Revisión de la Capitalización, Juan Carlos Virreyra, tiene un costo unitario de producción equivalente a un dólar en las empresas capitalizadas; siendo que el promedio entre las 200 empresas petroleras más importantes del mundo es de 5,60 dólares”⁴⁷.

Déficit fiscal

Pero la capitalización trajo también consecuencias indeseables para el fisco. Hasta 1996 el Estado recibía recursos de la transferencia de excedentes, principalmente, de dos empresas públicas ENTEL y YPF. Con la capitalización y la reforma tributaria (Ley 843) se eliminaron las transferencias y el único aporte que realizan éstas y las demás capitalizadas son dados por los impuestos de ley. Entre 1991 y 1995, ENTEL transfirió al TGN 167,7 millones de dólares, en tanto que entre 1996 y 2000 aportó al Estado un monto de 136 millones, 30 millones menos⁴⁸. En los últimos tres años, esta baja transferencia no ha variado significativamente.

En el caso de los hidrocarburos, entre 1991 y 1996 YPF transfirió en promedio 396 millones de dólares al año, cifra equivalente al 65 por ciento de sus ingresos.

⁴⁶ Carlos Villegas, *Privatización de la industria petrolera en Bolivia*, citado por García Linera en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

⁴⁷ García Linera, *op.cit.*

⁴⁸ García Linera, *op.cit.*

Según datos de UDAPE, las recaudaciones netas, es decir la suma de los impuestos menos las devoluciones impositivas del IVA a las petroleras, habrían alcanzado el año 2002 los 178,8 millones de dólares⁴⁹. Es claro que lo que estas empresas capitalizadas aportan al Estado es menos de la mitad de lo que anteriormente lo hacía sola YPF.

Sin embargo, los analistas de UDAPE son optimistas al calcular que para el año 2007 las recaudaciones en este rubro se elevarán a 356,3 millones y el año 2015 a 655,5 millones de dólares, “lo cual significaría un incremento sustancial en las recaudaciones fiscales, especialmente las departamentales”⁵⁰.

Por el momento, el Estado cuenta casi exclusivamente con los ingresos provenientes de las recaudaciones impositivas para sostenerse y, en consecuencia, el déficit fiscal sufre constantes elevaciones. Entre 1992 y 1996 éste registraba un promedio de 2,9 por ciento del PIB; en tanto que entre 1997 y el 2000 el déficit fiscal sube en un punto: 3,9 por ciento, para elevarse entre el 2000 el y 2003 a 8,1 por ciento⁵¹.

A principios del año 2003 se aprobó el Presupuesto General de la Nación con un déficit programado de 6,5 por ciento; sin embargo, a mediados del 2003 se negociaba con el Fondo Monetario Internacional (FMI) 7,5 por ciento del PIB, para llegar a fin de año al 7,9 por ciento⁵².

⁴⁹ UDAPE, *Análisis Económico*, Vol. 18, La Paz, 2003, pág. 29.

⁵⁰ UDAPE, *op.cit.*

⁵¹ INE, *op.cit.*

⁵² Efraín Huanca, *Economía boliviana: evaluación del 2003 y perspectivas para el 2004*, CEDLA, La Paz, 2004.

Y, a pesar de que el año 2003, el déficit fiscal fue inferior en algo más de un punto porcentual respecto del alcanzado el 2002, que fue del 9 por ciento respecto del PIB⁵³; las expectativas de la Fundación Milenio quedan fuera de contexto, debido a que sus analistas económicos esperaban que los ingresos del gobierno evolucionarían en forma creciente “y a una tasa proporcionalmente mayor que la tasa de aumento de los gastos totales. Por lo tanto, el déficit fiscal tendrá una tendencia decreciente pasando de 5.3 por ciento del PIB en 1991 a 3.8 por ciento en el período 2000”⁵⁴. Los datos reales de la economía nos dicen que el año 2000 se registró un déficit fiscal de 4,5 por ciento⁵⁵.

Consecuencias estructurales

En términos estructurales, los efectos de la capitalización y de la apertura comercial fueron aún peores. Si bien entre 1996 y 2002 ingresa al país un promedio de 800 millones de dólares por concepto de inversión extranjera, siendo los años de mayor receptividad 1998 con 1.026 millones de dólares y 1999 con 1.010; el año 2000; ésta se reduce a 832 millones de dólares⁵⁶ y el 2003 cae a 514⁵⁷.

⁵³ Efraín Huanca, *op.cit.*

⁵⁴ Marcelo Mercado, *op.cit.*; pág. 25.

⁵⁵ INE, *op.cit.*

⁵⁶ INE, *op.cit.*

⁵⁷ *Este comportamiento se explica porque la inversión extranjera “no fue demandada en los sectores que tradicionalmente lo hacían en estos últimos 7 años (hidrocarburos, construcción de gasoductos y telecomunicaciones), en la actualidad existen grandes reservas de gas (54 TCO), por tanto las inversiones relacionadas a la exploración, explotación y transporte ya no fueron necesarias. Respecto a las telecomunicaciones, después de la apertura del mercado y ante la saturación del servicio, ya no eran necesarias nuevas inversiones” (Efraín Huanca, op.cit.).*

Sin embargo, sea alto o bajo el nivel de la IED, ésta mantuvo siempre su característica fundamental de ser intensiva en capital. Es decir de alta inversión tecnológica, baja generación de empleo, nula diversificación productiva y exportación del excedente económico.

Los tecnócratas del gobierno conocían ya sobre esta “tendencia natural” de la inversión extranjera: “...las empresas extranjeras, por sus características tienen mayores accesos a los mercados financieros internacionales; y tratándose de monopolios tendrán menos consideraciones sobre los costos, realizando de esta manera pocos cambios en su tecnología de producción. Todos estos argumentos señalan que las empresas capitalizadoras serán más intensivas en capital”⁵⁸.

Con la propiedad de las empresas estratégicas en manos del capital extranjero, vía capitalización y privatizaciones —cerca del 35 por ciento del PIB—, también pasó a manos extranjeras la renta hidrocarburiífera que, según García Linera, “fácilmente bordea 10 veces el PIB”. El efecto económico inmediato de esta transferencia propietaria ha sido la externalización (exportación) del excedente económico “con lo que el eje de la acumulación productiva se desplaza de la geografía nacional, clave para cualquier proceso de modernización expansivo, hacia la economía internacionalizada; base del colonialismo alimentado por una economía de enclave”⁵⁹.

⁵⁸ Bernardo Requena “Estrategia y perspectivas de la capitalización en Bolivia”, en *Análisis Económico*, Vol. 16, UDAPE, La Paz, julio de 1996; pág. 19.

⁵⁹ García Linera, “Posiciones políticas en torno al gas, Geopolítica de los hidrocarburos”, *Le Monde diplomatique*, agosto de 2004.

Este no sería un problema, señala García Linera, si no fuera porque estas pocas áreas de inversión y ganancia intensivas se hallan rodeadas por un mar de actividades económicas premodernas, "...al ser la inversión extranjera la única locomotora de la economía moderna y al caracterizarse ésta por la externalización de su excedente, los enganches, los ensambles con los vagones de estas mayorías económicas, semimercantiles, tradicionales y familiares⁶⁰ se han roto porque no hay nuevos procesos de industrialización expansiva, de asalariamiento y distribución de riqueza, tal como lo venía haciendo el Estado y que durante 30 años le permitieron jalar los vagones de las economías tradicionales en torno al núcleo modernizante del Estado"⁶¹.

Desocupación y empleo precario

Las empresas capitalizadas, por lo anotado anteriormente, no son generadoras de empleo. Según datos de la Fundación Milenio, antes de la capitalización estas empresas empleaban a 11.100⁶² trabajadores; actualmente emplean a 6.100⁶³. Cinco mil empleados menos.

El Estado, por su parte, dejó de ser el empleador mayoritario, por lo tanto las cifras de desempleo abierto empezaron a crecer y aunque la información oficial

⁶⁰ Recordemos que estos sectores económicos agrupan a más del 70 por ciento del empleo urbano y al 95 por ciento del empleo rural.

⁶¹ García Linera *op.cit.*

⁶² José Valdivia, "La capitalización, en las reformas estructurales en Bolivia", citado por García Linera en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

⁶³ Alejandro Mercado, *Capitalización y empleo*, citado por García Linera en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

afirma que éstas son bajas⁶⁴, y que a fines del año 2000 alcanzaron un 6,1 por ciento; el CEDLA señala que en el 2003 el desempleo llegó a 12,9 por ciento (alrededor de 325 mil personas sin trabajo) y para el 2004 estima un incremento en un punto más, a 13,9 por ciento⁶⁵.

En tanto que el panorama de la demanda laboral es poco alentador, la oferta de trabajo continúa en ascenso. El sector informal urbano es el que absorbe persistentemente a la fuerza de trabajo en las formas de organización semiempresarial y familiar en los rubros de comercio, construcción, manufactura y transporte. Según el CEDLA, entre el año 1985 y 1999 la informalidad se ha incrementado del 58 al 68 por ciento⁶⁶ (ver Cuadro 3).

Los datos del Cuadro 3 señalan que los sectores semiempresarial y familiar continúan experimentando mayor crecimiento. Si para 1985 absorbían a un 55 por ciento de la población ocupada, para el 2002 alcanzaron a más del 76 por ciento. Sin embargo, los datos de la Fundación Milenio hablan de que a 1991 sólo el 38 por ciento del empleo se encontraba en el sector terciario de la economía⁶⁷.

⁶⁴ Según la metodología oficial, la población ocupada se define como aquel grupo de personas que durante el período de referencia estuvieron realizando alguna actividad económica, sea o no en forma remunerada (al menos una hora a la semana); mientras que la población desocupada (o desempleo abierto) es "el conjunto de personas que buscaron activamente trabajo durante el período de referencia (última semana, anterior a la encuesta" (Brun G., Juan. Marco teórico para la medición del empleo, INE, La Paz, 1996).

⁶⁵ Efraín Huanca, *op.cit.*

⁶⁶ Carlos Arze, "Empleo y relaciones laborales", en *Bolivia hacia el siglo XXI*, Cides-UMSA, La Paz, 1999.

⁶⁷ Marcelo Mercado, *op. cit.*

Cuadro 3
Población ocupada por sector del mercado de trabajo
 (En porcentajes)

Sector	1985	1995	1999	2000	2001	2002
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Estatal	24,30	13,16	6,83	7,40	7,46	6,99
Empresarial	15,69	18,41	14,71	15,10	14,56	13,81
Semiempresarial	18,15	22,34	10,62	8,80	10,05	13,14
Familiar	36,86	40,56	65,96	66,10	64,88	63,73
Doméstico	5,00	5,52	1,89	2,60	3,05	2,33

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEDLA y el INE.

La generación de empleo depende en especial de ramas y sectores atrasados, tecnológica y organizativamente, caracterizados por tener bajos niveles de productividad. En esta dirección, es difícil sostener que el crecimiento de la producción y de la ocupación en manos de sectores rezagados estén aportando a la construcción de condiciones que, verdaderamente, sean las bases para erigir una matriz productiva que se oriente a la mejor distribución del ingreso y, de esta forma, sea sostenible en el tiempo⁶⁸.

Carlos Arze afirma que es justamente en estos sectores de la producción donde más se precarizan las relaciones laborales y se profundiza la flexibilización laboral, ya que los derechos conquistados desde hace décadas se vulneran cotidianamente. El trabajador de la microempresa ya se despidió de la seguridad social, indemnizaciones, vacaciones, ascensos, antigüedad, bonos de producción, entre otras cosas⁶⁹. Claro está que en el resto de los sectores de la economía las condiciones laborales han sufrido también un creciente deterioro desde la aplicación de las reformas estructurales.

Según el economista y ex rector de la UMSA, Pablo Ramos, “para absorber la fuerza de trabajo que anualmente se incorpora al mercado laboral tendrían que crearse 109 mil nuevos puestos de trabajo cada año”⁷⁰.

⁶⁸ Carlos Villegas, “Perspectiva de la economía boliviana en el siglo XXI” en *Bolivia hacia el siglo XXI*, Cides-UMSA, La Paz, 1999.

⁶⁹ Entrevista a Carlos Arze (Ver anexo III).

⁷⁰ Pablo Ramos, “Quince años de neoliberalismo en Bolivia”, en *Dinámica económica*, Instituto de Investigaciones Económicas de la UMSA, La Paz, 2001, pág. 15.

Ingresos bajos

Pero contar con un trabajo o no estar desempleado no garantiza a los bolivianos llevar a sus hogares el pan de cada día. Según el CEDLA, siete de cada diez personas que cuentan con un empleo no logran obtener mensualmente un ingreso correspondiente al valor de una canasta alimentaria.

A pesar de ello, analistas de UDAPE señalan que “en términos reales, entre 1985 y 1997 los ingresos laborales tanto de asalariados como de trabajadores independientes pasaron de Bs. 287 a más de Bs. 500”⁷¹. Oportunamente reconocen que “la base de comparación que representa 1985 está influida por la crisis y la estabilización, de manera que se hace difícil la estimación de un valor real en un contexto de inflación acelerada”⁷².

Lo cierto es que los ingresos laborales han experimentado incrementos muy reducidos en el período 1989-1995, verificándose que en el sector estatal éste fue de 3,22 por ciento, en el empresarial de 0,98 por ciento, en el semiempresarial de 7,46 por ciento; en tanto que en el sector familiar y doméstico se redujeron en todo este período.⁷³

En el período 1999-2002 se observa que el nivel de ingresos decrece en todos los sectores (Cuadro 4), con mayor incidencia para los trabajadores con ingresos más bajos.

⁷¹ Roberto Rivero, Wilson Jiménez, “Diferencias salariales en el mercado de trabajo urbano en Bolivia 1981 - 1999”, en *Análisis Económico*, Vol. 17, UDAPE, La Paz, octubre de 1999, pág. 41.

⁷² Roberto Rivero, Wilson Jiménez, *op.cit.*

⁷³ Carlos Arze, *op.cit.*

Cuadro 4
Ingreso promedio mensual en el área urbana

Categoría en el empleo	1999	2000	2001	2002
Total	1.021,47	1.052,56	932,86	958,69
Obrero (a)	829,72	806,54	785,39	654,16
Empleado (a)	1.420,86	1.694,34	1.491,15	1.352,96
Trabajador (a) por cuenta propia	818,12	743,62	724,09	821,35
Patrón, socio o empleador con remuneración	3.944,45	2.889,69	3.931,69	3.341,78
Patrón, socio o empleador sin remuneración	1.936,97	2.199,21	2.071,96	1.924,23
Cooperativista de producción	1.699,11	941,50	560,17	724,23
Trabajador (a) familiar o aprendiz sin remuneración	0,00	0,00	0,00	0,00
Empleado (a) del hogar	533,65	590,62	594,05	373,26

Fuente: *Elaboración propia en base a datos del INE.*

En tanto que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que entre 1990 y 1994 la pobreza urbana en Bolivia se redujo en 8,2 puntos, “esto se explica por el crecimiento de los ingresos familiares que permitió salir de la pobreza a muchos hogares”⁷⁴. El incremento al que hace referencia el PNUD fue el resultado de la incorporación de un mayor número de miembros de las familias al mercado laboral.

Más pobreza

Es importante destacar que en el período 1989-1995 el incremento del ingreso benefició más a los empleadores, patrones y profesionales que a obreros, ensanchando la brecha de desigualdades económicas y sociales en el país. Si en 1989 el 20 por ciento mejor remunerado de los trabajadores obtenía el 52,6 por ciento del total de los ingresos y el 20 por ciento de menores ingresos el 4,4 por ciento; para 1995 el primer grupo se apropió del 58,3 por ciento, reduciendo la proporción del segundo hasta dejarlo con apenas el 3,6 por ciento⁷⁵.

Hasta el Banco Mundial reconoce que, en Bolivia, en las últimas décadas se ha dado un constante crecimiento de la diferencia entre los ingresos del quintil más rico respecto del quintil más pobre. “Mientras que en América Latina, el promedio de la diferencia es de 1 a 30; en Bolivia es de 1 a 90, y en el campo llega a 1 a 170, con lo que somos uno de los países con mayor desigualdad del mundo”⁷⁶.

⁷⁴ PNUD, *Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe*, PNUD, Madrid, 1998.

⁷⁵ Carlos Arze, *op.cit.*

⁷⁶ Banco Mundial, citado por García Linera, “La capitalización boliviana: El fracaso de una ilusión liberal”, en *Le Monde diplomatique*, noviembre de 2004.

Según la Fundación Milenio, la tasa de mortalidad infantil es uno de los indicadores más eficaces para medir el grado de pobreza de una población. Bolivia con una tasa de mortalidad infantil de 133 por cada mil resulta ser el país con mayor déficit social en el contexto latinoamericano, seguida de Haití con 121 por mil y muy lejos de Chile (21 por mil), Costa Rica (19 por mil) y Cuba (17 por mil)⁷⁷.

A este indicador de pobreza se une la tasa de analfabetismo en las mujeres en edad fértil, que en Bolivia es de 41,7 por ciento. En el contexto latinoamericano, “sólo Haití tiene una tasa superior de analfabetismo femenino (65 por ciento)”⁷⁸.

En nuestro país, el altiplano presenta mayor incidencia de pobreza que el resto de los pisos ecológicos (Cuadro 5). De ahí que la insurrección de octubre se ha focalizado en las áreas rurales del país y en las dos ciudades más importantes del altiplano boliviano: La Paz y El Alto.

Según el Censo de Población y Vivienda 2001, la urbe alteña cuenta con 649.958 habitantes, de los que 312.807 viven en la pobreza moderada, 108.434 en la indigencia y 3.263 en la marginalidad. Por ello, el secretario general de la Central Obrera Regional (COR-El Alto), Roberto de la Cruz, indicó, durante los días de la *guerra del gas*, que: “El Alto es como una bomba de tiempo porque concentra la pobreza del país”.

⁷⁷ Marcelo Zabalaga “Diagnóstico de la situación social en Bolivia”, en *Bolivia: Ajuste estructural, equidad y crecimiento*, Fundación Milenio-Baremo, La Paz, 1991.

⁷⁸ Marcelo Zabalaga, *op. cit.*

Cuadro 5
Bolivia: Incidencia de pobreza por área geográfica y piso ecológico

Área geográfica/Piso ecológico	1999	2000	2001	2002
Área urbana	51,50	54,76	52,51	53,52
Área rural	81,58	85,59	80,06	82,07
Área urbana/Altiplano	57,16	58,87	54,19	58,48
Valles	50,15	55,43	53,50	54,79
Llanos	45,25	49,00	53,80	47,68
Área rural/Altiplano	88,77	93,35	87,50	86,14
Valles	83,47	83,29	79,80	84,57
Llanos	59,90	73,77	69,00	70,16
Total	62,64	65,96	64,01	64,27

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

En términos generales, el escaso crecimiento económico, la ausencia de inversión productiva, la apertura comercial y la falta de empleo digno, producto de la aplicación de la política neoliberal, ha generado mayor pobreza entre los sectores más vulnerables del país.

LA INSURRECCIÓN

Luego de casi 20 años de vigencia del modelo neoliberal en el país, las expectativas de toda una sociedad comienzan a derrumbarse. Y cuando la crisis latente se hace manifiesta, comienza la insurgencia social a tomar el escenario político.

No estamos ciertamente ante un ciclo homogéneo de movilización, sin embargo, asistimos a la reconfiguración del tejido social, que durante la aplicación de la NPE se hallaba desarticulado⁷⁹. En el 2000 la *guerra del agua* confluó en la novedosa organización de la Coordinadora del Agua, para echar a la transnacional Aguas del Tunari

⁷⁹ *Producto de la aplicación de la NPE en nuestro país (1985) se produce una profunda derrota del movimiento obrero, particularmente del proletariado minero, expresada en la denominada "relocalización", o despido masivo de trabajadores del subsuelo. Ante el cierre de las contadas fuentes de empleo que existían en Bolivia, centenares de obreros y fabriles se ven obligados a refugiarse en la "informalidad". Los pocos que logran mantener su empleo deberían aceptar las "nuevas condiciones" laborales y de asociación sindical. En el contexto internacional termina por derrumbarse la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), cae el muro de Berlín, el mundo se hace unipolar y los apologistas neoliberales dan por terminada la historia y afirman que el fin de las ideologías ha llegado.*

que administraba los recursos hídricos e intentaba subir las tarifas en detrimento de la población cochabambina.

En septiembre del mismo año el movimiento indígena marca su retorno con un discurso nacionalista aymara⁸⁰, mismo que es retomado en octubre de 2003. Luego de movilizaciones de menor intensidad viene el 2002 con la marcha indígena por la Asamblea Constituyente, convocada por organizaciones como la CIDOB⁸¹ y CONAMAQ⁸².

En febrero de 2003 el gobierno de Sánchez de Lozada pretende imponer por decreto el *impuestazo* para subsanar el déficit fiscal de aproximadamente mil millones de dólares. La protesta que comienza con un motín policial, desemboca en un enfrentamiento armado entre policías y militares, a la que confluye la sociedad civil desencadenada.

La *guerra del gas*, producida entre septiembre y octubre de 2003, es una de las más relevantes manifestaciones del rechazo popular a la venta de los hidrocarburos, al sistema de representación democrática, a la actividad de las transnacionales en el país y al modelo neoliberal en su conjunto.

⁸⁰ Raúl Prada y Álvaro García consideran que la lucha político-económica por la defensa de los recursos naturales tiene como eje central al movimiento indígena, sobre todo aymara. "A diferencia de lo que sucedía en los años 50 ó 60 cuando la conciencia sobre el control de los recursos naturales se asentaba en un tipo de discurso 'nacionalista revolucionario' de corte movimientista, el actual nacionalismo tiene bases indígenas y la patria de la que nos habla no es la del Estado y los doctores, es la de las comunidades, de los gremios, de los Kataris, de los aymaras, de los quechuas, de los sindicatos obreros y de la plebe mestiza que se han convertido en la nueva matriz interpretativa y conductora de lo que los bolivianos habremos de entender por nación en las siguientes décadas" (García Linera, *op.cit.*).

⁸¹ Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano.

⁸² Confederación Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo.

El 8 de septiembre de 2003 una indeterminada lista de reivindicaciones sectoriales se convierte en la chispa que enciende la llama de la *guerra del gas*. Pedidos de anulación de impuestos en la ciudad de El Alto o de liberación de un dirigente detenido en el altiplano son algunos de ellos. En ese momento nadie planteaba la industrialización, ni la nacionalización de los hidrocarburos, menos el entierro de la capitalización o del neoliberalismo.

Esas demandas políticas formaban parte solamente del discurso de los dirigentes sindicales, que no hallaba eco en la población. Bastaron una o dos semanas de conflicto para que los movilizados transformaran sus reivindicaciones sectoriales en demandas político-económicas y las consolidaran en un discurso, no sólo de rechazo al Consenso de Washington, sino de propuestas concretas que planteaban un cambio urgente en el país.

La *guerra del gas* tuvo muchas batallas y duró aproximadamente seis semanas. Al comenzar la primera semana de conflicto las reivindicaciones sectoriales son aisladas, pero al finalizar la misma, las demandas se unifican en torno al pedido de no exportación del gas a Estados Unidos vía Chile. Para la segunda semana, los insurrectos dicen: “Ni por Chile, ni por Perú”, negándose a la venta del hidrocarburo, porque entienden que los beneficios del negocio no llegan a los bolsillos de los bolivianos, sino que se quedan en los de las petroleras. Esta demanda se complementa con el planteamiento de industrialización del recurso natural para generar fuentes de empleo y más recursos económicos para el Estado. Al transcurrir la tercera semana los movilizados reclaman ya la propiedad del gas y el poder de decisión sobre su destino.

En la cuarta semana, los movimientos sociales empiezan a cuestionar al Estado como sistema de representación político, económico, social y cultural, planteando la necesidad de la realización de la Asamblea Constituyente, que reconfigure las bases de una nueva sociedad. En la quinta semana y ante la falta de capacidad de diálogo del gobierno, los sublevados están dispuestos a morir por defender los hidrocarburos. El Ejecutivo y las fuerzas del orden están dispuestos a matar y lo hacen.

En la última semana las posibilidades de solución se separan; por un lado, la clase media propone la sucesión constitucional y, por el otro, los insurrectos hablan de guerra civil. Finalmente la primera opción vence, renuncia Sánchez de Lozada y Carlos Mesa es posesionado como primer mandatario de Bolivia.

Podríamos decir que los insurrectos de octubre fueron los vencedores de la *guerra del gas*, porque acabaron poniendo en evidencia el fracaso de las bases mismas del modelo: el libre mercado y la democracia liberal. Sin embargo, esta guerra no ha finalizado, pues si bien el discurso neoliberal ha sido aplastado por los movimientos sociales, éstos no han podido terminar de consolidar su discurso alternativo.

De las reivindicaciones sectoriales a las demandas nacionales (*Primera semana*)

El 8 de septiembre de 2003 comienzan las movilizaciones en La Paz y El Alto. Un conjunto de mallkus y mamat'allas⁸³ ingresan en huelga de hambre

⁸³ *Hombres y mujeres; dirigentes originarios de las comunidades indígenas.*

en la Radio San Gabriel, de El Alto, demandando el cumplimiento de un pliego de 72 puntos y la liberación de un dirigente detenido. En tanto, los vecinos de esta ciudad marchan por la anulación de los tributos *maya* y *paya*, impuestos por el alcalde José Luis Paredes.

Y mientras los gremiales protestan por las elecciones en la Cooperativa de Teléfonos de La Paz (Cotel), descalificando al comité electoral; los alumnos de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) luchan por la modificación de la Ley 2115 y la obtención de la autonomía plena. A ellos se unen los cocaleros de Nor y Sud Yungas que se movilizan por mercados alternativos y la apertura de la carretera Cotapata-Santa Bárbara; los choferes marchan en contra de la aplicación del Nuevo Código Tributario y por el mantenimiento de carreteras, además de éstos, muchos otros sectores se movilizan con más de 80 reivindicaciones.

Al finalizar esa semana las demandas abarcan ya aspectos de la economía nacional y, aunque éstas no se alejan de su carácter reivindicativo-sectorial, los pedidos de no venta de gas a Estados Unidos y México vía Chile y no ingreso de Bolivia al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) se convierten en consignas unificadoras del movimiento social⁸⁴ que con el paso de los días se extienden por todo el territorio.

⁸⁴ *Felipe Quispe (el Mallku), del Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), entra en escena: "Estamos calentando a las masas y este es el comienzo de las protestas contra las medidas gubernamentales. Está en riesgo nuestra integridad territorial y la industrialización del gas", señala (La Razón, 9 de septiembre de 2003).*

La raíz del rechazo a la exportación del energético vía Chile está en la mediterraneidad boliviana. La memoria colectiva trae al presente el centenario conflicto bélico con ese país, que dejó a Bolivia sin el guano y el salitre del Litoral y sin acceso soberano al mar⁸⁵. Las burguesías bolivianas, que fomentaron un nacionalismo chauvinista, prefirieron responsabilizar a la mediterraneidad del atraso y la pobreza del país, antes que a la falta de iniciativa privada para crear condiciones económicas mejores para los bolivianos. Las clases dominantes no dudaron en asociarse, luego, con el capital financiero que vino, sobre todo, desde Norteamérica para continuar explotando los recursos naturales.

Sin embargo, la miopía de algunos “analistas” hace que vean, detrás de la insurrección de octubre, titiriteros moviendo los hilos de centenares de personas que se movilizan contra la exportación de gas por Chile. Uno de ellos es, nada menos, que el padre jesuita y director de la Agencia de Noticias Fides (ANF), José Gramunt de Moragas: “Quien mejor y más temprano aprovechó la idea en su beneficio propio no fue ni el gobierno ni las odiadas multinacionales, sino el jefe del Movimiento al Socialismo y sus ideólogos que, perforando sus cráneos, hallaron que los sentimientos antichilenos y anti-norteamericanos, tan a flor de piel en el boliviano medio, eran la coartada óptima para disimular la falta de un proyecto nacional convincente”⁸⁶. Los hechos

⁸⁵ *Guerra del Pacífico 1879.*

⁸⁶ José Gramunt “El rábano por las bojas”; artículos de opinión “Es o no es verdad”, en *La Razón, La Paz, 19 de septiembre de 2003.*

demuestran que es la población en su conjunto la que rechaza la venta de gas vía Chile⁸⁷.

En tanto, el gobierno y las grandes redes de comunicación orquestan una campaña “informativa” proclive a la exportación del hidrocarburo por el país trasandino. El diario La Razón señala que el gas boliviano debe trasladarse por el puerto de Patillos (Chile) y no por el de Margarita (Perú), debido a que “sólo en la construcción del gasoducto y la terminal marítima en el puerto de Perú se invertiría 737 millones de dólares más que en el de Chile, debido a la distancia”. El puerto Margarita se encuentra 425 kilómetros más lejos que Patillos, dice este periódico basado en datos de las empresas Global y Rotterdam de Estados Unidos y Holanda⁸⁸.

Por su parte, Sánchez de Lozada, en el primer contacto con la población durante el conflicto, trata de convencer de exportar el hidrocarburo por el país trasandino: “hay gente que dice ‘cómo vamos a exportar por Chile’ y dicen ‘los chilenos se han portado tan mal’. Yo digo, bueno, no vamos a exportar para que se quede en Chile, vamos a exportar para ponerlo en barcos y que vaya a otro lugar. Puede ser (por) Perú o puede ser (por) Chile”⁸⁹, señala el Primer Mandatario.

⁸⁷ “No podemos permitir que el gas se entregue a nuestros enemigos, los chilenos, y que sea para beneficio de Estados Unidos, cuando en Bolivia seguimos utilizando garrafas. Debe industrializarse en el país”, dice Flora Roque, vendedora del mercado Yungas de La Paz, mientras marcha. El estudiante Braulio Cachi tiene una opinión similar: “Desde el oro, la plata y el estaño, todas las riquezas se lo han sacado. Ahora nos dicen que hay que exportar el gas... ¡mamando! Aquí se debe industrializar el gas y no venderlo, para que no quede como el Cerro Rico de Potosí; como una mina de buecos. ¿Y nosotros? seguimos siendo pobres. Eso ya no debe pasarnos más” (La Razón 19 de septiembre de 2003).

⁸⁸ La Razón, 18 de septiembre de 2003.

⁸⁹ La Prensa, 19 de septiembre de 2003.

El que fuera viceministro de Hidrocarburos del gobierno de Banzer, Carlos Alberto López (1997-2000), apoya al presidente: “Debemos vender el gas”, y por Chile, afirma en un debate en el programa “Sin censura”, de Radio Erbol. El experto y director suplente en la empresa Chaco y parte del directorio de ENTEL, explica que el gas necesita “salir de los 6.000 metros de profundidad” para permitir el desprendimiento de sus volúmenes brutos del GLP. A su criterio, con la cantidad de gas que posee el país los bolivianos pueden decidir lo que se les “antoje”: desarrollar proyectos de petroquímica, fertilizantes, energía eléctrica o de abastecimiento local por aproximadamente 200 años.

Al respecto, el ex diputado de Conciencia de Patria (Condepa) Andrés Soliz Rada, en el mismo programa de radio, considera que, antes de pensar en “antojos” y la exportación, lo primero que se debe hacer es revisar la actuación del gobierno, con el antecedente de que el proceso de capitalización de las empresas estatales fue un engaño del primer gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

Como no podía ser de otra forma, el gobierno norteamericano interviene en el asunto. El delegado Presidencial de Estados Unidos para el Hemisferio Occidental, Otto Reich, opina que Bolivia debe considerar la exportación del gas natural para obtener mayores ingresos y reducir los índices de pobreza. Reich emite estas declaraciones en el Palacio de Gobierno a tiempo de entregar de manera oficial 63 millones de dólares como parte de la “cooperación” económica que brinda su país a Bolivia⁹⁰.

⁹⁰ *La Prensa*, 24 de septiembre de 2003.

Ni por Chile ni por Perú (*Segunda semana*)

La segunda semana de movilizaciones se inaugura con el bloqueo campesino del altiplano norte y los nueve distritos de la ciudad de El Alto. Producto de ello, la sede de gobierno se encuentra aislada del resto del país. Esta vez, los movimientos sociales ya no sólo se oponen a la venta de gas vía Chile, sino que rechazan la exportación del hidrocarburo y plantean su industrialización para generar fuentes de empleo y crecimiento económico para el país. Las reivindicaciones sectoriales, entonces, van cediendo ante el planteamiento económico de la industrialización.

Los movilizadores comprenden que el negocio del gas beneficiará, casi exclusivamente, a las petroleras y dejará para el país los reducidos impuestos, que en la mayoría de los casos ni siquiera se pagan. Al respecto, el diputado Jerjes Justiniano advierte que “el negocio del gas sólo beneficiará a las transnacionales, que con su exportación como materia prima, en diez años, se embolsarán 21 millones de dólares; en cambio el país en ese mismo período sólo recibirá un máximo de 1.400 millones. En esas condiciones es imposible pensar que la venta del gas puede beneficiar a los bolivianos”⁹¹.

Para el padre Gramunt, sin embargo, en octubre de 2003 se perdió la oportunidad “excepcional de aprovechar inmensos recursos para el bien de la mayoría”⁹². A su criterio, “uno de los primeros hitos del ‘octubrismo’ engeguedo fue perder la provisión de gas boliviano a

⁹¹ *La Razón*, 18 de septiembre de 2003.

⁹² José Gramunt, “5 preguntas 5” en artículos de opinión “Es o no es verdad”, *La Razón*, 22 de mayo de 2004.

México y California. Otros países más vivos, diligentes y menos acomplexados, nos han birlado el negocio que teníamos al alcance de la mano, si no se hubiera interpuesto la ‘agenda de octubre’, histórica en la lista de las frustraciones”⁹³.

A propósito de frustraciones, HCF Mansilla hace gala también de su pensamiento reaccionario al afirmar que el pueblo es “irracional” y una muestra de esa irracionalidad son justamente los sucesos de octubre; “una descarga agresiva, violenta y anónima” fruto de una “permanente frustración”⁹⁴.

La frustración como explicación de la violencia es, sin duda, simple retórica psicológica para evitar referirse con un mínimo de seriedad a las verdaderas causas que movilizan a tan amplios sectores de la sociedad. Es decir que, como los intelectuales de derecha han perdido los argumentos para explicar los motivos de la crisis económica, política, social y cultural⁹⁵, se limitan a alimentar el odio racial que experimentan las clases dominantes contra el pueblo.

Por su parte, el gobierno insiste en concretar el negocio del gas. El ministro de la Presidencia, Guillermo Justiniano, advierte que de no ser así, será muy difícil que el país sea sostenible y, por tanto, “estemos condenados a

⁹³ José Gramunt, “Octubrismo triunfalista”, artículos de opinión “Es o no es verdad”, en *La Razón*, La Paz, 19 de octubre de 2004.

⁹⁴ HCF Mansilla. “Los sucesos de octubre y sus causas profundas”, en *Pulso*, La Paz, 19 de diciembre de 2003.

⁹⁵ “La creación de la riqueza social está entorpecida, ante todo, por los factores histórico-culturales y no por la influencia de factores sociales externos como el imperialismo y los términos de intercambio comercial” (HCF Mansilla, *op.cit.*).

la pobreza”. El economista Carlos Villegas le responde que el elemento central no es si se vende o no el gas, o si sale por Chile o Perú, sino los beneficios que recibirá la población boliviana por la exportación del energético. “La gente está interesada en saber cuánto en tributos van a pagar las empresas y si se pueden aumentar las regalías”⁹⁶.

El dirigente cocalero y diputado del Movimiento al Socialismo (MAS), Evo Morales, interviene en el conflicto social para exigirle al gobierno que anuncie al país públicamente “que el gas no será vendido ni por Chile, ni por Perú, sino primero industrializado para Bolivia”; caso contrario se radicalizarán las medidas de presión⁹⁷.

Morales es, también, el primero en considerar la importancia de refundar YPFB para que esa empresa sea capaz de manejar el negocio con réditos para Bolivia y que las petroleras paguen más tributos al país por el energético, 32 puntos porcentuales más de lo que pagan actualmente⁹⁸. “La vida y la esperanza del pueblo boliviano es el gas y todos debemos defenderlo de la usurpación internacional”⁹⁹, afirma.

El *Mallku* concuerda con Morales en que el gas no debe exportarse y considera que el energético debe distribuirse sólo en territorio nacional para generar fuentes de empleo. “Bolivia tiene que tener esa capacidad de industrializar el gas, no es posible que sigamos

⁹⁶ *La Prensa*, 19 de septiembre de 2003.

⁹⁷ *La Prensa*, 19 de septiembre de 2003.

⁹⁸ *Luego, ambas propuestas pasarían a formar parte fundamental del proyecto de Ley de Hidrocarburos presentado por Carlos Mesa al Parlamento Nacional.*

⁹⁹ *La Razón*, 19 de septiembre de 2003.

vendiendo nuestra materia prima”¹⁰⁰. Quispe anuncia que apoyará las movilizaciones convocadas por el MAS para el 19 de septiembre, aunque continúa intentando dialogar con el gobierno. El Ejecutivo instruye, entonces, el acuartelamiento de tropas y acusa a este partido opositor de estar digitando la movilización. Morales no desmiente al gobierno, al contrario señala que: “El MAS está en todas las protestas sociales y todas las protestas sociales están con el MAS”.

Gregorio Mamani, del movimiento cívico de Huarina, se encargará de aclararle al gobierno y a los “analistas” neoliberales que los bloqueos y marchas no son fruto del trabajo de partidos políticos, sino de la población movilizada cansada de la política neoliberal¹⁰¹: “Las 23 comunidades de Huarina estamos contra la exportación de gas y exigimos que el gobierno anuncie oficialmente al país que no venderá el gas y que lo industrializará después de recuperar esta riqueza a las transnacionales”¹⁰².

Sánchez de Lozada, sin embargo, se siente seguro de que el negocio del gas va. El miércoles 17 de septiembre aparece en el canal estatal para hablar, por segunda vez,

¹⁰⁰ *La Razón*, 19 de septiembre de 2003.

¹⁰¹ *A la marcha convocada por el MAS acuden muchos sectores de la población para manifestar su repudio a la exportación del gas; pero también se escuchan protestas contra la política neoliberal e incluso contra el sistema capitalista. Estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés demandaban “la estatización de los medios de producción a través de la dictadura del proletariado” (La Prensa, 20 de septiembre de 2003). Evo Morales dice desde Cochabamba que el 21060 en la actualidad es la destrucción del país, en tanto la capitalización “ba descapitalizado al país en su conjunto”. Anuncia una lucha permanente en defensa del gas y la recuperación de los hidrocarburos de manos de las transnacionales para posibilitar mayores ganancias para la nación y la reducción de precios (La Razón 19 de septiembre de 2003).*

¹⁰² *La Razón*, 20 de septiembre de 2003.

sobre las ventajas de la exportación de gas para los bolivianos y propone hacer una “consulta” a la población para preguntarle “si exportamos o no”. Luego de tres días les dice a los estudiantes sobresalientes de secundaria, con quienes desayuna en el Círculo de Oficiales del Ejército: “Exportaremos el gas” y el presidente chileno, Ricardo Lagos, en una entrevista televisada, afirma que dará todas las facilidades a Bolivia para que logre ese objetivo¹⁰³.

Mientras tanto, los socios de Goni se alejan del discurso oficial a medida que crecen los anuncios de movilizaciones sociales. El MIR y Nueva Fuerza Republicana (NFR) desempolvan sus discursos sobre soberanía, industrialización, revisión de la Ley de Hidrocarburos, relanzamiento de YPFB y hasta la revisión de la capitalización.

En Cochabamba una concentración multitudinaria en la plaza 14 de Septiembre recuerda los tiempos de la *guerra del agua*. Los cochabambinos marchan esta vez pacíficamente contra la venta de gas a Estados Unidos y en rechazo a la “consulta” planteada por el gobierno. La respuesta sobrepasa incluso las expectativas de los dirigentes Oscar Olivera y Evo Morales.

Lo importante, según el analista político Raúl Prada, es que con el paso de los días se va produciendo una armonización de las temporalidades políticas de los distintos movimientos sociales, “la unificación orgánica de los mismos, la articulación de las diferentes demandas, la definición y el diseño compartido de las estrategias. Formas concurrentes y constituyentes que terminan adquiriendo forma en octubre”¹⁰⁴.

¹⁰³ *La Razón*, 20 de septiembre de 2003.

¹⁰⁴ (Raúl Prada, *op.cit.*)

Esa semana concluye con la muerte de seis personas en un operativo de “rescate humanitario” comandado por el ministro de Defensa, Carlos Sánchez Berzaín, y ordenado por la embajada norteamericana¹⁰⁵ para liberar a 70 extranjeros retenidos en Sorata.

El operativo policial-militar comienza a las 05.00 del sábado 20 de septiembre, cuando cuatro camionetas y dos flotas con uniformados toman el cuartel indígena de Kalachaca. La balacera se desata a las 15.30, cuando las fuerzas combinadas toman Warisata. A las 11.00, los comunarios de esta población organizan una improvisada asamblea en la plaza. Están molestos por la muerte de sus compañeros y determinan intensificar los bloqueos. A partir de ese día recrudece la *guerra del gas* en el campo de batalla y en el plano discursivo.

El gobierno trata de justificar el uso de la violencia desproporcionada. El vocero gubernamental, Mauricio Antezana, argumenta que hubo una “emboscada” campesina que “obligó” a las fuerzas del orden a actuar con “urgencia”¹⁰⁶. El viceministro de Gobierno, José Luis Harb, acusa a los campesinos de Warisata de atacar la caravana. Se trata, dice, de “radicales, racistas, altamente ideologizados, de contenido y estructura violenta... que manejan armas”. Según los informes del Ejecutivo, los campesinos dispararon desde las montañas a la caravana. Eran francotiradores¹⁰⁷.

El padre Gramunt publica otro de los muchos artículos con los cuales parece disputarle a Antezana la función de

¹⁰⁵ *La Prensa*, 20 de septiembre de 2003.

¹⁰⁶ *La Prensa*, 21 de septiembre de 2003.

¹⁰⁷ *La Prensa*, 23 de septiembre de 2003.

vocero gubernamental, afirmando que: “el ejército y la policía iban en función protectora y no provocativa. La provocación vino de la cobarde emboscada tendida por delincuentes armados”¹⁰⁸. E insiste con su esquizofrenia con Evo Morales y los campesinos salvajes que sólo esperan sus órdenes para atacar, “los subversivos esperaban la ocasión que llegó cuando Evo Morales ordenó la ‘guerra del gas’. Entonces, provocaron el secuestro masivo que obligó a la intervención de la fuerza pública. Esta se limitó a proteger a los rescatados, de los pedruscos y balazos de los agresores”¹⁰⁹.

Una comisión conformada por organismos de Derechos Humanos requisa la zona del enfrentamiento y descalifica la versión gubernamental. La Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB) cuestiona la actitud del gobierno, porque fue a “rescatar” sin antes entablar diálogo con los campesinos. En todo el país repudian la masacre.

El embajador norteamericano David Greenlee niega su intervención en el operativo de rescate de viajeros: “...como Estados Unidos solamente hemos pedido que haya protección para nuestra gente; no nos hemos metido en operativos ni mucho menos... no nos metemos en cosas que corresponden al gobierno de Bolivia”¹¹⁰, señala el diplomático.

La falta de capacidad y lucidez para solucionar el conflicto, que ya abarca gran parte del territorio nacional,

¹⁰⁸ José Gramunt. “¿Derechos humanos?”, en artículos de opinión “Es o no es verdad”, *La Razón*, 23 de septiembre de 2003.

¹⁰⁹ José Gramunt, *op.cit.*

¹¹⁰ *La Prensa*, 25 de septiembre de 2003.

lleva a Sánchez de Lozada a continuar por el camino de la violencia para frenar la movilización¹¹¹. Pero obtiene el resultado contrario, porque a partir de la masacre de Warisata los insurrectos hallan nuevos métodos de organización e innumerables tácticas para contrarrestar el ataque gubernamental. Durante el ascenso de la insurrección ésta será una constante: a mayor cantidad de heridos y muertos, mayor la fortaleza y más argumentos tendrá el movimiento social para enfrentarse al gobierno.

Es así que el *Mallku* rompe el diálogo con el gobierno “asesino y masacrador del campesinado”, amenaza extender el bloqueo hacia la vía La Paz-Oruro, declara “duelo nacional de 30 días con crespón negro” y “estado de sitio en las 20 provincias de La Paz”¹¹².

En Río Abajo se pierden cosechas enteras. Los campesinos de Mallasa, Huajchilla, Valencia, Palomar y Huaricana mantienen un bloqueo económico en apoyo a los campesinos del altiplano, aun a costa de perder su producción. Gremiales y dirigentes campesinos ordenan el cierre de mercados en solidaridad con los muertos de Warisata e Ilabaya-Sorata.

García Linera considera que la defensa del gas es “un plebiscito movilizadado en contra de un esquema que ha

¹¹¹ “En todas partes donde, por las más diversas razones, la clase dirigente es en realidad la clase dominante, ésta debe apoyarse en el Estado para hacer respetar el orden que la favorece y reprimir las tentativas para transformarlo. Las clases populares, por su lado, deben atacar al Estado, protector principal de la clase dominante, la cual sin el apoyo de sus armas y sus leyes sería incapaz de defenderse. Allí donde el Estado es sólo el agente corrupto, artificialmente sostenido, de otro colonizador, la lucha social hasta puede concentrarse en el terreno de la lucha armada contra el Estado” (Álain Touraine, *op. cit.* pág. 123).

¹¹² *La Prensa*, 22 de septiembre de 2003.

entregado la conducción económica a la inversión extranjera. La gente en las calles y las carreteras, los indígenas y profesores de Warisata comprenden, por experiencia propia de los últimos años, que la transnacionalización de la economía no le va a reeditar ningún beneficio y, al contrario, hay toda una intuición colectiva de que dejando el negocio del gas bajo propiedad de empresas extranjeras se perderá, quizá, la última oportunidad de aprovechar las riquezas públicas para beneficio de aquellos que son los dueños originarios de estos territorios”¹¹³.

El gas es de los bolivianos (*Tercera semana*)

Felipe Quispe declara a la prensa que los campesinos, como dueños originarios del territorio boliviano, son quienes deben decidir sobre la venta del gas. Esta declaración trae consigo una respuesta a otro centenario drama nacional. Con la llegada de los españoles a estas tierras, todos los recursos naturales —desde la plata hasta el gas, pasando por el guano, el salitre, el estaño y el petróleo— fueron extraídos del país para beneficio de todo el mundo, menos de sus dueños originarios: los bolivianos. Y lo peor de todo, esos dueños originarios nunca fueron consultados por los gobernantes sobre el destino de sus recursos naturales.

Pero no sólo por esta razón los comunarios del altiplano se sienten propietarios de los hidrocarburos, sino porque hace 70 años los padres y abuelos de los que

¹¹³ Álvaro García Linera, “La crisis de Estado y las sublevaciones indígena-plebeyas”, en *Memorias de octubre, Muela del Diablo*, La Paz, 2004.

ahora luchan en Warisata, el resto del altiplano y del país se enrolaron voluntariamente para ir al Chaco a defender el territorio y los recursos que hoy se entregan a las empresas extranjeras.

La Guerra del Chaco arrojó más de medio millar de muertos, la mayoría de ellos campesinos. “No es sorprendente, entonces, que hoy los pueblos indígenas del occidente se sientan con un derecho conquistado de participar, junto con otros sectores sociales, en la toma de decisiones sobre la exportación del gas que existe en territorio tarijeño”¹¹⁴.

Obreros, campesinos, maestros, jubilados y gremiales, todos asumen la propiedad de los hidrocarburos y lo expresan en las calles, en todos los bloqueos y marchas. Por eso asumen, también, la defensa del gas de y para los bolivianos. El secretario ejecutivo del transporte interprovincial, Pedro Cusi, señala, mientras protagoniza una marcha de protesta, que: “La lucha es a nivel nacional porque este gobierno no va a saquear una vez más las riquezas de Bolivia; es por eso que nosotros pedimos que el gas no salga por Chile y se industrialice en nuestro país”¹¹⁵. Y hasta un policía, cuyo trabajo es mantener libre de bloqueo la carretera Oruro-La Paz, considera que “hay razones para protestar, cómo vamos a permitir que se lleven nuestro gas por unos centavos...”¹¹⁶.

Días antes, el diputado Evo Morales se había comunicado con el presidente de Venezuela, Hugo

¹¹⁴ *García Linera, op.cit.*

¹¹⁵ *La Razón, 27 de septiembre de 2003.*

¹¹⁶ *La Prensa, 25 de septiembre de 2003.*

Chávez¹¹⁷, para anunciarle que “en Bolivia hay intereses para que el gas no solamente sea para las transnacionales, sino para EEUU”. Chávez le responde: “Sin pretender ningún tipo de injerencia..., ojalá que ustedes no privaticen el gas para que podamos conformar entre todos los países Petroamérica”¹¹⁸.

El canciller interino, Franklin Anaya, llama antinacional a Morales por formular esas declaraciones ante la prensa internacional. En la lógica de la élite política del país lo antinacional está relacionado con propuestas que buscan incrementar los ingresos del Estado boliviano y reducir los de las empresas extranjeras.

Para dar señales de unidad, el 1 de octubre, la coalición gubernamental firma el documento del Reencuentro propuesto por la Iglesia y rechazado por el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) y el MAS por considerarlo carente de propuestas serias para el país. Morales les dice a los socios de Goni: “Ojalá ahora se reencuentren con el pueblo porque siempre estuvieron divorciados”. Luego anuncia que bloqueará el Chapare y movilizará a los cocaleros de los Yungas de La Paz.

Pero el “reencuentro” no duró mucho tiempo. Al finalizar la tercera semana de conflicto se producen las primeras fracturas en la megacoalición. Desde Cochabamba, NFR critica al gobierno por no resolver el conflicto, dice no sentirse responsable por los muertos de Warisata y pone en duda su permanencia en el gobierno. Por segunda vez

¹¹⁷ Este diálogo fue transmitido por el programa radio-televisivo “Aló Presidente” del 10 de agosto de 2003. Y publicado el 26 de septiembre por *La Razón*.

¹¹⁸ Una unión de empresas estatales latinoamericanas capaz de competir con las transnacionales del petróleo.

este partido intenta alejarse del Ejecutivo. Paz Zamora tampoco se siente responsable por los muertos, pero mantiene “fidelidad” a Goni durante todo el conflicto y a pesar de su propio partido.

El bloqueo de caminos se fortalece en el altiplano. Las poblaciones de Warisata, Sorata y Achacachi se convierten, prácticamente, en territorios autónomos. A diferencia de lo que ocurría hace una o dos décadas, los campesinos están bien informados, conocen el curso de las negociaciones y debaten los temas de interés nacional en cabildos abiertos y asambleas comunales. Además, están en apronte, preparados para recibir al Ejército que el sábado pasado tomó los cuarteles indígenas Kalachaca y Rojorrojoni. Cuatro mil campesinos retoman esos centros militares indígenas el miércoles 24 de septiembre. Piden la renuncia de Sánchez Berzaín y de Sánchez de Lozada, y declaran guerra civil contra el gobierno.

A partir de ese momento el fantasma de la guerra civil se cuela por las paredes de las casas, las veredas y las calles. El pedido de renuncia de Sánchez de Lozada a la Presidencia de la República comienza a tomar forma y se convierte en una de las exigencias más importantes de los sectores sociales. Con este pedido, además de la industrialización del gas como ejes centrales, la COB convoca, desde Huanuni, a huelga y bloqueo a partir del lunes 29 de septiembre.

El conflicto, focalizado en el área rural, se expande a las ciudades. El 29 de septiembre varios sectores acuden a la convocatoria de la COB y protagonizan una multitudinaria concentración en la Plaza de los Héroes de La Paz. Allí hacen escuchar el grito antioligárquico,

antitransnacional y antiglobalizador: “¡El gas no se vende!, ¡El gas es de los bolivianos!”¹¹⁹.

Ese mismo día El Alto ingresa en paro cívico, mientras que sus arterias continúan bloqueadas desde hace ya tres semanas. Proliferan las marchas de protesta en esta ciudad y en la sede de gobierno. Maestros rurales y urbanos, gremiales, universitarios de la UPEA, normalistas de Warisata, administrativos de la UMSA, relocalizados, presatarios, trabajadores de la Caja Nacional de Salud (CNS) y jubilados inundan las calles. Potosí comienza a movilizarse con los estudiantes universitarios, trabajadores de la CNS, de Servicios Eléctricos y la Central Obrera Departamental (COD)¹²⁰. Mientras que en Oruro bloquean los mineros; desde Cochabamba se inicia una marcha hacia La Paz protagonizada por la Coordinadora de Defensa del Gas¹²¹.

¹¹⁹ “Esta es la determinación de demarcar, de establecer un límite. Hasta aquí llegaron, no pasarán, no venderán. A partir de aquí y de ahora decide el pueblo, la multitud del desacuerdo, la multitud que hace política en el sentido efectivo del término. Ciertamente la multitud hace lo suyo desde abril del 2000, sin embargo, en septiembre y octubre de 2003 muestra su determinación de intervenir en las decisiones políticas y no dejar que el gobierno manipule las mismas” (Raúl Prada, *op.cit.*).

¹²⁰ El ejecutivo de la COD de Potosí, Freddy Gutiérrez dice: “...la población boliviana ya no puede soportar la situación de pobreza en la que viven miles de familias cuando hay otras, pocas desde luego, que concentran la riqueza y el poder en sus manos” (La Prensa, 27 de septiembre de 2003).

¹²¹ Desde Cochabamba más de 300 personas con mochilas en los hombros portando banderas y pancartas inician la “Marcha por la vida, el gas y el derecho al trabajo” rumbo a Warisata. “Esta marcha es de solidaridad y compromiso con los compañeros indígenas aymaras que se han levantado contra la política del gobierno, pero también reclamando el derecho a la vida y a nuestras fuentes de trabajo”, explica el portavoz del Estado Mayor del Pueblo, Oscar Olivera (La Prensa 1 de octubre de 2003).

Después de casi 20 años de aplicación del modelo neoliberal, la gente comienza a objetar la actividad económica que efectúan las transnacionales en el país. Rápidamente la demanda económica alcanza aspectos políticos, sobre todo, de cuestionamiento al modelo.

Los movilizados manifiestan también su rechazo al sistema democrático representativo, otro de los pilares del neoliberalismo. La gota que colma el vaso es la designación de Iván Zegada como Defensor del Pueblo el 3 de octubre. El entonces presidente de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB), Waldo Albarracín, declara que el cuoteo político con el que juega el gobierno sólo atiza las llamas del conflicto social. En efecto, al día siguiente es dinamitada la sede del MNR. Pese a la advertencia popular, una semana después, este partido intenta negociar con Unión Cívica Solidaridad (UCS) para lograr los dos tercios de votos y nombrar a los cinco magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

El conflicto social no encuentra solución porque el Ejecutivo se empecina en no discutir temas “políticos” como la exportación de gas, el ingreso del país al ALCA o la renuncia del presidente de la República. Afirma, en cambio, que está dispuesto a negociar cualquier reivindicación sectorial.

¿Una sola nación? (Cuarta semana)

Sánchez de Lozada, luego de militarizar El Alto, La Paz y las carreteras del altiplano y del Chapare, llama a la pacificación y a la unidad de los bolivianos. El Mandatario aparece por tercera vez en la televisión durante el conflicto social y señala que “...el gobierno propone un

tipo de país, el país que con urgencia y sin violencia debe ser construido a fin de superar la crisis económica. Somos un solo país y una sola nación, la nación boliviana”¹²².

“¡Guerra civil!”, le responde la multitud movilizada como parte del discurso del nacionalismo aymara: “No es una amenaza, nosotros junto a todos los hermanos estamos dispuestos a tomar las armas para emprender la guerra civil que libraré al país de los intereses del gobierno”, afirma De la Cruz. El dirigente de la COR-El Alto no es el único en plantear esta medida extrema; a él se unen campesinos del altiplano y gremiales de La Paz y El Alto.

La miopía gubernamental, así como la ausencia de respuestas del actual modelo económico al milenario problema de la exclusión social que sufren los pueblos indígenas de Latinoamérica, saca a flote conflictos que tienen que ver con antagonismos étnico-culturales entre *q'aras*¹²³ e indígenas. Entonces, el *Mallku* propone nada menos que la creación de la nación del *Kollasuyo*: “...si no hay diálogo vamos a retirarnos a nuestras comunidades a organizar el gobierno de los indígenas, la nación del *Kollasuyo*. Tenemos tierra y territorio; una bandera, la *wiphala*; nuestro idioma y religión, historia, leyes y costumbres. Podríamos tener nuestro ejército, sólo nos falta un gobierno. Es hora de que los dueños de estas tierras gobiernen este territorio”¹²⁴.

Roger Cortés, comunicador y analista político, considera al pronunciamiento primero en su género desde la restitución democrática y una “manifestación sobre el

¹²² *La Razón*, 27 de septiembre de 2003.

¹²³ *Gente de raza blanca o blancoide en idioma aymara*.

¹²⁴ *La Prensa*, 1 de octubre de 2003.

vacío hegemónico que existe en el país... un componente clave de la crisis de Estado”¹²⁵.

Los cívicos tarijeños no se quedan atrás y amenazan con emanciparse del país, incluso en desmedro de la propia democracia, si el gobierno no resuelve el conflicto social (a favor de las regiones productoras de hidrocarburos y de las petroleras, claro está). En tanto, el Comité Cívico Pro Santa Cruz y la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) postulan refundar Bolivia¹²⁶ bajo un modelo “oriental”, dejando traslucir también las fisuras geográficas entre occidente y oriente, que en el fondo encierran antagonismos de clase entre los intereses empresariales aliados a las transnacionales y los de los campesinos y obreros propietarios únicamente de su fuerza de trabajo¹²⁷.

¹²⁵ *La Prensa*, 2 de octubre de 2003.

¹²⁶ *La propuesta de refundar el país es compartida por el dirigente cocalero Evo Morales, quien señala que el proyecto cruceño tiene muchas coincidencias con los planteamientos del principal partido opositor, que en ese momento planteaba: democracia participativa, recuperar los recursos naturales para los bolivianos y enfrentar al neocolonialismo. “Que enorme coincidencia”, decía Morales (La Prensa, 9 de octubre de 2003).*

¹²⁷ *En uno de los polos políticos está el movimiento indígena aymara, en su vertiente rural-campesina (CSUTCB) y obrera-urbana (COR-El Alto, juntas de vecinos), con un proyecto de país diferenciado de todo lo que hasta ahora existe. Los otros movimientos sociales multiplican la base demográfica de la acción colectiva interpelatoria del Estado, pero todos ellos estando ubicados geográficamente en “occidente” recogen elementos del discurso étnico nacional y tienen una composición de clase predominantemente comunitaria-campesina (movimientos de ayllus, cocaleros, regantes) y obrera (fabriles de Cochabamba y La Paz, mineros de la COB, cooperativistas).*

En el otro polo ordenador del campo político está el sector que posee una clara imagen de lo que debe ser el país en términos de vinculación a los mercados externos, del papel de la inversión extranjera, de subordinación del Estado a los negocios privados y de preservación o de restauración, del viejo orden que los ha encumbrado. Es el empresariado agro-exportador y las petroleras que poseen el papel más dinámico, modernizador y ascendente de la actividad económica nacional. Por alguna razón éstos se hallan ubicados en el oriente del país (García Linera, op.cit.)

Según García Linera, la *guerra del gas* termina por aflorar antiguas confrontaciones regionales, étnicas y de clase entre empresarios del oriente, con poder económico, e indígenas y obreros, con poder político, “ambos asechando a un Estado, a una burocracia y a una correlación de fuerzas políticas gubernamentales que territorial y culturalmente no expresan óptimamente la nueva configuración económica, geográfica, clasista y política de la sociedad boliviana”¹²⁸.

Los sectores sociales y partidos políticos que se pronuncian a favor de la realización de una refundación del país, consideran que ésta debe efectuarse en el marco de unidad entre las regiones y los sectores sociales. Resurge, entonces, la necesidad de la realización de una Asamblea Constituyente¹²⁹, como una de las propuestas más lúcidas de la insurgencia de octubre¹³⁰ para resolver, mediante el ejercicio de la soberanía democrática, la reconstitución de poderes.

¹²⁸ García Linera, *op.cit.*

¹²⁹ “En sentido estricto, una asamblea constituyente es la conformación de un tipo de poder soberano supremo y provisional que se coloca por encima de cualquier otro poder anteriormente constituido, en el que la sociedad, a través de sus representantes, debe diseñar las normas de convivencia colectiva en al menos tres ámbitos: a) En el establecimiento de las características de los bienes comunes de la sociedad, del patrimonio colectivo en torno a los cuales las personas de las distintas regiones, pueblos, culturas y posiciones sociales, tienen derechos compartidos a usufructuar (régimen de propiedad de recursos naturales y territoriales, régimen económico, derechos sociales); b) El modo de administrar y gestionar esos bienes comunes (organización administrativa del Estado, niveles generales, regionales y locales de gobierno); c) Los mecanismos de participación, representación y control social del soberano, el demos, en la gestión de esos bienes económicos políticos y culturales comunes (la institucionalidad política del Estado)” (García Linera, *op.cit.*)

¹³⁰ La realización de una Asamblea Constituyente fue propuesta por primera vez por los movimientos sociales emergentes en abril del año 2000.

Sin embargo, en Santa Cruz se dividen las posiciones. Por un lado, el Comité Cívico defiende los intereses agroindustriales y petroleros; y por el otro, ocho mil indígenas marchan desde las tierras bajas del oriente al centro cruceño en contra de la exportación de gas, en tanto, la COD cruceña apoya el reclamo indígena. El dirigente fabril Erwin Sánchez opina que es necesario refundar el país, pero con justicia social, descentralización y autonomía. “No estamos de acuerdo con la democracia representativa, llegó el momento de decir basta de tanto abuso y de usar a nuestros hijos y hermanos para que vuelquen el fusil contra sus hermanos”. Pocos días después la Juventud Cruceñista recibiría a patadas a los marchistas procedentes de San Julián.

En tanto, Goni ya no habla de diálogo; polariza a los bolivianos entre los que quieren trabajar y los que quieren dividir y destruir al país, lo hace unas horas antes de que murieran dos personas y 21 resultaran heridas en Ventilla en enfrentamientos con los uniformados. Durante la noche vuelve a dirigirse a la población, en su cuarto mensaje televisado. Lamenta las muertes, pero afirma que no renunciará: “Yo sé bien que es mi juramento, que es mi obligación, lo voy a cumplir y creo que todos los bolivianos me van a acompañar en el respeto a la ley y en el respeto a la Constitución”¹³¹.

El gobierno considera que los conflictos sociales son, en realidad, conspiraciones de golpe de Estado gestados por Evo Morales y “terroristas” del Perú, pero advierte

¹³¹ *La Prensa*, 10 de octubre de 2003.

que el Ejecutivo defenderá la democracia y el estado de derecho¹³².

Dispuestos a morir (*Quinta semana*)

Al iniciar la quinta semana de conflicto los sectores sociales preparan la “madre de las batallas”. “Esta semana será clave para derrotar al gobierno”, anuncia Roberto de la Cruz. A partir del 8 de octubre el paro cívico en El Alto es ya indefinido y miles de vecinos, gremiales, carniceros y estudiantes de la UPEA marchan hacia la sede de gobierno. Las Seis Federaciones del Trópico Cochabambino bloquean la carretera Cochabamba-Santa Cruz y la CSUTCB el resto del país. Marchan 600 mineros de Huanuni hacia La Paz, a pesar de que la carretera La Paz-Oruro está fuertemente resguardada.

La COB tampoco quiere dialogar; los pedidos se convierten en exigencias y luego en amenazas. Los dirigentes advierten que si Goni no renuncia se lo destituirá. “Ya no se trata de que dé soluciones o que inicie el diálogo, lo que ha hecho contra el pueblo no tiene remedio. Es mejor que renuncie por las buenas, porque si no lo vamos a sacar por las malas y a palos”¹³³, amenaza De la Cruz.

El gobierno responde con bala. El traslado de gasolina a la ciudad de La Paz desde la planta de Senkata, ubicada a unos kilómetros de la Ceja de El Alto, es el motivo de los más importantes enfrentamientos sucedidos entre el 11 y 12 de octubre. Por un lado, los uniformados

¹³² Conferencia de prensa del vocero de gobierno, Mauricio Antezana (*La Razón*, 12 de octubre de 2003).

¹³³ *La Razón*, 2 de octubre de 2003.

intentan abastecer a la sede de gobierno del carburante a cualquier precio y, por el otro, los vecinos buscan evitar la salida de los camiones cisterna organizando un cerco en torno a las instalaciones. “En el curso de las movilizaciones, la masa experimentará, junto a su fuerza y el dominio territorial, el control de un nuevo poder, el de los carburantes”¹³⁴.

El objetivo de impedir el traslado de gasolina a la sede de gobierno debía ser concretado con el cierre de las arterias que conducen a la autopista. El sábado 11 de octubre más de cinco mil vecinos, al grito de “¡no pasarán!”, cierran con piedras, alambres de púas y dos muros de cemento la avenida 6 de Marzo. Los policías y militares responden con ráfagas de ametralladora disparadas, desde las tanquetas, directamente a las personas. Dos de ellas mueren y más de una veintena resulta herida.

Pero los vecinos no se detienen, armados de palos y cachorros de dinamita construyen más barricadas detrás y delante de la caravana de cisternas y tanques, obligando a los militares a refugiarse en un cuartel sin conseguir llegar a la autopista y, mucho menos, a la ciudad de La Paz. Durante todo el día y en todos los barrios alteños continúan los enfrentamientos por el control de la autopista, Senkata, Río Seco y La Ceja.

El domingo 12, las tropas militares logran retomar estos puntos estratégicos para el traslado de gasolina. Esta vez fallecen 26 personas. Pero, contrariamente a lo que pretendía el gobierno, la masacre no logra amedrentar a los vecinos, quienes desde Río Seco, Santiago II y Ballivián

¹³⁴ *García Linera, op.cit.*

ofrecen más resistencia que nunca a los militares que van regando muertos y heridos a su paso.

La represión que comenzó el 20 de septiembre de 2003, con la muerte de cinco personas en Warisata e Ilabaya-Sorata, desata una masacre sin precedentes en los últimos años. El 9 de octubre mueren dos mineros en Ventilla, los diarios reportan dos muertos más el sábado 11. Al día siguiente se informa de 26 fallecidos en Senkata, Río Seco y zonas aledañas. Cinco vecinos de las laderas de la zona Sur pierden la vida el lunes 13 y el 16 de octubre se informa de la muerte de otras dos personas en la localidad de Patacamaya.

Los uniformados no discriminaron entre niños y adultos, entre personas que participaban en las protestas o se encontraban dentro de sus viviendas. Dos niños murieron durante la insurrección: Marlene Nancy Ramos de 8 años recibió un impacto de bala en el pecho, el 20 de septiembre en la localidad de Warisata. El 11 de octubre, en la zona Rosas Pampa de El Alto, Alex Llusco de 5 años murió debido a un impacto de bala en la cabeza. En el momento del hecho ambos niños se encontraban dentro de sus casas.

Los reportes indican, también, que en las jornadas de septiembre y octubre de 2003 más de 200 personas resultaron heridas, muchas de ellas de gravedad, por lo que fallecieron posteriormente. El gobierno asumió la responsabilidad de 60 muertos, mientras que la Asamblea de Derechos Humanos señala que 67 personas perdieron la vida durante los conflictos de septiembre y octubre de 2003.

Lo importante es que, sin lugar a dudas, tanto la furia del pueblo como la radicalización en las demandas

fueron expandiéndose a medida que las fuerzas represivas disparaban contra la población. Según García Linera, el margen de legitimidad que tiene el Estado para mantener el monopolio de la coerción ha sido roto por la muerte de vecinos, mujeres y niños. “Ha sido la señal de la inversión del mundo, mediante la cual, cada familia alteña se ha sentido convocada a poner en riesgo la vida como única manera de ser digno frente a ella”¹³⁵.

“¡Están matando a la gente por defender los recursos naturales!”, reportan desde el lugar de los hechos emisoras como Integración, Erbol y Pachamama¹³⁶; en tanto, las grandes redes televisivas toman muy en serio su papel distractivo difundiendo películas y novelas.

Este fue el momento en el que los medios de comunicación y, sobre todo, los periodistas tomaron posición frente al conflicto: “La Radio Erbol se convirtió en una asamblea pública¹³⁷, donde ciudadanos y ciudadanas del país utilizaron un espacio virtual público para organizarse y defender sus derechos”, señala Andrés Gómez, coordinador de esta red¹³⁸.

¹³⁵ *García Linera, op.cit.*

¹³⁶ *El viernes 10 de octubre un vecino denuncia a Radio Pachamama que los militares ametrallan a la gente amparados en la oscuridad de la noche y requisan las casas buscando dirigentes: “¡Nos han venido a matar aquí como a ovejas... que se vaya este gobierno maldito!”. El 12 de octubre una señora, entre sollozos, grita su impotencia a través de esta emisora: “Si estamos luchando los vecinos es por algo que nos pertenece, ¡el gas es nuestro!”.*

¹³⁷ *Sobre tanto muerto no se puede dialogar: “Ya tuvo su oportunidad el 12 y 13 de febrero, estamos cansados de concertación, sólo el cambio podría pacificar porque el genocida Sánchez de Lozada se manchó con la sangre del pueblo”, reclaman en las radioemisoras que transmiten los sucesos. Un quechua llama a la subversión, a tomar Calacoto y Obrajes, por Radio Erbol; otro apunta al gobierno ladrón, camarilla de corruptos.*

¹³⁸ *Entrevista con el coordinador de la Red Erbol, Andrés Gómez (Ver anexo III).*

Como no podía ser de otra manera, el gobierno de Sánchez de Lozada intenta acallar los medios que transmiten los acontecimientos. La directora de Radio Pachamama denuncia haber sido amenazada. La Cadena A, el periódico Pulso y la red Erbol reciben también advertencias anónimas. “El diputado del MNR Óscar Sandóval nos acusó de sediciosos porque estábamos dando información, a su juicio, sobredimensionada y que estábamos movilizandando a la gente”, recuerda Gómez. Luego el gobierno ofrece garantías al trabajo de Erbol y de los demás medios de comunicación; posteriormente es dinamitada una antena de Radio Pío XII en Oruro.

La apuesta por la sucesión constitucional (Sexta semana I)

En la última semana de conflicto el movimiento ciudadano de clase media se incorpora a la protesta a través del ayuno. Apuesta por la pacificación del país, la renuncia del presidente y la sucesión constitucional. Luego de unas horas, proliferan los piquetes de huelga y marchas de apoyo. Para la ex defensora del Pueblo Ana María Romero, la huelga de hambre fue la estocada final que acabó por precipitar la renuncia de Goni, a quien la población le cobró el 21060, la “relocalización” minera y la “capitalización”¹³⁹.

Para los movimientos sociales éste fue, más bien, un mecanismo de contención de la insurgencia de octubre que amenazaba con tomar el poder político. A decir del

¹³⁹ Entrevista con la ex Defensora del Pueblo, Ana María Romero de Campero (Ver anexo III).

dirigente Roberto de la Cruz, el ingreso a huelga de hambre de Ana María Romero, la APDHB y otros intelectuales tuvo el objetivo de evitar un cambio de estructuras en el país. “Pidieron la sucesión constitucional y apoyaron a Mesa; sino, tal vez, aunque con un programa improvisado, ahora el país hubiera estado en manos de los trabajadores, campesinos y obreros; pero, lamentablemente, la clase media evitó que los neoliberales sean expulsados. Para mí, la clase media se ha convertido en cómplice de la oligarquía, por culpa de ellos está como está el país”¹⁴⁰.

Y aclara que: “la clase alta de la zona Sur que salió a las calles, no fue para apoyar al levantamiento popular, sino para no ser atacados, porque en El Alto ya se habían pronunciado por saquear la zona Sur”.

Mil quinientos vecinos de la zona Sur, todos tomados de la mano, se suman al pedido de renuncia de Goni. Luego de dos días, los piquetes de huelga son, al menos, 54 en todo el país. Prada señala, al respecto, que con el ingreso de la clase media a la movilización se pierden definitivamente todas las bases de legitimidad del gobierno de Sánchez de Lozada¹⁴¹.

El 13 de octubre Carlos Mesa rompe con el gobierno de Sánchez de Lozada, pero se mantiene en el cargo de vicepresidente de la República. Un día antes de la dimisión de Goni, Mesa ratifica su distanciamiento del gobierno, porque no tiene “el valor de matar”; pero, a la vez, marca distancia de la movilización social: “Ni estoy con la

¹⁴⁰ *Entrevista con el dirigente de la COR-El Alto, Roberto de la Cruz (Ver anexo III).*

¹⁴¹ *Raúl Prada, op.cit.*

filosofía de que la razón de Estado justifica la muerte, ni estoy con la filosofía de los instrumentos y las banderas radicales que pretenden que llegó el momento de destruirlo todo para construir una utopía que nadie sabe a dónde va, ni qué quiere. No soy ni seré instrumento, ni bandera de ningún grupo, cuyos intereses hoy trascienden también los intereses de la patria”¹⁴², de esta manera Mesa muestra su neutralidad en el conflicto.

Dicha “neutralidad” es definida por Pierre Bourdieu como “la acción estrictamente ‘desinteresada’, ‘limpia’, ‘digna’, libre de todos los ‘compromisos’ de la ‘política’, es, en efecto, la condición del éxito de la empresa de *institucionalización*, la forma más consumada de reconocimiento social, que persiguen más o menos secretamente todas las *asociaciones*, movimientos pequeño-burgueses por excelencia que, a diferencia de los partidos, procuran los beneficios de dignidad y respetabilidad de las empresas ‘de interés general’, prometiendo satisfacer, de manera completamente directa, los intereses particulares”¹⁴³.

Según Bourdieu, los pequeño-burgueses sienten una profunda repugnancia a comprometerse con partidos comunistas, porque están en desacuerdo con las conveniencias, “poco sensibles a sus intereses específicos y sobre todo poco receptivas para fraseología moralizante, edificante y vagamente humanistas en la que ellos se reconocen... Se reconocen, asimismo, bien en un conservadurismo reformador e inteligente”¹⁴⁴.

¹⁴² *La Prensa*, 17 de octubre de 2003.

¹⁴³ Pierre Bourdieu. “Cultura política”, en *La distinción; criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Buenos Aires, 2000, pág. 468.

¹⁴⁴ Pierre Bourdieu, *op. cit.*

Mientras tanto, Estados Unidos dice que su gobierno y la comunidad internacional no tolerarán ninguna interrupción del orden constitucional y menos un “gobierno no democrático”¹⁴⁵. Un día antes de la renuncia de Goni, el embajador estadounidense visita a Mesa. En la puerta de su casa declara a la prensa que no aceptará un gobierno surgido de la presión social y amenaza con aislar a Bolivia de la comunidad internacional si así lo hace. Greenlee siempre apoyó al gobierno de Sánchez de Lozada, éste se había ganado toda la consideración norteamericana por aplicar diligentemente las recetas de organismos financieros internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

El diplomático norteamericano señala, además, que “si hubiere una sucesión que pase a través de la dimisión forzada sería una sucesión manchada que no apoyaríamos”. Luego tuvo que apoyarla, presionado también por el ascenso de las masas que amenazaban no sólo con echar al ícono neoliberal en Bolivia, sino al propio modelo.

Greenlee y Mesa logran coincidir, finalmente, en que “la democracia se debe defender de manera militante”, según dice este último a la prensa. Unos días antes y a pesar de los discursos radicales, Evo Morales apuesta también por la sucesión constitucional: “Queremos ser muy responsables, por eso pedimos la sucesión constitucional, porque el MAS va a defender la democracia ante todo”¹⁴⁶.

¹⁴⁵ *Declaraciones del portavoz del Departamento de Estado, Richard Boucher (La Prensa, 14 de octubre de 2003).*

¹⁴⁶ *La Prensa, 13 de octubre de 2003.*

El Movimiento Bolivia Libre (MBL), socio de Goni en su anterior gestión, exige al Mandatario dar un paso al costado para pacificar el país, apoya a Carlos Mesa para la sucesión y reclama la realización de una Constituyente. El jefe interino de ADN, Mauro Bertero, comparte la postura y pide a Sánchez de Lozada “un gesto de grandeza con la democracia”.

¡Abajo el modelo neoliberal! ¡Mueran los partidos políticos! (*Sexta semana II*)

Sánchez de Lozada aparece por quinta oportunidad en la televisión, desde que se iniciaron los conflictos, para desafiar a sus opositores: “Se va a reponer el orden y se va a derrotar a los sediciosos”, amenaza. Llega incluso a insinuar que los supuestos afanes “conspirativos” de Morales y Quispe estarían financiados por el gobierno libio, aunque no ofrece pruebas. Finalmente Goni insiste en no dejar el Palacio Quemado y equipara a su gobierno con la propia democracia, afirmando que los movimientos subversivos no podrán destruirla. Los dirigentes sindicales y de los partidos opositores niegan las acusaciones gubernamentales.

Desde las laderas de la zona Sur una inmensa columna de gente dice que las movilizaciones continúan. El 13 de octubre mueren cuatro vecinos de Chasqui-pampa, Ovejuyo y Apaña, además de un soldado, producto de la represión protagonizada por los militares. Unas horas después, los manifestantes se encaminan hacia el centro de la ciudad y, al pasar por la calle 31 de Calacoto, destruyen los vidrios de la casa de Paz Zamora y quemar una caseta policial que la custodiaba, en señal de

protesta contra el Jefe del MIR o contra lo que representa. Al finalizar ese mismo día la sede de NFR es también quemada por los manifestantes.

Decenas de miles de vecinos de todos los barrios de La Paz, luego de escuchar el mensaje presidencial, se vuelcan a las calles para exigirle a Sánchez de Lozada que deje el gobierno. La plaza San Francisco es testigo de una de las más grandes concentraciones de los últimos tiempos. Los insurrectos tienen también otra exigencia: abrogar el Decreto 24806, aquel que aprobara Goni antes de finalizar su primer gobierno y mediante el cual entregaba la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo a las petroleras. Van más allá: reclaman la modificación de la Ley de Hidrocarburos y el entierro de la capitalización.

El MAS apoya el pedido desde Cochabamba: “Si el Presidente quiere permanecer en Palacio debe derogar el Decreto Supremo 24806 y la Ley de Hidrocarburos para que Bolivia recupere la propiedad del gas y el petróleo”, insiste Morales.

El MIR y NFR ofrecen discursos contradictorios. La jefa de bancada del MIR, Elsa Guevara, sugiere que su partido dejará el gobierno, dos parlamentarios se declaran en huelga de hambre exigiendo la renuncia del Presidente, y el alcalde de El Alto, José Luis Paredes, convoca a la gente a “sacar a patadas” a Goni del Palacio.

Se produce la renuncia del viceministro de Pensiones, Vincent Gómez. Luego dimite el ministro de Desarrollo Económico, Jorge Torres, hijo del ex presidente Juan José Torres, y declara a Erbol que “nada puede permitir una situación extrema como la que se ha presentado en el país, donde se pretende una solución militar y que

significa el dolor y luto de los bolivianos”. Sin embargo, Paz Zamora expresa su adhesión a Sánchez de Lozada, porque considera que sería una irresponsabilidad renunciar. Nuevamente afirma que se siente dolido por las muertes, pero asegura que “ni yo ni el MIR tuvimos que ver con los muertos del pueblo”¹⁴⁷.

El diputado del NFR por Chuquisaca, Humberto López, pide también el repliegue de los ministros de su partido, pero el ministro Adalberto Kuajara confirma que esa tienda política sigue en el gobierno. Manfred Reyes Villa condiciona su apoyo al Ejecutivo: “Yo creo que tenemos que esperar una respuesta contundente. Nosotros hemos ingresado (al gobierno) por un acuerdo programático y tenemos que ver este redireccionamiento”¹⁴⁸.

Es así que Sánchez de Lozada, Paz Zamora y Reyes Villa se juegan su última carta el 14 de octubre, ofertando referéndum consultivo por departamentos que decida qué hacer con el gas, revisar la Ley de Hidrocarburos -condicionada por las transnacionales- e incorporar la Asamblea Constituyente en la agenda del 2007. “Esta decisión (...), que recoge las demandas sociales y programáticas del pueblo boliviano, debería servir para que desaparezcan las causas reales o aparentes de las protestas sociales. Si éstas persisten, será evidente que responden a intereses políticos, destinados a terminar con el régimen constitucional y con la unidad de la nación”, dice el manifiesto gubernamental¹⁴⁹.

¹⁴⁷ *La Razón*, 14 de octubre de 2003.

¹⁴⁸ *La Prensa*, 15 de octubre de 2003.

¹⁴⁹ *La Prensa*, 16 de octubre de 2003.

Nada nuevo, una “mamada”, le responden los insurrectos. Ya es tarde, Bolivia está de luto y repudia la masacre, al gobierno y a sus socios, a la democracia representativa y al modelo impuesto. Roberto de la Cruz señala que “lo único que ha hecho el gobierno con (el mensaje) es echar gasolina al fuego que está ardiendo. Tal vez era ésta la primera salida. Ahora es la renuncia del Presidente o nada”. A criterio de Felipe Quispe, hay muchos muertos para dialogar y que “esa sangre derramada es algo sagrado, de manera que no la podemos negociar. Nosotros no vamos a dialogar”.

Entonces, el gobierno retoma la línea del terrorismo de Estado allanando casas en El Alto para capturar dirigentes¹⁵⁰. Los vecinos reaccionan y organizan comités de vigilancia armados de palos, petardos y silbatos como sistema de alarma. En cada esquina decenas de personas hacen vigilia con fogatas, piedras, escombros, zanjas, vidrio molido y alambres de púas en respuesta a la guerra psicológica desatada por el gobierno¹⁵¹. Evo Morales y Jaime Solares dicen que tanto el bloqueo de caminos como la huelga y las movilizaciones siguen en pie¹⁵².

¹⁵⁰ *Se escuchan disparos. Un padre de familia, residente de Villa Adela, dice llorando: “Este gobierno nos está haciendo mierda, no sé qué está pasando... todos los días estoy despierto... Que se vaya este gringo”.*

“Llegaron puro militares en cuatro caimanes. También se oían disparos por el sector de Tabuantinsuyo”, relata otro oyente a Radio Erbol.

¹⁵¹ *Los vecinos, campesinos, mineros, maestros, gremiales y estudiantes se movilizan casi espontáneamente, movidos por el valor y el deseo de venganza que irradian los muertos y los heridos: “Aquí no hay partidos, ni sindicatos, ésta es una lucha de toda la población que está cansada de este gobierno”, dice Edgar, vecino del Kenko (La Prensa, 16 de octubre de 2003).*

¹⁵² *“Mientras Goni no renuncie no hay ningún diálogo”, declara el jefe del MAS, Evo Morales, a la red Erbol. Asegura que la propuesta gubernamental tiene el objetivo de distraer de los verdaderos problemas del boliviano. En tanto, el secretario ejecutivo de la COB asegura que: “No necesitamos*

A pesar de ello, el gobierno no quiere reconocer que ha perdido todos los argumentos y que lo único que le queda es dejar el poder. Sánchez de Lozada insiste en que gobernará hasta el último día de su gestión. El ministro Sánchez Berzaín, incluso un día antes de la dimisión de su jefe, sentencia a través de Radio Fides que la gente “que está generando violencia que no lo haga más, porque no tiene ninguna probabilidad de ganar en el planteamiento inconstitucional de renuncia del Presidente”.

El diputado Hugo San Martín (MNR) es el único miembro de un partido neoliberal que reconoce que el gobierno “no tuvo la visión de ver la luz roja que nos dio el 12 y 13 de febrero. La gobernabilidad ya no es sólo mayoría en el Congreso, es legitimidad ante la población”. Y considera que “este es el fin de una etapa de la democracia y el inicio de una segunda, con mayor participación popular”.

A partir del 16 de octubre, la insurgencia popular está dispuesta a llegar al Palacio Quemado para echar a Sánchez de Lozada del gobierno y si es posible colgarlo del farol más alto de la plaza Murillo¹⁵³. Con este objetivo, Solares convoca desde la Plaza de los Héroes a una movilización hasta las últimas consecuencias: “Todos tenemos

referéndum para decidir sobre el gas”, y ratifica la posición invariable de las medidas “hasta las últimas consecuencias”. Pide, además, que tanto el embajador de Estado Unidos, David Greenlee, como Jaime Paz Zamora y Manfred Reyes Villa abandonen el país.

¹⁵³ *Pañuelo blanco pide la locutora de Radio Integración a la audiencia que llama para hacer pública su indignación frente a la masacre; “Tontera, lo que habría que hacer es colgarlo del farol más alto como a Villarreal”, le responden desde la avenida Perú, Villa Fátima y Miraflores. En Vino Tinto una joven advierte que a su generación sólo le queda el gas: “Al Goni ya no le importa porque ya está de salida”. “Nos amotinaremos nosotros, daremos la cara por nuestros maridos. Ellos son empleados, pero nosotras, las mujeres no”, reclama una esposa de policía.*

que hacer vigilia alrededor del Palacio de Gobierno y no vamos a perder esta guerra social por cansancio, porque no le tenemos miedo a este gobierno carnicero”.

La llegada de centenares de marchistas a la sede de gobierno precipita la caída de Goni. Campesinos provenientes de los Yungas y del altiplano arriban a La Paz, los mineros de Huanuni lo hacen también; a pesar de los intentos del gobierno por detenerlos en Patacamaya. A través de Radio Pachamama un minero grita: “¡Esos desgraciados del MNR, MIR, NFR, UCS son una sola cabeza, por eso los vamos a golpear fuerte este día para enterrarlos y nunca más sobrevivan, y dejen que los obreros y campesinos sean responsables del destino de este país!”¹⁵⁴.

Portando fusiles Máuser y armas automáticas advierten que Sánchez de Lozada dejará el Palacio de Gobierno por “la razón o por la fuerza”. Del multifuncional de El Alto salen tres grupos de marchistas hacia La Paz gritando: “¡Goni, asesino, queremos tu cabeza”, “Sánchez Berzaín, te mataremos!”. En la víspera a la renuncia de Sánchez de Lozada, vuelven a concentrarse miles de personas en la Plaza de los Héroes.

Sánchez de Lozada va quedándose solo. Renuncia, esta vez, el vocero Mauricio Antezana, Manfred Reyes Villa sigue sus pasos. En la puerta de la residencia presidencial, el Jefe de NFR señala a través de Erbol: “He venido a decirle al Presidente que escuche a los bolivianos. No podemos estar en contra de la corriente ¿Qué estamos

¹⁵⁴ “Hoy, como suele suceder en tiempos de crisis, los discursos políticos aparecen de manera desnuda como discursos de clase, y más aún, como de clase, de raza y de región, con lo que la política, al menos en sus polaridades fundamentales, ha perdido capacidad de transfiguración legitimadora, que es en el fondo el extravío de la hegemonía estatal” (García Linera, *op.cit.*).

esperando? ¿Mayor derramamiento de sangre?”. “Hemos logrado hacer estas reformas que podíamos hacerlas hace un mes. Es demasiado tarde, el pueblo ya no cree en el gobierno”¹⁵⁵, admite.

Pasado el mediodía del 17 de octubre de 2003 la renuncia de Sánchez de Lozada era ya un hecho. Pero es recién al anochecer cuando se lee su carta de dimisión en el Parlamento. En su último mensaje público, Goni dice que su salida es un funesto precedente para la democracia. “Es mi deber advertir que los peligros que se ciernen sobre la patria siguen intactos: la desintegración nacional, el autoritarismo corporativista y sindical y la violencia fratricida. Estos peligros se asientan en las circunstancias históricas en que los fundamentos de la democracia han sido puestos en cuestión. Quiera Dios que algún día no tengamos que arrepentirnos de todo esto”.

Son las 22:30 cuando el presidente del Senado, Hormando Vaca Díez, coloca la bandera al nuevo presidente de la República, Carlos Mesa. A la misma hora un vuelo del Lloyd Aéreo Boliviano se apresta a despegar de Viru Viru para llevar a Goni y a sus más cercanos colaboradores rumbo a Miami.

Mesa conforma un gobierno “apolítico”, con escaso apoyo de los partidos, una crisis económica galopante y una enorme presión social. El hasta ayer vicepresidente de la República asume la primera magistratura del país con la promesa de realizar un referéndum vinculante sobre la venta del gas, una Asamblea Constituyente, además de reformar la Ley de Hidrocarburos y Capitalización en materia petrolera.

¹⁵⁵ *Radio Erbol, 17 de octubre de 2003.*

El flamante mandatario se dirige a la población y le dice que es necesario preservar la unidad, “nos estamos jugando el futuro. En este contexto, mi gobierno tiene una serie de desafíos que nacen de los desafíos de los bolivianos”. Considera que después del referéndum, el segundo gran paso es la convocatoria a una Asamblea Constituyente. “El escenario parece demandar un diseño de sociedad distinta. Tenemos que trabajar en ese tema y recomponer un Estado que responda al ciudadano”, señala Mesa. Afuera la gente festeja la dimisión.

Roberto de la Cruz marcha con los vecinos desde la zona 16 de Julio a La Paz y reconoce ante Erbol que “este triunfo no es de Roberto de la Cruz, no es de Evo Morales, no es de Solares; sino del pueblo boliviano”. Con la voz quebrada grita que este gobierno, ahora, tiene que cumplir con el pueblo; “aunque es la misma chola con otra pollera”. Termina llorando: “¡Hemos dado un sopapo al imperialismo de Estados Unidos!”.

Felipe Quispe señala que no cesarán los bloqueos. Que el nuevo presidente “primero tiene que cumplir los 72 puntos, anular el Código Tributario, anular la Ley de Seguridad Ciudadana y el Decreto Supremo 21060.”

En El Alto tampoco levantan las medidas de presión; mientras que en el Chapare siguen movilizados. El dirigente cocalero Feliciano Mamani alerta que ahora que el pueblo demostró su poder, no se permitirá que otros decidan por ellos. Para Evo Morales, el nuevo gobierno debe garantizar la recuperación de los recursos naturales renovables y no renovables de las empresas transnacionales. “No podemos sentirnos victoriosos porque el poder no está en el pueblo; sin embargo, seremos vigilantes para

que se puedan hacer los cambios económicos y políticos necesarios”. Dice que el MAS planteará también un juicio de responsabilidades contra Sánchez de Lozada y sus ministros.

Ese fue el desenlace victorioso de la sublevación. Pero más que eso, fue el triunfo de la inmensa mayoría excluida que impuso su decisión por encima del Estado y experimentó por un momento una sensación de venganza y poder. Según Álvaro García, “la historia parecía jugar un drama de venganza y heroísmo, y la plebe lo supo y por eso brindó y bailó en medio de sus muertos y sus barrios convertidos en barricadas inexpugnables”¹⁵⁶.

Pero, ¿por qué no se pudo avanzar hacia el cambio de estructuras? ¿Por qué los insurrectos no tomaron el poder político, siendo en ese momento más poderosos que nunca? Las interrogantes son trasladadas al dirigente de la COR-El Alto, Roberto de la Cruz, quien responde que, aunque a medida que crecía la movilización se iba planteando esa posibilidad, el objetivo final nunca fue ese¹⁵⁷.

En esta falta de resolución frente al poder, mencionada por René Zabaleta¹⁵⁸, tienen que ver, sin duda, los dirigentes políticos y sindicales que apostaron a la sucesión constitucional antes que a un nuevo proyecto de Estado. O quizá los sublevados supieron siempre que el poder real sobrepasa el Palacio de Gobierno y el Parlamento, y que se alberga en la embajada norteamericana. O porque

¹⁵⁶ García Linera, *op.cit.*

¹⁵⁷ Entrevista con el dirigente de la COR-El Alto, Roberto de la Cruz (Ver anexo III).

¹⁵⁸ René Zabaleta, *Bolivia: el desarrollo de la conciencia nacional, Juventud, La Paz, 1967.*

pensaron que desplazando a la persona se desplazaba al régimen. Luego supieron que no fue así, porque al ascender otro representante de las viejas élites a la primera magistratura, canaliza el programa mínimo de los sublevados: renuncia de Sánchez de Lozada, Asamblea Constituyente, nueva Ley de Hidrocarburos; pero deja intacto todo el aparato gubernamental de la reforma liberal: capitalización, apertura comercial, flexibilización laboral¹⁵⁹.

¹⁵⁹ “...muy a menudo también habita en el rigorismo jacobino y la rebelión meritocrática de los pequeño-burgueses en ascensión el convencimiento de que tienen derecho para exigir cuentas a un orden social que no ha recompensado sus méritos de manera suficiente... De ahí viene que el conservadurismo ilustrado, siempre dispuesto a aceptar o incluso impulsar unos cambios en todos los campos que no afecten a los fundamentales del orden social, ofrezca desde la derecha o desde la izquierda, los contrastes que necesita para darse las apariencias de una vanguardia” (Pierre Bourdieu, *op.cit.* pág. 448).

LOS CAMBIOS EN EL DISCURSO

A pesar de que la sublevación de octubre no condujo a un cambio estructural, por lo anotado anteriormente, logró resquebrajar uno de los componentes más importantes del Estado neoliberal: el discursivo. El Estado de hace 20 años pierde legitimidad frente a la sociedad civil, debido a que el conjunto de ofrecimientos no encuentran un correlato en la realidad.

El discurso político como hecho discursivo

Para Michel Foucault¹⁶⁰ los discursos son categorías reflexivas, principios de clasificación, reglas normativas, tipos institucionalizados. Raúl Prada coincide con Foucault al analizar a éstos dentro del contexto social como hechos discursivos. Ambos parten del principio de que las prácticas sociales están siempre ligadas a los discursos. “La acción comunicativa supone la conjunción de actividad y lenguaje, de conducta y emisión; es decir,

¹⁶⁰ Michel Foucault, *La arqueología del saber, Siglo XXI, Madrid, 1996.*

la creación de un campo intersubjetivo asociado a significaciones sociológicas”¹⁶¹.

Pero el hecho discursivo tiene siempre la intencionalidad ideológica de conformar consenso y buscar legitimidad. “El campo intersubjetivo despliega un nivel argumentativo, paraje en el que se recuperan las intenciones en forma de pretensiones sociales, espacio de emisiones que exigen reconocimiento, conjunto de acciones discursivas encaminadas a formar, conservar, sostener consenso. A través de la acción comunicativa se busca validar las acciones prácticas”¹⁶².

Al respecto, Jürgen Habermas afirma que el “principio de discurso establece que solamente son legítimas aquellas normas de acción que son aceptadas por todos los individuos que pueden ser afectados por esas normas. Precisamente, el requisito de legitimidad tiene que ver con la vigencia del principio de discurso”¹⁶³.

Los hechos discursivos son también producción de sentido, o certezas colectivas vividas socialmente. Se generan en la intersubjetividad y se manifiestan a través del habla. “Cuando se habla se exige reconocimiento social, así como se generan pretensiones de validez”, afirma Prada.

En este contexto, los hechos discursivos pueden formar parte de los instrumentos ideológicos más eficaces de dominación para: imponer y conservar el orden

¹⁶¹ Raúl Prada, *op.cit.*

¹⁶² Raúl Prada, *op.cit.*

¹⁶³ Jürgen Habermas, *Facticidad y validez*, citado por Fernando Mayorga, “Democracia, reforma estatal, movimientos sociales y procesos políticos”, en *Bolivia hacia el siglo XXI*, La Paz, Cides-UMSA, 1999.

establecido; o, de subversión para: resistir y transformar. Prada anota que cuando se entiende a la realidad como algo acabado, no solamente se discurre en una ideología que quiere preservar un estado de cosas “en equilibrio”; sino que se busca legitimar un determinado orden del poder, una jerarquía de las fuerzas; “por lo tanto legitimar también una exclusión”¹⁶⁴.

“Este conocimiento de una sociedad dada es un discurso represivo, que persigue la descalificación de conocimientos alternativos que propongan realidades diferentes. En cambio, si esta relación de conocimiento con la realidad creativa es para el conocimiento de un universo inagotable de formas, contenidos y procesos susceptibles de conocerse, entonces el conocimiento se convierte en un componente constitutivo de los sujetos sociales”¹⁶⁵.

El discurso como componente del Estado

Max Weber sintetiza la composición del Estado “como una organización política continua y obligatoria que mantiene el monopolio del uso legítimo de la fuerza física”¹⁶⁶, pero este uso de la fuerza es legítimo sólo cuando está asentado en la creencia social. Lo que, a decir de Bourdieu, es “un monopolio paralelo, el de la violencia simbólica, que no es otra cosa que la capacidad de imponer y consagrar, en las estructuras mentales de las personas, sistemas cognitivos, principios de división del

¹⁶⁴ Raúl Prada, *op.cit.*

¹⁶⁵ Raúl Prada, *op.cit.*

¹⁶⁶ Max Weber, *Economía y sociedad*, citado por García Linera, “La crisis de Estado y las sublevaciones indígena-plebeyas”, en *Memorias de octubre, Muela del Diablo, La Paz, 2004*, pág. 30.

mundo considerados evidentes, válidos y legítimos por los miembros de una sociedad”¹⁶⁷.

García Linera señala que el Estado está conformado por, al menos, tres componentes estructurales que regulan su funcionamiento, estabilidad y capacidad representativa. El primero es el sistema de instituciones; normas y reglas para un buen desempeño de la vida cotidiana: parlamento, leyes, tribunales, policía, ministerios. El segundo es el armazón de fuerzas sociales; el Estado es una síntesis política de la sociedad, jerarquizada en coaliciones de fuerza que poseen una mayor o menor capacidad de decisión. Y el tercero es el sistema de creencias movilizadoras¹⁶⁸.

Este último componente tiene que ver con: legitimación, ideas fuerza, ofertas simbólicas, construcciones discursivas que adhieren al ciudadano, pasiva o activamente, al buen funcionamiento de la cotidianidad pública. “Todo Estado, bajo cualquiera de sus formas históricas, es una estructura de categorías de percepción, de creencias comunes, capaces de conformar, entre sectores sociales gobernados y gobernantes, dominantes y dominados un conformismo social y moral sobre el sentido del mundo que se materializa mediante los repertorios y ritualidades culturales del Estado”¹⁶⁹ y se sustenta en un razonamiento público.

Para este analista político, el Estado neoliberal-patrimonial sufre una crisis sistémica en todos sus com-

¹⁶⁷ Pierre Bourdieu, *Razones prácticas*, citado por García Linera, *op. cit.* pág. 31.

¹⁶⁸ *Entrevista con el analista político Álvaro García Linera (Ver anexo IV).*

¹⁶⁹ García Linera, *op.cit.*

ponentes. La correlación de fuerzas sociales, que tuvo a las élites políticas como sujetos de decisión, es reemplazada por las mayorías excluidas del sistema liberal. Luego de un proceso de desmovilización y despolitización, de dos décadas, el tejido social se está rearticulando.

Este divorcio sociedad-Estado se traduce también a nivel de sus instituciones políticas. Los partidos no han logrado convertirse en mecanismos de representación ni mediación política. O si lo hicieron, ahora han perdido representatividad. Pertenecientes a redes familiares y empresariales, compiten por el ascenso a la administración estatal, como si éste fuera un bien patrimonial en disputa, y signados por el nepotismo, la prebenda, la corrupción y el clientelismo, vienen atravesando su propia erosión. De ahí que la sociedad ha encontrado otros canales de mediación, organización y representación, al margen de éstos.

Sin embargo, el Estado neoliberal manifiesta su crisis institucional de manera más evidente y patética, cuando entre el 12 y 13 de febrero de 2003 efectivos de las Fuerzas Armadas y la Policía se matan a tiros en inmediaciones del Palacio de Gobierno, mientras el Poder Ejecutivo y Legislativo están virtualmente desaparecidos. Para García Linera, esto “habla de un derrumbe catastrófico del principio de cohesión y unicidad estatal”; en tanto que para Prada se han quebrado los márgenes de legitimación social del régimen liberal.

Pérdida de hegemonía del discurso neoliberal y emergencia de nuevos discursos

El Estado neoliberal, como toda forma estatal, tuvo una serie de construcciones ideológico-discursivas que permitieron que la gente se sintiera representada y guiada, parcial o totalmente, cercana o distantemente, del sistema político. Algunas de éstas fueron:

- La inversión extranjera iba a ser la locomotora de la economía boliviana.
- La apertura de los mercados iba a generar progreso, crecimiento económico y bienestar social.
- El Estado era un ente ineficiente, burocrático y pesado, casi una traba para el desarrollo.
- El nuevo papel del Estado era el de regular y normar la actividad de las fuerzas del mercado.
- La democracia liberal y representativa era equivalente a los pactos partidarios y los cuoteos políticos.
- La gobernabilidad era entendida como mayorías parlamentarias. El presidente cuoteaba el Ejecutivo como sinónimo de estabilidad gubernamental y de estabilidad política.

Por casi dos décadas estos “dispositivos de verdad” que articulaban expectativas y certidumbres de importantes sectores de la población tuvieron vigencia. Para García Linera, todas estas propuestas fueron ilusiones bien fundadas, pues si bien en verdad nunca lograron materializarse, permitieron realinear el sentido de la acción y las

creencias de una sociedad que imaginó que, por medio de ello, y los sacrificios que requería, se iba a lograr el bienestar, la modernidad y el reconocimiento social¹⁷⁰.

Ahora, según García Linera, ese sistema de convicciones y esquemas mentales muestra un acelerado proceso de agotamiento por la imposibilidad material de hacerse verificable, dando lugar nuevamente a un estado de disponibilidad política de la población hacia nuevas fidelidades y creencias movilizadoras. De hecho nuevos discursos que han contribuido a la erosión de las certidumbres neoliberales, hoy comienzan a hallar receptividad en amplios grupos sociales que empiezan a utilizar esas propuestas como ideas-fuerza¹⁷¹, en torno a las cuales están dispuestos a entregar tiempo, esfuerzo y trabajo para su materialización.

Según García Linera, entre las nuevas ideas-fuerza con carácter expansivo que comienzan a aglutinar a sectores sociales están:

- La reivindicación nacional-étnica en busca de autogobierno indígena.
- La recuperación estatal de los recursos públicos privatizados.

¹⁷⁰ Entrevista con García Linera (Ver anexo III).

¹⁷¹ Al respecto, Bourdieu señala que “la opinión política no es un juicio puro y puramente informativo capaz de imponerse por la fuerza intrínseca de su verdad, sino una idea-fuerza que encierra una pretensión de realizarse tanto más grande, cuanto que el grupo que moviliza con su eficacia propiamente simbólica es más numeroso y más poderoso: dicho de otra manera, porque encierra necesariamente un poder de movilización y una pretensión de existencia, la opinión política se define, tanto como por su contenido informativo, por la naturaleza de la que obtiene su existencia como fuerza propiamente política” (Pierre Bourdieu, op. cit. pág. 424).

- La ampliación de la participación social a través del reconocimiento de prácticas políticas no liberales de corte corporativo, asambleístico y tradicional.

La insurrección de septiembre-octubre de 2003 marcó el punto de escisión del conjunto de fidelidades liberales y el resurgimiento de esas nuevas ideas-fuerza; aunque, como ya lo habíamos señalado líneas arriba, es a partir de las movilizaciones de abril y septiembre de 2000 que la sociedad civil empieza a cuestionar la hegemonía del Estado liberal¹⁷². Según Prada, de abril de 2000 a octubre de 2003 los movimientos sociales han transformado la silueta política del país, “han modificado el contexto de certidumbres sociales, valores y creencias, imaginario colectivo en el que se constituyen los sujetos sociales”¹⁷³.

Prada afirma también que desde hace cuatro años los movimientos sociales han estado en constante ofensiva y han afectado la capacidad política de los gobiernos para continuar con la “estabilidad” política. “Han delimitado el fin del apogeo del discurso neoliberal y han podido organizar a las masas. De ahí el colapso político del gobierno”¹⁷⁴.

¹⁷² “Los bloqueos de abril/septiembre del 2000, julio del 2001 y junio del 2002, señalan una reconstitución regional de diversos movimientos sociales con capacidad de imponer, sobre la base de su fuerza de movilización, políticas públicas, régimen de leyes y hasta modificaciones relevantes de la redistribución del excedente social. Leyes como la 2920, el Anteproyecto de Ley de Aguas; que buscaba redefinir el uso y propiedad del recurso líquido, las adjudicaciones de empresas estatales a manos privadas, la aplicación del impuesto al salario han sido anuladas o bien modificadas extraparlamentariamente por los bloqueos de los movimientos sociales y los levantamientos populares” (García Linera, *op.cit.*).

¹⁷³ Raúl Prada, *op.cit.*

¹⁷⁴ Raúl Prada, *op.cit.*

El analista político y docente universitario Luis Tapia concuerda con Prada y García Linera, al concluir que octubre de 2003 ha significado el punto de quiebre del discurso neoliberal; “un quiebre en el horizonte ideológico en el conjunto de certidumbres y en el discurso de la clase dominante y los sectores que consensuaban su proyecto de dominación”. Esto producto de un proceso complejo y heterogéneo de recomposición de capacidades, de reorganización en el seno de lo nacional-popular y de ascenso de fuerzas populares, que incluso han penetrado el espacio de las instituciones liberales de representación y de gobierno local del Estado boliviano. “Uno de los rasgos de la composición política en el campo de lo popular, es que la clase trabajadora, obreros y campesinos, han articulado en su organización, acción y discurso un horizonte más amplio que el corporativo (...) piensa lo nacional en el horizonte de Bolivia”¹⁷⁵.

Este proceso, finalmente, se traduce en propuestas político-económicas para instituir una nueva forma de organizar y concebir Bolivia. Prada anota al respecto: “Se trata de un sujeto instituyente, se trata del poder constituyente de la multitud. Este sujeto rompe con un pasado institucional; busca, más bien, constituir un nuevo contexto institucional, nuevas instituciones que expresen no sólo la nueva correlación de fuerzas, sino sobre todo la nueva forma social, el nuevo horizonte político, la relación creativa de la voluntad colectiva”¹⁷⁶.

¹⁷⁵ Luis Tapia, “Crisis y lucha de clases” en *Memorias de octubre, Muela del Diablo*, La Paz, 2004.

¹⁷⁶ Raúl Prada, *op.cit.*

Es así que, producto de la presión de los movimientos sociales, se modifica la Constitución Política del Estado para incluir en ella mecanismos de participación política ciudadana como el Referéndum, la Iniciativa Legislativa Ciudadana y la Asamblea Constituyente.

En el campo económico, octubre recoge la propuesta, primero, de industrialización del gas y reformulación de la Ley de Hidrocarburos y, posteriormente, de nacionalización del recurso natural. En el sentido estricto de la palabra, esto significa: recuperación de la propiedad de los hidrocarburos para los bolivianos con expropiación a las empresas petroleras que invirtieron en el país, aunque el presidente Carlos Mesa entiende a la nacionalización como recuperación de los hidrocarburos en boca de pozo e incremento de los impuestos, sin afectar los intereses de la inversión privada extranjera.

Esta toma de posición ciudadana sobre el quehacer público tiene que ver con el renacimiento de la conciencia colectiva. Según García Linera, gran parte de la antigua conciencia se basaba en la renuncia deliberada de la responsabilidad en la vida pública (1985-2000). Ahora, asistimos a una recuperación de la capacidad de decisión de la gente, a una repolitización generada a través de procesos democrático-deliberativos. “Es una producción de conciencia autónoma para generar ideas, proyectos alternativos, para asumir como responsabilidad cotidiana lo público. El hecho de que ahora haya ocho millones de especialistas es un gran logro del intelecto colectivo y eso, sin duda, ha generado octubre”¹⁷⁷, asegura.

¹⁷⁷ *Entrevista a García Linera (Ver anexo III).*

Sin embargo, este proceso de construcción de conciencia colectiva y opinión pública debe consolidarse para estabilizar el régimen político y permitir el tránsito del Estado neoliberal a otro tipo de Estado. ¿Cuáles serán estas ideas-fuerza que permitan adherir gobierno con gobernados? Estamos en plena pugna. Mientras dure esa pugna, el discurso emergente no logra la hegemonía, aunque el discurso neoliberal ya la haya perdido. “Así como no hay dominación estatal legítima sin el consenso de los dominados, no hay tampoco disidencia exitosa sin la capacidad de postular un orden estatal alterno”¹⁷⁸.

¹⁷⁸ *García Linera, op.cit.*

**EL FRACASO
DEL CONSENSO
DE WASHINGTON
Y LA REDEFINICIÓN
DEL PAPEL
DEL ESTADO**

Consideramos que a partir de la insurrección de octubre el discurso neoliberal ha experimentado una ruptura y a partir de ella, importantes mutaciones en diferentes ejes discursivos. Nosotros estudiaremos los de mayor significación: el Estado en la economía, recursos naturales; propiamente hidrocarburos, y democracia liberal; en cuanto a participación y representación se refiere.

En los capítulos anteriores describimos el discurso neoliberal en su primera y segunda etapa (1985-1992 y 1993-1997), los ejes discursivos durante la insurrección de octubre; desde la perspectiva gubernamental, de los movimientos sociales y medios de comunicación.

En el actual capítulo pretendemos examinar a profundidad las alteraciones que sufrió el discurso de Carlos Mesa como parte de las élites nacionales, desde su etapa neoliberal hasta el corto período de mandato que le tocó desempeñar como presidente de la República.

Nuestras unidades de análisis serán: 1) un conjunto de 10 artículos publicados por Mesa en los diarios La Prensa y La Razón entre marzo de 1996 y septiembre de 1999.

Los mismos que fueron recopilados en su libro: “La espada en la palabra”. Y 2) un conjunto de 22 discursos del ex mandatario emitidos entre el 4 de enero y el 30 de septiembre del año 2004, entre los cuales se encuentran: mensajes a la nación, su programa económico, discursos efectuados fuera del país, promulgación de decretos y leyes, además de entrevistas radiales y televisivas.

El trabajo consistirá en elaborar una matriz de representaciones discursivas, a partir de la reconstrucción del discurso de Carlos Mesa en las dos etapas anteriormente mencionadas, para luego contraponerlos y establecer las transformaciones que ha experimentado. El análisis, como no podía ser de otra forma, estará enmarcado en el contexto histórico al cual pertenecen ambos grupos discursivos.

En un primer nivel de análisis identificaremos las palabras clave¹⁷⁹, o a decir de Jorge Lazarte los “pivotes destacables por su frecuencia”¹⁸⁰ sobre los cuales se asienta el discurso de Carlos Mesa, tanto en su primera etapa “neoliberal” (entre 1996 y 1999), como en la segunda “heterodoxa” o post-octubre de 2003.

Polos estructurales del discurso de Mesa en su etapa neoliberal

Las ideas más relevantes del discurso de Mesa durante su etapa neoliberal se pueden resumir en las siguientes palabras: modernidad, inversión extranjera, capitalización,

¹⁷⁹ “Análisis de contenido”, en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Edición Española*, Vol. 3, Aguilar S.A., Madrid, 1974.

¹⁸⁰ Jorge Lazarte, “La nueva política económica; proyecto de reordenamiento de la sociedad”, en *periódico Hoy, La Paz, septiembre de 1985*.

indispensable, inamovible, única vía, Estado, achicar, mercado, economía, motor, eficiencia, estabilidad, seriedad, ahorro interno, inversión social.

Por un lado tenemos a los conceptos (cambios estructurales, modernidad, capitalización, inversión extranjera) como partes integrantes de una misma idea. Muy cercana a ésta, tenemos al segundo grupo de conceptos que, con respecto a los anteriores, se encuentran en una relación de dependencia (indispensable, inamovible, única vía). La conjugación de ambos conceptos nos da la siguiente proposición: “Las transformaciones económicas son indispensables para el país”¹⁸¹.

Sin embargo, esta primera aproximación halla su explicación en el tercer grupo de expresiones del discurso de Mesa (Estado, achicar, mercado, economía, motor), es decir que: “Estas transformaciones fueron indispensables para el país, porque había la necesidad de achicar el Estado y devolverle el motor de la economía a la inversión extranjera”.

Y finalmente ingresa el último grupo de conceptos que vienen a reforzar y a completar la idea: “La inversión extranjera, sinónimo de eficiencia y seriedad, es la única vía para impulsar el desarrollo, ahorro interno e inversión social”.

En términos generales, el discurso de Carlos Mesa (1996-1999) se puede sintetizar en las siguientes proposiciones:

¹⁸¹ Al respecto, Mills afirma que “la idea de que todo es una tendencia ciega es en gran medida una proyección fatalista de los propios sentimientos de impotencia y quizá de evasión...” (Wright Mills, *op.cit.* pág. 144).

- La “modernidad” trajo consigo transformaciones económicas “indispensables” para el país.
- Dentro de esas transformaciones, era también indispensable “achicar” el Estado y devolver a la inversión extranjera el “motor” de la economía.
- La inversión extranjera es el “único” medio posible para “dinamizar” nuestra economía, generar ahorro interno e inversión social.
- Los pactos y las coaliciones políticas hacen posible no solamente elegir al presidente, sino garantizar la mayoría en el Parlamento y permitir así la aplicación de los programas de gobierno.
- Los dos pilares del neoliberalismo: economía de mercado y democracia liberal son “inamovibles”.

Polos estructurales del discurso de Mesa post-octubre

No pasaron cinco años para que el discurso de Mesa experimentara transformaciones fundamentales tanto a nivel conceptual como ideológico. El mismo que oscila entre posiciones muy críticas contra el modelo neoliberal y posiciones moderadas que impulsan reformas en busca de combinaciones entre participación estatal y economía liberal, lo que el ex presidente llama “heterodoxia”.

Así, los pivotes de su discurso pueden englobarse en las siguientes expresiones: dogma liberal, ortodoxia, crisis, exclusión, hambre, pobreza, ruptura, sociedad, Estado, mercado, revisar, cambiar, recuperar, participación, estratégico, heterodoxo.

Al primer grupo de conceptos (dogma liberal, ortodoxia, paradigma neoliberal) el discurso de Mesa

post-octubre le ha atribuido connotaciones negativas y se encuentran en directa relación de consecuencia con el segundo grupo de ideas, que se convierten en casi un sinónimo de las anteriores (fracaso, crisis, exclusión, hambre, pobreza, ruptura). La articulación de ambos nos da la siguiente aseveración, que es, sin duda, la más importante: “El dogma neoliberal ha fracasado”.

En tanto que el tercer grupo de ideas (sociedad, Estado y mercado) vienen a conformar los sujetos de la acción. Y a pesar de que éstos se encuentran (divorciados, en crisis y ruptura); no están necesariamente en condición de confrontación; sino más bien de desencuentro. Lo que ha sucedido en el período liberal ha sido una simple confusión de papeles. Es decir que: “El Estado fue excluido de la actividad económica y por esa razón dejó de cumplir su responsabilidad social”. Y por otro lado, “el mercado es ciego y esa ceguera habla de mala distribución de los ingresos”.

Pero esta disfunción puede arreglarse, sin que esto signifique transformaciones sustanciales para el sistema ni para el modelo imperantes. Aquí viene el cuarto grupo de conceptos (revisar, cambiar, recuperar, participación, estratégico, heterodoxo). Entonces: “Hay que revisar el modelo y cambiarlo por otro que recupere la participación estratégica del Estado en la economía, sin dejar de lado al mercado. Un modelo heterodoxo”.

En este contexto, podemos resumir así las propuestas de Mesa en su discurso post-octubre:

- La aplicación del “dogma” neoliberal “ortodoxo” ha “fracasado”, porque ha generado exclusión, hambre y pobreza.

- Este paradigma de desarrollo ha dejado de lado el papel “estratégico” del Estado en la economía y ha puesto en manos del mercado el “motor” del desarrollo. El mercado demostró ser mal “redistribuidor” de la riqueza.
- Por lo tanto hay que “revisar” el actual paradigma de desarrollo y “cambiarlo” por un modelo “heterodoxo” que “recupere” la participación “estratégica” del Estado en la economía.
- Por otro lado, afirma que “la gobernabilidad ha sido frecuentemente una peligrosa coartada del “patrimonialismo” de sectores “elitarios” absolutamente “excluyentes”. De ahí que Mesa reformula la CPE para que: “el pueblo delibere y gobierne por medio de sus representantes y mediante la Asamblea Constituyente, la Iniciativa Legislativa Ciudadana y el Referéndum”¹⁸².

A manera de resumen podríamos comparar ambas posturas de la siguiente forma:

- Si bien durante el auge de la capitalización Carlos Mesa afirmaba que las transformaciones económicas que trajo consigo la “modernidad” eran “indispensables” para el país; ahora tiene que aceptar que la aplicación del “dogma” neoliberal

¹⁸² *Carlos Mesa impulsa la introducción de este artículo en la Carta Magna y con él transforma el espíritu mismo de la democracia liberal, que hasta hace poco se manifestaba única y exclusivamente a través de la representatividad, la cual era monopolizada por los partidos políticos (Congreso Nacional, Constitución Política del Estado, Artículo 4, Disposiciones generales, la Gaceta Oficial de Bolivia, La Paz, 2004).*

“ortodoxo” ha “fracasado”, porque ha generado exclusión, hambre y pobreza.

- Mesa afirmaba a la vez que, dentro de esas transformaciones, era también indispensable “achicar” el Estado y devolver a la inversión extranjera el “motor” de la economía; ahora no le queda más que admitir que haber dejado de lado el papel “estratégico” del Estado en la economía y poner en manos del mercado el “motor” del desarrollo, ha sido un grave error pues el mercado, por definición, es concentrador del excedente económico y mal redistribuidor.
- Por otro lado, Mesa durante los tiempos de gloria de la democracia representativa justificaba los pactos y las coaliciones políticas, porque hacían posible no solamente elegir a un presidente, sino garantizar la mayoría en el Parlamento para permitir la aplicación de los programas de gobierno. Ahora considera que: La gobernabilidad ha sido frecuentemente una peligrosa coartada del “patrimonialismo” de sectores “elitarios” absolutamente “excluyentes”. De ahí que modifica la CPE en su artículo 4 para que: “el pueblo delibere y gobierne por medio de sus representantes y mediante la Asamblea Constituyente, la Iniciativa Legislativa Ciudadana y el Referéndum”.
- Finalmente, Mesa confirma que se equivocó al afirmar, durante la pasada década, que: Los dos pilares del neoliberalismo: economía de mercado

y democracia liberal son “inamovibles”, pues ahora sostiene que: Hay que revisar el actual paradigma de desarrollo y cambiarlo por un modelo “heterodoxo” que “recupere” la “participación” estatal; aunque sin dejar de lado al mercado.

Análisis comparativo de ambos discursos

Durante la fiebre privatizadora Mesa celebraba que el primer gobierno de Sánchez de Lozada llevara adelante con “valentía e inteligencia” los cambios “indispensables” para el país¹⁸³; y aseveraba que los dos pilares del neoliberalismo: economía abierta y democracia liberal, eran inamovibles “gobierno Banzer, Paz Zamora, Palenque o Periquito, la economía abierta y la democracia son dos premisas inamovibles”¹⁸⁴; ocho años después y durante su propio gobierno, Mesa cambia trascendentalmente de discurso al considerar que: a) el modelo neoliberal ha fracasado, o por lo menos está siendo seriamente cuestionado, “la premisa fundamental del desarrollo está en cuestión, porque el desarrollo, tal como se ha venido llevando adelante en el último siglo, lleva al mundo al desastre sin ninguna discusión y ya hay sectores fundamentales de la sociedad mundial que están cuestionando

¹⁸³ Mesa despedía así al gobierno de Goni: “Bolivia recordará este gobierno y a su Presidente porque encauzaron con inteligencia y valentía cambios indispensables y demostraron que el cliché del neoliberalismo es mezquino e insuficiente para definir la propuesta más interesante en América Latina de conjugar economía abierta y política social viable en un país pobre. Han sido, qué duda cabe, cuatro años para la historia”. “Cuatro años para la historia” en *La Razón*, 3 de agosto de 1997.

¹⁸⁴ Carlos Mesa, “Modelos y modelos”, *La Razón*, diciembre de 1996, en *La espada en la palabra*, Santillana, La Paz, 2000.

el paradigma del desarrollo fundamentado en el consumismo”¹⁸⁵.

¿Será que Mesa ahora vive “con el cerebro anclado en el siglo pasado”?¹⁸⁶. No han transcurrido ni cinco años desde que afirmó que: “El problema principal del país no es la extrema pobreza, ni la gran corrupción, sino nuestra mentalidad anclada en el siglo pasado. Cuando se habla de globalización, no se habla de dependencia. Cuando se habla de inversión, no se habla de expoliación y el cambio no es simplemente el disfraz eufemístico de una cruda realidad, sino por el contrario el desafío de una mentalidad distinta de la que depende nuestra supervivencia”.

Ahora, propone ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) un cambio del paradigma de desarrollo mundial, una apertura mental, “una posibilidad heterodoxa¹⁸⁷ de responder a los parámetros básicos en los que ha funcionado y funciona hoy la economía mundial”¹⁸⁸, porque la aplicación del modelo ha generado hambre, pobreza y exclusión para miles de seres humanos en el planeta. “Estamos convencidos, en este contexto, que otro de los aspectos que debemos revisar en profundidad, es el paradigma del desarrollo mundial, un

¹⁸⁵ *Discurso de Mesa en el acto de presentación del Informe Nacional de Desarrollo Humano 2004, Cochabamba, 16 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁸⁶ *Carlos Mesa “Con el cerebro anclado en el siglo pasado”, en La Prensa, 21 de febrero de 1999 (artículo publicado en La espada en la palabra, Santillana, La Paz, 2000).*

¹⁸⁷ *En sentido estricto, la palabra heterodoxo significa: Disconforme con doctrinas y prácticas generalmente admitidas (Biblioteca de consulta Microsoft Encarta 2004).*

¹⁸⁸ *Intervención del presidente Mesa en el 59 Período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, 22 septiembre 2004 (Comunica.gov.bo).*

paradigma de desarrollo que no es sostenible en el tiempo y que no va a permitir respuestas de largo plazo, sino por el contrario, va a generar complejos problemas, sin solución”¹⁸⁹.

Esta misma preocupación es manifestada por el presidente en sus diferentes viajes por Latinoamérica. En Asunción del Paraguay se le escucha decir que el proceso de “modernización” en Latinoamérica no llegó a buen puerto porque se relegó al Estado al papel de normador y se le encargó al mercado la redistribución del excedente económico; sabiendo que la lógica de éste es la concentración del mismo.

Para Mesa, “el paradigma de un Estado que deja espacio al mercado, y un mercado que se encarga de la redistribución y de la reasignación económica no funciona. No funcionó porque conceptualmente un modelo de esta naturaleza no busca, no es uno de sus objetivos el establecer una distribución equitativa e igualitaria en el conjunto de nuestras economías. Y no funcionó porque además se planteaba una lógica en la que solamente el crecimiento de la riqueza iba a permitir una distribución más o menos igualitaria. El problema es que el ritmo de ese crecimiento y la lógica y la manera en que ese crecimiento fue desarrollándose no tenía la velocidad suficiente, ni la orientación adecuada para lograr el resultado y el objetivo final”¹⁹⁰.

Mesa señala, a la vez, que: *b)* el modelo liberal ortodoxo no es aplicable en sociedades y economías con

¹⁸⁹ Discurso de Mesa en la ONU.

¹⁹⁰ Mesa en la Universidad de Asunción, abril de 2004 (Comunica.gov.bo).

características tan heterogéneas como las latinoamericanas. “Quizás uno de los elementos en los que tenemos que reflexionar es que el paradigma del liberalismo y el paradigma de la economía abierta como un concepto absoluto y como un concepto ortodoxo, era demasiado radical como propuesta en sociedades cuya estructura y cuyo nivel de desarrollo no tienen características parecidas a las de los países más desarrollados del mundo”¹⁹¹.

El ex mandatario confiesa también que se equivocó al apostar por el liberalismo ortodoxo de Paz Estenssoro y Goni, cuando desde los medios de comunicación más influyentes se encargó de propagandizar la política económica aplicada desde hace dos décadas. “Hace diez años, esta era una respuesta que todavía no teníamos, estábamos apostando a ciertos mecanismos que creíamos que funcionaban, que trabajamos para que funcionaran, hoy sabemos que no han funcionado”¹⁹².

En esos momentos, Mesa entendía que el gobierno de Sánchez de Lozada había logrado compatibilizar un modelo de economía abierta con un intenso programa de inversión social en “una economía de país marginal y de extrema pobreza como Bolivia”¹⁹³ y que, además, había efectuado una “propuesta concreta de lucha contra la pobreza y de redistribución de nuestro exiguo excedente”. Esto fue posible, decía Mesa, porque “el Presidente y

¹⁹¹ *Palabras de Mesa en Asunción del Paraguay, abril de 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁹² *Mesa en la Universidad de Asunción, abril de 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁹³ *Carlos Mesa, “Cuatro años para la historia” en La Razón, 3 de agosto de 1997.*

su equipo de trabajo fueron capaces de hacer propuestas novedosas y verdaderamente revolucionarias”.

Mesa, ahora, habla de los costos sociales y los desajustes que generó el proceso en Bolivia. “Después de haber hecho la tarea de la modernización y de las reformas estructurales, hemos quedado en situaciones muy complicadas porque el avance logrado no nos ha permitido el salto cualitativo esperado. Los procesos de modernización han tenido costos sociales muy altos, y particularmente algunos de ellos, han generado desbalances macroeconómicos dramáticos”¹⁹⁴.

En Bolivia, el presidente comparte este momento de lucidez política con el padre Eduardo Pérez en su programa de entrevistas televisivas: “Estamos en un momento de la historia en que el giro se está produciendo porque hay un cuestionamiento global al famoso consenso de Washington y en Bolivia hay evidencia de que la ciudadanía ve que el resultado de ese modelo cumplió ciertos roles y se agotó en otros y fue insuficiente en otros”¹⁹⁵.

Mesa reconoce también que: c) en Bolivia se ha producido un quiebre en las relaciones económicas y sociales entre el Estado y la sociedad: “En ese contexto, y tras casi seis años ininterrumpidos de recesión económica, es que la acumulación de tensiones sociales estalló. Y ese estallido tuvo que ver también con un elemento particularmente crítico que tenemos que encarar de manera muy concreta: la ruptura, el quiebre, el debilitamiento

¹⁹⁴ Carlos Mesa en la reunión de la UNCTAD, San Pablo, 14 de junio de 2004 (Comunica.gov.bo).

¹⁹⁵ Entrevista al presidente Mesa, en el programa “El Hombre Visible”, La Paz, 23 mayo 2004.

profundísimo en la relación entre Estado y sociedad, un Estado cada vez más debilitado en su legitimidad y en su credibilidad en función del contacto con los ciudadanos”¹⁹⁶.

Esta ruptura, según el ex gobernante, es producto de la aplicación de un modelo ortodoxo que está llegando a su fin. “...nos dimos cuenta que está terminando un periodo histórico en el que se había apostado por un modelo económico liberal bastante sujeto a dogmas que se plantearon en 1985 y se profundizaron entre 1993 y 1997”¹⁹⁷.

Y finalmente admite que: *d)* este fracaso neoliberal, que ha ocasionado el divorcio Estado-sociedad en el país, es puesto en evidencia con la insurrección de octubre de 2003. “¿Por qué se produjo la crisis en Bolivia? Por la acumulación de una serie de facturas históricas que, en algún momento, nuestra sociedad tenía que pagar”¹⁹⁸. ¿A qué facturas se refiere el presidente? “Los intentos realizados por el país, a partir del modelo económico liberal y, a partir del modelo económico de ajuste estructural, tuvieron luces y sombras, resultados positivos que permitieron la estabilidad macroeconómica, pero resultados, en el ámbito social, absolutamente insuficientes y, particularmente, esfuerzos que se agotaron y que requieren respuestas distintas. Esas facturas históricas se acumularon en octubre para una movilización popular que terminó en un estallido social”¹⁹⁹.

¹⁹⁶ *Exposición de Mesa en la Conferencia de las Américas que organiza The Miami Herald. Miami, 30 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁹⁷ *Mensaje-informe del presidente en ocasión de las fiestas patrias en Sucre. 6 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁹⁸ *Intervención del presidente Mesa en el 59 Período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas Nueva York, 22 septiembre 2004 (Comunica.gov.bo).*

¹⁹⁹ *Mesa en la ONU (Comunica.gov.bo).*

LA HETERODOXIA PRESIDENCIAL

Sin embargo, Mesa está seguro de dos cosas: *a)* Si bien admite que el neoliberalismo ha periclitado como modelo ortodoxo, *b)* considera que éste no ha llegado definitivamente a su fin; al contrario, piensa que el mercado es una realidad “inescapable” porque, primero: es el “único camino posible para el desarrollo”²⁰⁰ y segundo: porque estamos inmersos en un mundo globalizado y “la globalización se llama economía de mercado” y que la apertura de mercados “es tan importante para un país como respirar”.

Entonces plantea un liberalismo heterodoxo²⁰¹. ¿Qué significa esto? Significa que: *a)* Bolivia continúa confiando en la inversión privada y la apertura comercial como generadores de riqueza; pero *b)* no puede ya dejar en manos del mercado la redistribución de esa riqueza

²⁰⁰ *Palabras del presidente de la República en la Universidad Privada de Santa Cruz (UPSA), Santa Cruz, 17 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁰¹ *No conforme con la doctrina fundamental de una secta o sistema (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta).*

porque, como ya se ha anotado anteriormente, el mercado no tiene la intención ni la finalidad de reasignar recursos; su objetivo es la concentración de la riqueza. “El mercado es ciego y esa ceguera habla de mala redistribución, esa ceguera habla de que hay sectores que concentran la riqueza, esa ceguera habla de que la pobreza no va a poder resolverse si dejamos todo librado a las fuerzas del mercado. Estoy absolutamente convencido de que el Estado no puede continuar en la filosofía de regulador u observador exclusivamente”²⁰².

Es evidente que Mesa se encuentra nuevamente lejos de sus postulados liberales que lo llevaron a aplaudir el “tino” de Sánchez de Lozada para “achicar el Estado y devolver el motor de la inversión productiva a la empresa privada”²⁰³.

Es más, el presidente está convencido de que, en un momento como éste, *c*) el Estado tiene la obligación de retomar su papel protagónico en la economía. “Nos parece claro e inequívoco que una visión liberal ortodoxa a ultranza olvidó el papel fundamental del Estado, no solamente como regulador sino como protagonista en el escenario económico y social de cada sociedad. Creo que el desafío fundamental, para nuestros países, es la recuperación del rol del Estado en la economía, (...) estoy hablando de una participación estatal que permita generar acciones, no solamente en el ámbito social sino también en el ámbito económico, que permitan

²⁰² Mensaje de Carlos Mesa, 4 de enero de 2004 (*Comunica.gov.bo*).

²⁰³ Carlos Mesa “Cuatro años para la historia”, en *La Razón*, 3 de agosto de 1997 (tomado de *la Espada en la palabra, Santillana, La Paz, 2000*).

equilibrios, (...) en la distribución, en la equidad y en el balance, en los procesos de crecimiento”²⁰⁴.

Mesa plantea esta alternativa no sólo como condición para el desarrollo económico y social de los países latinoamericanos, sino, incluso, como *d*) garantía de subsistencia y permanencia de los Estados latinoamericanos como instituciones nacionales: “Hay que, a partir de esta realidad, discutir la viabilidad de nuestros Estados, a partir de su estructura democrática y a partir de las graves crisis que las sociedades pobres generan en democracia. En otras palabras, economías con ingreso per cápita inferior a los 2 ó 3 mil dólares por año, no parecen estar necesariamente en condiciones de equilibrio social suficientes, como para garantizar institucionalmente la permanencia del Estado y su equilibrio”²⁰⁵.

Pero, Mesa *e*) deja muy claro que está lejos de plantear un retorno a la economía planificada, porque considera que el Estado del ‘52, que se extendió hasta los años ‘70 y parte de los ‘80, fue “hiperburocrático, hipercorrupto, hiperprebendalista e hiperineficiente”²⁰⁶.

Entonces, ¿qué propone concretamente el mandatario? El eclecticismo²⁰⁷, es decir: la combinación de economía

²⁰⁴ *Palabras del presidente Mesa en la reunión de la UNCTAD, San Pablo, 14 de junio de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁰⁵ *Mesa en la UNCTAD, San Pablo, 14 de junio de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁰⁶ *Mensaje-informe del presidente en ocasión de las fiestas patrias, Sucre, 6 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁰⁷ *Modo de juzgar u obrar que adopta una postura intermedia, en vez de seguir soluciones extremas o bien definidas. Escuela filosófica que procura conciliar las doctrinas que parecen mejores o más verosímiles, aunque procedan de diversos sistemas (Biblioteca de consulta Microsoft Encarta).*

abierta con participación estatal. “La respuesta de hoy es una combinación posible en una disyuntiva falsa, entre mercado y Estado, esa disyuntiva debe romperse y, esa combinación debe hacerse viable, sin que esto implique exclusiones o poner en riesgo un concepto fundamental en el que creemos que es el Estado de derecho, la garantía de la seguridad jurídica”²⁰⁸.

Mesa llega a esta conclusión porque considera que los poderosos estados nacionales, que se construyeron en América Latina entre los años ‘30 y ‘50 bajo el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones, fracasaron para luego asumir el neoliberalismo sin encontrar “matices”. Un neoliberalismo “que trabajó sobre el presupuesto de que en términos absolutos una cosa no funciona y en términos absolutos otra sí. Y cuando vemos después de este giro de varios años que la visión ortodoxa neoliberal no ha funcionado corremos rápidamente a la recuperación de los viejos paradigmas. Quizás el secreto sea, el eclecticismo y con los riesgos que tiene ser ecléctico en estos temas tan delicados, el trabajar un poco en economía las lecciones que hemos y que debemos haber aprendido de estos años”²⁰⁹.

El Estado y las reformas políticas

Partiendo de la afirmación de que se ha producido un divorcio Estado-sociedad, producto de la aplicación del modelo neoliberal en el país y que esta ruptura no

²⁰⁸ Mesa en la ONU (*Comunica.gov.bo*).

²⁰⁹ Mesa en la Universidad de Asunción-Paraguay, abril de 2004 (*Comunica.gov.bo*).

sólo ha afectado las relaciones económicas entre ambos, sino también las políticas, sociales y culturales, podemos asegurar que nos encontramos en un punto de inflexión de la historia democrática del país, en el que los movimientos sociales: *a)* ponen en tela de juicio la validez de la democracia representativa y reclaman participación directa en niveles de decisión de lo público, *b)* cuestionan la representatividad que se subrogan los partidos políticos e incluso los sindicatos y buscan autorrepresentarse y, lo más importante, *c)* recuperan el poder de determinación política, proponen respuestas a la crisis e inauguran nuevas instituciones democráticas. Se hacen sujetos instituyentes frente al poder instituido.

Ante estas evidencias, las élites políticas se han visto obligadas a reconocer el agotamiento de la democracia representativa, de la democracia pactada a la que jugaron los partidos políticos durante dos décadas para afianzar un sistema de gobernabilidad. Y reconocen, también, que Bolivia asiste a un momento de transición política hacia una nueva forma de concebir y ejercer el poder.

Mesa manifiesta en este ámbito, otra vez, esa falta de definición, esa ambigüedad política que él llama heterodoxia porque, aunque afirma que la democracia liberal está agotada, entiende que la democracia participativa es solamente un complemento de ésta. “Creo que mecanismos como el referéndum marcan una complementación indispensable a una democracia representativa debilitada, a partir de un instrumento de democracia, por decirlo así, que no trasciende ni supera la democracia representativa pero sí la complementa. Soy un convencido de que la democracia representativa

debe marcar exactamente la dimensión de la relación entre sociedad y Estado”²¹⁰.

A pesar de ello, Mesa plantea “democratizar” la democracia a través de la creación de nuevos instrumentos políticos que amplíen la participación de la ciudadanía en niveles de decisión. Su gobierno reforma la Carta Magna para introducir en su texto disposiciones de apertura para la participación política ciudadana, uno de estos artículos establece: “El pueblo delibera y gobierna por medio de sus representantes y mediante la Asamblea Constituyente, la Iniciativa Legislativa Ciudadana y el Referéndum”²¹¹.

Sin embargo, debemos recordar que el presidente fue parte del Consejo Ciudadano encargado de formular una propuesta para modificar la Constitución el año 2002. Ese consejo, del que también fue parte Ricardo Paz —actual coordinador de la Asamblea Constituyente—, se opuso tenazmente a una reforma política que incluya la desmonopolización partidaria y la realización de la propia Asamblea Constituyente. “Yo mismo, y lo dije en mi discurso inaugural, nunca estuve al lado ni del Referéndum ni de la Asamblea Constituyente. El referéndum lo circunscribía yo conceptualmente, y así lo expresé cuando formé parte del Consejo Ciudadano para la reforma constitucional, como referéndum constitucional, es decir que era viable dar una opinión al pueblo a partir de un tema específico de aprobación o no de un texto constitucional. Y siempre creí que la Asamblea Constituyente era,

²¹⁰ *Discurso de Mesa en el Congreso Peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²¹¹ *Congreso Nacional, Constitución Política del Estado, Artículo 4, Disposiciones generales, la Gaceta Oficial de Bolivia, La Paz, 2004.*

por su propia naturaleza, sólo viable cuando estabas fundando una sociedad o creando una nación, y que eso ya había ocurrido en 1825. Pero sin ninguna duda, la realidad histórica, la fluidez política obliga a entender varias cosas”²¹².

Asamblea Constituyente

Desde un punto de vista general, la crisis del Estado tiene que ver, según García Linera, con dos diferentes momentos de la historia: *a*) uno, de larga duración, que se inicia con el nacimiento mismo de Bolivia como República. De hecho Bolivia se hace República a fuerza de imponer como cultura dominante a la mestiza castellano-hablante, en medio de una sociedad predominantemente multicultural, multinacional y plurilingüe²¹³.

Otra de las causas de este divorcio institucional es atribuible *b*) al neoliberalismo, porque con la aplicación del modelo en el país se ha conformado un Estado liberal que asume una modernidad en medio de una sociedad basada, fundamentalmente, en el comunitarismo. Tenemos

²¹² *Palabras del presidente Mesa, en el foro “Hacia la Asamblea Constituyente: Experiencias de Latinoamérica y Europa”, La Paz, 20 de mayo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²¹³ *“En 178 años de vida republicana, la cultura legítima, esto es dominante y consagrada en el ámbito público, el régimen de derechos, el idioma de reconocimiento público y ascenso social, los valores socialmente prestigiosos y la narrativa de la historia oficial está monopolizada por una sola matriz cultural, la mestiza castellano-hablante, minoritaria hasta hoy, en tanto que las otras matrices culturales indígenas, igualmente minoritarias por separado, pero mayoritarias si se suman —según el Censo de Población y Vivienda del INE del año 2001 son el 62 por ciento de la población— no son reconocidas institucionalmente como culturas legítimas, como vehículos de ascenso social y de ejercicio de derechos ciudadanos” (García Linera, op.cit.)*

entonces al Estado con su sistema de leyes y partidos, “formas de producción del capital político y modos de representación liberal de la voluntad colectiva”²¹⁴; y el segundo asentado en los sindicatos, *ayllus* y comunidades, con sus propias reglas de funcionamiento, “su sistema de rotación de cargos, de fusión de la responsabilidad política con la ética del comportamiento cotidiano, con su sistema normativo de autoridades tradicionales y sus formas consensuales de toma de decisiones”²¹⁵.

Para subsanar de alguna manera estos desencuentros, el Estado boliviano incorporó, en la década pasada, algunas de las demandas milenarias de la sociedad al sistema de leyes liberales: reformuló la Constitución Política del Estado para reconocer que somos una sociedad multicultural y plurilingüe, intentó otorgar un determinado poder de gestión a los municipios a través de la Ley de Participación Popular e introdujo el concepto de educación intercultural bilingüe en la Ley de Reforma Educativa.

Pero la amplitud de las demandas históricas de la sociedad “es de tal naturaleza que su recepción no pasa por meras formas estatales cuya pertinencia ha sido rebasada por los acontecimientos; sino por un remodelamiento

²¹⁴ “Una buena parte de la población tiene un régimen de autoridad socio-política local o regional no estatal (sindicatos, ayllus, federaciones, gremios), una cultura política no liberal, una forma de toma de decisiones no individuadas y, de ahí que independientemente de lo que suceda en el parlamento o los partidos, se moviliza, presiona al gobierno y lo obliga al cambio de políticas públicas de manera extraparlamentaria. Este sistema de autoridad existió antes de que hubiera Bolivia como Estado y se mantendrá mientras los sistemas tradicionales de organizar la economía y la sociedad, que es el soporte técnico de este tipo de comunitarismo político, se mantengan y regulan la reproducción material de la mayoría de los bolivianos” (García Linera, *op.cit.*).

²¹⁵ García Linera, *op.cit.*

estructural del orden político institucional que vuelva a definir la manera en que todas las fuerzas sociales están dispuestas a vivir juntas”²¹⁶. Estamos hablando de la realización de la Asamblea Constituyente²¹⁷, propuesta por los movimientos sociales el 2002 y recogida por el presidente Mesa en su planteamiento político.

Partiendo de esa necesidad, y ante la inminente emergencia del poder de autodeterminación y autodefinición de los pueblos indígenas, el Jefe de Estado conviene con estos sectores en que se debe reconsiderar las condiciones actuales de convivencia en Bolivia, que la aplicación del modelo neoliberal ortodoxo es inaceptable en un país tan heterogéneo como el nuestro y que para ello es necesaria la construcción de un nuevo pacto social “para consolidar el surgimiento del poder, de autodefinición y de representatividad genuina de los pueblos originarios, los quechuas, los aymaras y los guaraníes”²¹⁸.

²¹⁶ *García Linera, op.cit.*

²¹⁷ “...se trata de una institución política que, por primera vez en 178 años, dependiendo de la forma de participación y del tipo de presencia de la sociedad en su diseño, podría contar con una legitimidad histórica, esto es un tipo de creencia compartida por toda la sociedad, a cerca de la justeza y la necesidad de esa institución capaz de garantizar la producción de un Estado como síntesis connotada de las diversas colectividades que existen en el país” (*García Linera, op.cit.*).

“La Asamblea Constituyente es un órgano instituyente, no sólo revisa la constitución del antiguo régimen sino que constituye un nuevo escenario histórico político, erige nuevas instituciones y al hacerlo da a luz una nueva nación”. “...los ciudadanos dejan de ser simples electores para convertirse en actores intervinientes en el conflicto político, se vuelven sujetos activos que controlan y dirigen los desenvolvimientos de su propia voluntad. La Asamblea Constituyente Revolucionaria, en las condiciones definidas por los movimientos sociales contemporáneos, trasciende los límites históricos del Estado moderno” (*Raúl Prada, op.cit.*).

²¹⁸ *Discurso de Carlos Mesa tras ser posesionado como nuevo vicepresidente de Bolivia en el Congreso Nacional, 6 de agosto de 2002 (Comunica.gov.bo).*

Mesa afirma, siempre dentro del marco de su particular forma de ver la realidad boliviana, que en este país se debe acabar con la exclusión y con la discriminación, para terminar pidiendo a todos los pobladores de esta tierra una convivencia tolerante entre excluidos y excluyentes, “tolerante de las élites que fueron excluyentes para con un mundo indígena que tiene un lugar fundamental, pero también tolerante del mundo indígena para el resto del país”²¹⁹.

En esta misma línea heterodoxa, Mesa considera, por primera vez en la historia, alguna posibilidad de compatibilizar el concepto de “modernidad” con la tradición histórica de los pueblos indígenas del país: “¿Cómo logramos compatibilizar un mecanismo de modernidad con los usos y costumbres y la tradición histórica en el ayllu?”²²⁰; en este pretendido Mesa deja de lado, por ejemplo, que mercado y *ayllu* son históricamente incompatibles²²¹.

El presidente considera importante también, aunque sólo sea en el plano discursivo, que para hablar de

²¹⁹ Mesa en el foro internacional Participación de los Pueblos Indígenas y Originarios y Forma de Representación, La Paz, 31 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).

²²⁰ Mesa en la clausura del foro internacional Participación de los Pueblos Indígenas y Originarios y Forma de Representación, La Paz, 31 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).

²²¹ El ayllu es complementariedad, es reciprocidad, “se convierte en el diseño ancestral del intercambio, conllevando de por sí características multiétnicas y multisociales. La estructura social del ayllu responde a la necesidad de complementar los suelos, de hacer circular los productos, de hacer rotar los trabajos. Los mandos rotativos del poder comunitario son un resultado estructural de esta rotación agrícola en el campo de la disponibilidad de fuerzas y de la plusvalía de código (el prestigio)”. El mercado, en contraposición, es acumulación y “a pesar de ser expansivo no es complementario, es aditivo, mezcla mercancías, las traslada, logrando su abarrotamiento y su distribución allí donde haya disponibilidad dineraria” (Raúl Prada, op.cit).

propiedad de los recursos naturales se debe empezar por tomar en cuenta a los pueblos indígenas y a las comunidades, que la pertenencia de dichos recursos no le corresponde al Estado, en abstracto, o a los que circunstancialmente administran el aparato estatal. “¿Cómo logramos establecer el concepto de propiedad del recurso natural que hace en el subsuelo a una determinada comunidad indígena, y hace en el subsuelo al conjunto de una nación llamada Bolivia? ¿Cómo establecemos la explotación racional, útil y beneficiosa para esa etnia o para ese pueblo indígena y para el conjunto de la sociedad boliviana?”²²².

Pero Mesa tiene una razón más para llevar adelante el proceso de reconstitución política: recomponer el imperio de la ley, porque en las actuales condiciones asistimos a una pugna por el poder político. La sociedad se enfrenta al régimen normativo, institucional y cultural de un Estado que no la representa y manifiesta su desacuerdo explícito de continuar aceptando las reglas de juego liberales. Mesa es consciente de esto y expresa su impotencia: “El cumplimiento de la ley se ha convertido en materia de negociación, no se acepta la ley como un principio inamovible, sino que la ley es parte del debate en la negociación entre el gobierno y los diferentes grupos en conflicto”²²³.

Y convoca a los parlamentarios a restituir la legitimidad perdida, “es indispensable que los parlamentos de

²²² Mesa en la clausura del foro internacional *Participación de los Pueblos Indígenas y Originarios y Forma de Representación*, La Paz, 31 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).

²²³ Mesa en el foro “*Hacia la Asamblea Constituyente: Experiencias de Latinoamérica y Europa*”, La Paz, 20 de mayo de 2004 (Comunica.gov.bo).

América Latina, el parlamento de mi país, Bolivia, asuma una reflexión sobre aquello que no está haciendo bien, para evitar que circunstancias determinadas marquen lo que se está convirtiendo en una regla y debiera ser sólo una excepción: la relación entre grupos organizados de carácter corporativo y el Estado representado por el gobierno, puenteando, pasando por alto, superando, desbordando el concepto básico de democracia representativa que debiera estar centrado en un mecanismo como este, el parlamento”²²⁴.

Iniciativa Legislativa Ciudadana y Pueblos Indígenas

Durante 20 años de democracia liberal-patrimonialista tres partidos, a veces MNR-ADN, a veces MIR-ADN, a veces MNR-MIR o, en la mayor parte de las veces, megacoaliciones han ejercido el poder político en el país, ya sea en el oficialismo o en la oposición. Todos ellos bajo una misma propuesta, la neoliberal. A su alrededor un pequeño número de partidos o de grupos populistas intentando ser alternativa, sin llegar a tener gran significación entre esas fuerzas políticas.

El primer grupo de partidos cultivaron la democracia pactada y el cuoteo de espacios de poder a título de gobernabilidad y a través de un férreo control de los tres poderes del Estado²²⁵ fomentaron vergonzosos actos de corrupción, de conocimiento público.

²²⁴ *Discurso de Mesa en el Congreso Peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²²⁵ *El Poder Legislativo y Judicial estuvo controlado desde siempre por el Ejecutivo y, hasta hoy, la independencia de poderes existe solamente en los discursos de Mesa.*

Mesa admite, al respecto, que “la gobernabilidad ha sido frecuentemente una peligrosa coartada del patrimonialismo de sectores elitarios absolutamente excluyentes”²²⁶. Pero, como el mandatario se considera ecléctico o heterodoxo, que para el caso es lo mismo, justifica estos “pactos democráticos” porque significaron la puesta en marcha de toda la maquinaria neoliberal en el país. “Ese pacto y esa coalición política hizo posible no solamente elegir al presidente sino garantizar la mayoría en el Parlamento, esa mayoría permitía la aplicación de los programas de gobierno”²²⁷.

Aunque reconoce también que los partidos tradicionales perdieron credibilidad y representatividad, que ese tipo de “prácticas políticas” contribuyeron al divorcio del conjunto de la sociedad con el sistema político y a generar vacíos de poder, “la sociedad mira más críticamente a estos grupos que administran el poder y en la balanza los beneficios de construcción institucional se contrastan con este control excluyente”²²⁸.

Una año antes, el 6 de agosto de 2002, el entonces vicepresidente Mesa comenzaba por reconocer que el proceso de transformación democrática se había iniciado con la emergencia indiscutible de dos nuevas fuerzas políticas en el parlamento: el MAS y el MIP. Dos tiendas políticas que expresaban no solamente el rechazo general a los tres partidos tradicionales MNR, MIR y ADN y a lo que representan, sino que planteaban una nueva interpretación de la realidad política del país, entendida como muchas nacionalidades.

²²⁶ Mesa en el Congreso Peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).

²²⁷ Mesa, *ibid.*

²²⁸ Mesa, *ibid.*

En esos momentos, Mesa consideró la posibilidad de una recuperación política de la credibilidad perdida por los partidos. “Este parlamento tiene que recuperar la credibilidad que se ha perdido en la clase política, credibilidad que se ha perdido en los políticos y en la política”²²⁹. Sin embargo, la sola presencia de una cantidad mayor de dirigentes sindicales e indígenas en un parlamento que continuaba y continúa funcionando en la lógica de la democracia liberal-representativa no fue suficiente.

Después del 17 de octubre de 2003, Mesa *a)* si bien lamenta la emergencia del MAS y el MIP porque considera que éstos contribuyeron a la ruptura del pacto de gobernabilidad y a la inviabilidad de la democracia pactada; “las demandas que habían sido manejadas y controladas por esas estructuras partidarias se desbordan a partir de un mecanismo de oposición, absolutamente, radical”²³⁰; *b)* tiene que reconocer que nos encontramos en un momento distinto al que se vivió en Bolivia entre el año 1982 y 2003. “La democracia pactada, la democracia de partidos que establecieron un sistema de gobernabilidad se agotó. Ese modelo democrático tiene que ser sustituido por un nuevo modelo de democracia en el que la participación de las y los ciudadanos sea el eje central sobre el que tenemos que movernos”²³¹.

Y *c)* acaba por admitir que la construcción del poder político pasa por la inclusión de las mayorías excluidas y atomizadas en múltiples demandas, “nuestro diálogo

²²⁹ *Discurso de Carlos Mesa tras ser posesionado como nuevo vicepresidente de Bolivia en el Congreso Nacional, 6 de agosto de 2002 (Comunica.gov.bo).*

²³⁰ *Mesa en el Congreso Peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²³¹ *Mensaje de Mesa, La Paz, 4 de enero de 2004 (Comunica.gov.bo).*

tiene que ser con una multiplicidad de organizaciones que tienen una multiplicidad de demandas. Y que éste no pasa por las líneas que teóricamente la democracia ha construido para poder hacer un diálogo entre el Estado, el gobierno y la sociedad”²³².

Con las reformas políticas a la Carta Magna²³³ y la promulgación de la Ley de Iniciativas Ciudadanas y Pueblos Indígenas, el 7 de julio de 2004, el mandatario y sus colaboradores empiezan a considerar a grandes sectores sociales como nuevos actores de la democracia, antaño reconocidos solamente como sujetos votantes, y además aseguran que éstos “pueden y deben participar en el hecho político. Y que los partidos políticos legítimos como estructuras organizadas pueden ser interlocutores, intermediarios y depositarios del camino hacia la fusión del poder, pero no exclusiva ni excluyentemente”²³⁴.

Sin embargo, Mesa continúa depositando su confianza en los partidos políticos. Es más, considera inviable el ejercicio democrático sin su mediación. “Yo, en particular, que no vengo de un partido político y que no milito en ningún partido político, creo, genuina y fehacientemente, que los partidos políticos son instrumentos indispensables de la construcción democrática, que son los mecanismos a través de los cuales una sociedad se expresa”²³⁵.

²³² Mesa en el Congreso Peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).

²³³ Ley N° 2631 del 20 de febrero de 2004 reformó la Constitución Política del Estado para ampliar la participación democrática.

²³⁴ El presidente Mesa en el acto de promulgación de las Leyes de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas y del Deporte, La Paz, 7 de julio de 2004 (Comunica.gov.bo).

²³⁵ Discurso de Mesa en el Congreso peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).

El Referéndum

El 18 de julio de 2004 se llevaba a cabo el primer referéndum vinculante en Bolivia para definir la política hidrocarburífera. Con él se inauguraba una de las primeras instituciones de la democracia participativa que buscaba superar el concepto de intermediación política. Luego de que la *guerra del gas* cobrara la vida de más de 60 personas, el presidente Mesa y los partidos con representación política se vieron en la obligación de: primero, reformar la Constitución Política del Estado para incluir en su texto al referéndum como una de las instituciones democráticas y, posteriormente, promulgar una Ley Marco del Referéndum, un 6 de julio de 2004, para establecer las reglas de juego en las futuras convocatorias a referéndum nacionales, departamentales y municipales.

El gobernante señalaba en aquella ocasión que “el referéndum es una forma de aproximación a la consulta popular y a la decisión popular en temas centrales para nuestro destino”²³⁶; pero consideró propicio aclarar, dentro de su política heterodoxa, que la democracia representativa no puede ser eliminada por éste, ni otro mecanismo democrático participativo. “Bolivia tiene que celebrar que su batalla por conseguir una democracia participativa, por superar el concepto de la intermediación —lo que no quiere decir eliminarlo; quiere decir complementarlo— tiene en el referéndum una pieza fundamental que es un éxito histórico del pueblo boliviano, un pueblo que ha exigido un cambio en nuestra democracia”²³⁷.

²³⁶ Mesa en el Congreso peruano, Lima, 3 de agosto de 2004 (Comunica.gov.bo).

²³⁷ Palabras del presidente en el acto de promulgación de la Ley Marco del Referéndum, La Paz, 6 de julio de 2004 (Comunica.gov.bo).

Según Mesa, hay un antes y un después del referéndum en el país. ¿A qué se refiere el presidente con esta aseveración? Se refiere a que: *a)* antes del referéndum las determinaciones las tomaba el gobierno de turno a nombre del Estado boliviano y ahora debe primar el mandato del pueblo. Por su carácter vinculante, las respuestas a las interrogantes planteadas en el referéndum debían reflejarse fielmente en la formulación de un proyecto de Ley de Hidrocarburos del Ejecutivo. “Esto quiere decir que como primer servidor público, no hago otra cosa que cumplir con mi obligación... Hubo una etapa de debate, de discusión muy amplia, muy enriquecedora, con mucha polémica, que terminó el 18 de julio, ahora nos toca ejecutar lo que ustedes, el pueblo de Bolivia, nos han mandado tanto a mí, como presidente de la República, igual que al Parlamento Nacional”²³⁸.

En muchas ocasiones Mesa se dirige a las transnacionales del petróleo y a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs) para justificar sus propuestas y tratar de que éstas comprendan que se respetará la seguridad jurídica, pero que también el pueblo boliviano merece una mejor distribución del excedente económico proveniente del negocio hidrocarburífero. “Las petroleras y las AFPs no deben olvidar que el referéndum fue votado por el pueblo... A las petroleras y a las AFPs quiero recordarles que no están discutiendo una decisión del presidente Carlos Mesa o del Parlamento Nacional, están en

²³⁸ Mensaje de Mesa al presentar el anteproyecto de Ley de Ejecución y Cumplimiento del Referéndum del 18 de julio Sobre la Política Energética de Bolivia. La Paz, 30 de julio de 2004 (Comunica.gov.bo).

la obligación de cumplir un mandato del pueblo de Bolivia a través del voto libre y soberano”²³⁹.

Por otro lado, *b*) si durante el período neoliberal en Bolivia se preponderaba la seguridad jurídica sinónimo de estabilidad política y garantía a las inversiones; ahora es tan o más importante elementos como la licencia social. Así lo plantea Mesa a la comunidad internacional: “No tiene sentido hablar de seguridad jurídica formal en los papeles si de hecho la sociedad está convulsionada, si de hecho hay una situación de violencia interna, si de hecho no tenemos estabilidad política que nos permita garantizar que el país va a avanzar en términos de racionalidad para los inversionistas, para su desarrollo y para su crecimiento”²⁴⁰.

Es decir que ahora son los inversionistas extranjeros los que tienen que “acomodarse” a lo que las sociedades neocoloniales admiten, tienen que, en alguna medida, ceder posiciones, “equilibrar” criterios y considerar la determinación del pueblo, que antes de octubre de 2003 no tenía voz ni voto en las decisiones gubernamentales responsables de la aplicación de medidas como la capitalización.

El Estado y las reformas económicas

Ese viraje en el discurso de Carlos Mesa se traduce en su programa económico cuando propone la recuperación

²³⁹ Carlos Mesa en el programa: “El Presidente pone la política de hidrocarburos sobre la mesa”, Santa Cruz, 12 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).

²⁴⁰ El presidente de la República en la Conferencia de las Américas que organiza The Miami Herald, Miami, 30 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).

del papel protagónico del Estado en la economía a través de: *a)* la refundación de YPFB con participación estatal y *b)* impulso del Estado al sector privado en cuanto a producción y exportaciones se refiere.

Para Mesa, el Estado ya no sólo debe regular los mercados, sino brindar apoyo a la producción para generar una verdadera reactivación económica, “debemos dar un impulso al sector empresarial boliviano para integrarlo en cadenas productivas, para generar espacios que nos permitan fundamentalmente: uno, recuperar nuestro mercado interno que había sido abandonado por esa falsa idea de eficiencia, de no dar estímulos y respaldo desde el Estado para que éste pueda ser competitivo; y dos, abrir mercados”²⁴¹.

La nueva Ley de Hidrocarburos y la refundación de YPFB

La heterodoxia presidencial se hace patente en el momento de proponer: *a)* una política hidrocarburífera que considere tanto la importancia de la inversión extranjera, como la intervención del Estado. “No hay que perder de vista que necesitamos la inversión extranjera, que la inversión extranjera tiene que entender que las reglas son distintas, que el Estado tiene que beneficiarse más, pero no al punto de que eso haga inviable su inversión”²⁴². Mesa considera que una política energética “sensata tiene que ver con la combinación de un mercado

²⁴¹ Programa económico 2004 del presidente Carlos Mesa (Comunica.gov.bo).

²⁴² Palabras del presidente de la República en el programa: El Presidente pone la política de hidrocarburos sobre la mesa, Santa Cruz, 12 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).

abierto para las gigantescas reservas que tenemos, con la garantía de que los bolivianos recibiremos el nivel de impuestos suficientes”²⁴³.

Para hacer efectiva esa política “sensata” Mesa, antes de diseñar su proyecto de Ley de Hidrocarburos, consulta con el BM y el FMI. “Hemos trabajado con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para hacer una evaluación de cómo podemos llevar adelante un mejor nivel de ingresos para Bolivia sin que esto represente una situación imposible desde el punto de vista de la rentabilidad para las empresas”²⁴⁴.

Mesa expresa su gratitud a la inversión extranjera que, durante el auge de la capitalización, logró que Bolivia pasase de una reserva de 5 trillones de pies cúbicos de gas a 53 trillones, pero reconoce que las condiciones en las que se aprobó la Ley de Hidrocarburos de Sánchez de Lozada (1639) no eran equitativas para el Estado boliviano en cuanto a redistribución del excedente económico. “Terminemos con una ley concesional a grados intolerables y hagamos una ley de beneficio para nosotros sin que esto represente una ruptura con la inversión”²⁴⁵.

Es heterodoxo, también, Mesa al apostar por: *b*) la continuidad de una política de exportación de los hidrocarburos como materia prima y plantear su industrialización en

²⁴³ *Palabras del presidente Mesa en la UPSA, Santa Cruz, 17 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁴⁴ *Exposición del presidente de la República, Carlos Mesa, en la Conferencia de las Américas que organiza The Miami Herald, Miami, 30 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁴⁵ *Mensaje de Mesa al presentar el Anteproyecto de Ley de Ejecución y Cumplimiento del Referéndum del 18 de julio sobre la política energética de Bolivia, La Paz, 30 de julio de 2004 (Comunica.gov.bo).*

el país. “Si creemos que el secreto del éxito de nuestro desarrollo es proteger (...) nuestros recursos naturales, suponiendo que cualquier extracción, venta, transformación para exportación es una forma de vender la patria, nos puede llevar a un callejón sin salida, es decir, Bolivia tiene que entender como cualquier otro país del mundo, que no es concebible el desarrollo sin una integración en la economía mundial”²⁴⁶.

Otra de las razones por las que el jefe de Estado decidió continuar con la política de exportación parece ser la presión de la comunidad internacional: “...la comunidad internacional le ha dicho a Bolivia, un país que tiene un déficit fiscal del 8 por ciento, obviamente está en dificultades y un país que, a pesar de eso, decide que no va a vender sus recursos naturales simple y sencillamente no tiene caso que sigamos hablando con ustedes, si ustedes quieren suicidarse háganlo solos, no pidan que nosotros los acompañemos”²⁴⁷.

Mesa diseña, a la vez, una estrategia de industrialización de gas, como otro de los pilares de su proyecto de Ley de Hidrocarburos. Ésta se traduce en un conjunto de beneficios impositivos para los inversores que trabajen en la industrialización del gas en el país. “Estamos trabajando con el Brasil en un proyecto binacional, aquí en el departamento de Santa Cruz, de una planta de gas-químico para la transformación de productos y en una planta termoeléctrica. Esto es industrialización, tenemos que lograr industrialización en el ámbito de mejorar nuestra

²⁴⁶ *Palabras del presidente de la República en la UPSA, Santa Cruz, 17 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

²⁴⁷ *Mesa en la UPSA, Santa Cruz, 17 de marzo de 2004 (Comunica.gov.bo).*

producción de gas licuado y tenemos que empezar la industrialización para la transformación a diesel que es uno de los problemas graves que tiene Bolivia”²⁴⁸.

Y finalmente: c) plantea una “nacionalización” bastante ambigua porque busca recuperar la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo, sin afectar, nuevamente, los intereses de las petroleras. Señala que su propuesta es “la recuperación de la propiedad de los hidrocarburos para el Estado boliviano, en boca de pozo, ni más ni menos que eso”²⁴⁹ ¿Qué significa eso? Significa que Bolivia recupera la propiedad, el control de precios y comercialización de los hidrocarburos. “...la diferencia con la ley del presidente Sánchez de Lozada es que él consideraba que una vez en la superficie el recurso era de las petroleras y nosotros decimos que una vez en la superficie el recurso sigue siendo nuestro, no es un detalle, porque eso te permite el manejo de precios, de políticas y de decisiones internas sobre los hidrocarburos que habíamos perdido en el contexto de la anterior ley”²⁵⁰.

Hace exactamente ocho años, a propósito de la capitalización de YPFB, Mesa afirmaba categóricamente: “La capitalización no implica una enajenación del patrimonio nacional. Si partimos del hecho histórico de que la Guerra del Chaco fue el escenario de la defensa del petróleo y seguimos con el razonamiento de que lo que el gobierno pretende es la enajenación del patrimonio nacional,

²⁴⁸ Mesa en el programa: *El presidente pone la política de hidrocarburos sobre la mesa*, Santa Cruz, 12 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).

²⁴⁹ Mesa en el programa “*El Presidente pone el Referéndum sobre la mesa*”, La Paz, 20 de junio de 2004 (Comunica.gov.bo).

²⁵⁰ Entrevista al presidente en el programa “*El hombre visible*”, La Paz, 23 mayo 2004 (Comunica.gov.bo).

estamos otra vez diciendo verdades a medias o simplemente mentiras”²⁵¹. Nos preguntamos, entonces, si la capitalización de Yacimientos no fue una enajenación, ¿por qué hoy Mesa propone recuperar la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo?

Los periodistas que se reúnen con el presidente en uno de los “Encuentros para el Referéndum 2004” le preguntan también: ¿Por qué no nacionalizamos los hidrocarburos? A lo que Mesa responde: “Porque no creo que tenga caso responder a lo que podría ser una provocación violenta”.²⁵² ¿Una provocación? Mesa dice no nacionalización por dos razones: una, porque eso violentaría los intereses de las empresas transnacionales, ya que nacionalización implica confiscación a favor del Estado.

Y, dos, porque el Estado no tiene recursos para indemnizar a las petroleras por las inversiones realizadas en el país. “No creo en el proceso de nacionalización a partir de la expropiación o a partir de la confiscación, y no creo responsable, como presidente, comprometer al Estado boliviano en montos de 4, 5 ó 6 mil millones de dólares que sería la negociación de una expropiación, que pondrían en juego la economía boliviana y su capacidad”²⁵³.

Mesa tiene que reconocer finalmente que lo que plantea es todo menos nacionalización, “no es por lo tanto nacionalización, es participación estatal significativa,

²⁵¹ Carlos Mesa “Capitalización de YPF, entre los slogans y las promesas” en *La Razón*, 31 marzo de 1996.

²⁵² Mesa en el encuentro nacional con periodistas “Encuentros para el referéndum 2004”, *La Paz*, 16 de junio de 2004 (*Comunica.gov.bo*).

²⁵³ Mensaje de Mesa en la presentación del Anteproyecto de Ley de Ejecución y Cumplimiento del Referéndum, *La Paz*, 30 de julio de 2004 (*Comunica.gov.bo*).

recuperación de propiedad en determinadas partes de la cadena productiva que le permitan a Bolivia manejar sus precios internos y sus políticas de exportación”²⁵⁴.

Sin embargo, podemos afirmar que el proyecto de Ley de Hidrocarburos del Ejecutivo da un giro de 180 grados al proponer: *a*) la recuperación del concepto de recurso estratégico para los hidrocarburos, que se había eliminado durante la aplicación del modelo neoliberal. “He tratado de recoger la idea primera y esencial, que se había desterrado en la época liberal, de que los hidrocarburos son un instrumento estratégico, no solamente para nuestras relaciones internacionales, sino para nuestro desarrollo social, político y económico, ese concepto tiene que ver con los otros dos elementos que están vinculados a la recuperación de soberanía y propiedad de los hidrocarburos para el Estado”²⁵⁵.

El gobernante denota también un cambio fundamental en su discurso cuando plantea: *b*) refundar YPF, construir una empresa estatal con capacidad de participar de manera protagónica en toda la cadena de la producción y comercialización de hidrocarburos, contraponiéndose a la política económica neoliberal, que dejó a esta empresa nacional en calidad de residuo y sin participación en ningún eslabón de dicha cadena. Mesa reitera que no pretende el retorno del viejo YPF; pero asegura: “No queremos un Yacimiento residual que ha dejado toda la iniciativa a los privados”²⁵⁶.

²⁵⁴ Tercera entrevista en México al presidente Mesa, México, 27 de mayo de 2004 (Comunica.gov.bo).

²⁵⁵ Mensaje del presidente Mesa con motivo de las fiestas patrias, Sucre 6 de agosto 2004 (Cominca.gov.bo).

²⁵⁶ Mesa en el programa “El hombre visible”, La Paz, 23 mayo 2004 (Comunica.gov.bo).

Queda claro que Mesa se aleja considerablemente de aquellos postulados que lo llevaron a decir en marzo de 1996: “La inversión extranjera es el único medio posible para dinamizar nuestra economía y en particular la de Yacimientos, lo demás es literatura”²⁵⁷.

Ahora apuesta por un YPFB que suscribe contratos internacionales a nombre del Estado boliviano, que controla la relación con las empresas inversionistas, que puede perfectamente emprender proyectos por iniciativa propia o asociada con las petroleras, porque tiene la capacidad y la fortaleza para llevar adelante políticas de productividad en toda la cadena: exploración, explotación, industrialización y exportación de los hidrocarburos²⁵⁸.

El presidente supone que este objetivo puede concretarse a través de la transferencia de las acciones del Fondo de Capitalización Colectiva correspondiente a las empresas Chaco, Transredes y Andina, al patrimonio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, aproximadamente 800 millones de dólares. Mesa asegura que estos “800 millones de dólares no son centavos, convierten a Yacimientos en una empresa muy poderosa, un patrimonio que Yacimientos nunca tuvo en el pasado”.

Cuando Mesa piensa a YPFB como en una empresa estatal flexible y con niveles de participación en inversión productiva, ¿piensa en una empresa como Petrobras? “Lo que nosotros queremos para ponerlo en términos explícitos es un modelo estatal parecido al que tiene

²⁵⁷ Carlos Mesa, “Capitalización de YPFB, entre los slogans y las promesas” en *La Razón*, 31 de marzo de 1996.

²⁵⁸ Mesa en el acto de posesión de su gabinete, *La Paz*, 13 de abril de 2004 (*Comunica.gov.bo*).

Petrobras en el Brasil”²⁵⁹; aunque reconoce que hoy en Bolivia tenemos una presencia de inversión extranjera que proporcionalmente no es equivalente ni en Venezuela ni en el Brasil. Sólo Petrobras ha invertido en Bolivia 3.500 millones de dólares.

El Compro Boliviano

Otro de los pilares del programa económico del mandatario Mesa es el decreto supremo Compro Boliviano, a través del cual interviene nuevamente el Estado para otorgar prioridad a la producción nacional a la hora de adquirir bienes públicos de hasta 8 millones de bolivianos. “Vamos a dar prioridad a la producción nacional, constituyéndola en un instrumento de crecimiento. Para que ustedes tengan una idea de la dimensión del tema, se trata de aumentar las compras nacionales de 200 a 600 millones de dólares anuales, el 80 por ciento de las compras estatales”²⁶⁰.

Además de ello, Mesa ofrece una bonificación del 20 por ciento a los productores bolivianos que compitan en las licitaciones estatales frente a extranjeros. “Si un extranjero ofrece 100 mil y un boliviano ofrece 110 mil, por precio ganará el boliviano porque al tener una bonificación del 20 por ciento, va a estar por debajo de los 100 mil que ofrece el extranjero. Esa bonificación del 20% es un estímulo y un apoyo del Estado al productor boliviano”.

El Estado, también, se inclina por fomentar la actividad de la microempresa a través de: *a)* el acceso a las

²⁵⁹ Mesa en la Conferencia de las Américas que organiza The Miami Herald, Miami, 30 de septiembre de 2004 (Comunica.gov.bo).

²⁶⁰ Programa económico 2004 del presidente Mesa (Comunica.gov.bo).

compras estatales vía fraccionamiento de las demandas y *b)* estimula a la banca para que libere recursos ociosos, ofrece incentivos para que se facilite el acceso al microcrédito, además de establecer medidas para evitar que las tasas de interés superen el 2,5 por ciento mensual.

**CONCLUSIONES:
LA NUEVA DEMOCRACIA
Y EL MODELO
“HETERODOXO”
¿UNA POSE POPULISTA?**

El discurso neoliberal ya no genera consenso porque ha demostrado ineficiencia en la práctica. Ese discurso ha perdido terreno porque los axiomas inamovibles que sacralizaban la inversión privada, la apertura comercial y la democracia liberal han sido reemplazados por la emergencia de nuevas ideas-fuerza que reclaman poder de determinación sobre el bien público.

Durante la pasada década se fue evidenciando el fracaso de este paradigma mundial de desarrollo. El incremento de la pobreza, la marginalidad, la exclusión social y cultural fueron algunos de sus resultados, de ahí que en todo el continente americano se han ido produciendo continuos movimientos sociales contra los regímenes “democráticos” neocoloniales encargados de aplicar a “cabalidad” las recetas neoliberales. Muchos de ellos acabaron como el de Gonzalo Sánchez de Lozada. Hablamos de Mahuad en Ecuador el año 2000, el de De la Rúa en Argentina el 2001 o el de Fujimori en Perú el 2002.

En Bolivia, tras la insurrección de octubre de 2003, el presidente Carlos Mesa se ve obligado a reconocer que fue un grave error dejar a las fuerzas del mercado la tarea de redistribución del excedente económico y que el Estado es el llamado a cumplir ese papel fundamental en la economía. Este es, sin duda, uno de los más importantes logros de la *guerra del gas*, puesto que plantea el retorno del Estado como factor estratégico de la economía y el desarrollo del país.

Mesa confiesa, también, que la aplicación de la política neoliberal se ha traducido en un divorcio Estado-sociedad, de ahí que recoge la propuesta de los movimientos sociales para plantear la necesidad de firmar un nuevo pacto social.

Es así que el gobierno boliviano ha tenido que dar un viraje, al menos discursivo, para caer en una postura populista²⁶¹ que, si bien no se aleja de los dogmas neoliberales, sí demuestra cierta incomodidad con la “ortodoxia” neoliberal. Prueba de ello es que organiza un discurso similar al que plantean otros regímenes del continente como el de Brasil y Argentina.

²⁶¹ “El populismo se ha servido de este instrumento para diseñar su discurso, que más que una arenga es un movimiento de restitución de lo que está candente en la masa: el sentido de pertenencia. El populismo no inventa, ni avanza, sino que burga el inconsciente social de la muchedumbre: evoca los orígenes desfigurando la procedencia basta el hambre de presente de la enunciación discursiva. El juego de poder aparece en todo su engranaje: importa la identidad en cuanto presente. Sólo lo actual es poder. La cultura es interpretada desde este juego de poder; permite la transferencia de valores hacia el populismo. Ahora el Estado puede ser legítimo. La legitimidad es lograda mediante este ejercicio prestidigitador del pasado, donde el tiempo previo, anterior, es modificado para ser actual; es decir, útil a los intereses del presente” (Raúl Prada, *op.cit.*).

Ese discurso se orienta a redefinir el papel del Estado en la economía y a ampliar la participación política ciudadana a través de reformas que, en el fondo, tienen la finalidad de hacer viable el ya desgastado modelo neoliberal. Llegamos a esta conclusión debido a que Mesa ha expresado en innumerables oportunidades que los dos pilares del modelo: libre mercado y democracia liberal, son realidades “inescapables” para un país como el nuestro.

La propuesta presidencial, entonces, es la combinación de mercado y Estado, lo que Mesa denomina “heterodoxia”. Es decir que, en el plano económico, el país seguirá confiando en la inversión extranjera para la generación de riqueza, pero que el Estado intervendrá a la hora de redistribuir el excedente económico e impulsar la producción nacional. Planteamiento que, durante el apogeo neoliberal, era considerado por las élites políticas y el propio Mesa como inaceptable.

En esta línea el mandatario plantea una nacionalización a medias y una nueva Ley de Hidrocarburos, a través de la cual se devuelve la propiedad del recurso en boca de pozo al Estado boliviano, se suben los impuestos y regalías hasta un 50 por ciento. Y se propone la refundación de YPFB como empresa estatal con recursos del Fondo de Capitalización Colectiva y poder de intervención en toda la cadena productiva, muy al estilo de Petrobras, aunque salvando las diferencias, que por cierto son muchas.

Estamos ahora ante un jefe de Estado que confía en la administración estatal de empresas. Administración que en el pasado señalaba como hiperineficiente, hipercorrupta

e hiperburocrática. Mesa pretende que Yacimientos, con la inyección de 700 millones de dólares, logre un determinado poder de definición de políticas hidrocarburíferas de exportación y de fijación de precios. Se olvida que nuestros socios extranjeros poseen entre 3 y 4 mil millones de dólares invertidos en el rubro.

Sin embargo, el incremento del 50 por ciento de impuestos y/o regalías a las empresas petroleras se convirtió en la punta del iceberg a la hora de traducir el discurso en hechos. Mesa en marzo de 2005 se niega a respaldar una ley que otorgue el 50 por ciento de las regalías al Estado boliviano y los movimientos sociales tienen que nuevamente presionar al gobierno para que la *agenda de octubre* sea cumplida.

En el campo político, la heterodoxia de Mesa se traduce en reformas, que en esencia se inclinan, también, por mantener el orden establecido. Es decir que el presidente intenta recuperar el imperio de la ley y la credibilidad perdida en el sistema democrático-representativo, a través de la ampliación de la participación política ciudadana; siempre y cuando ésta no intente superar a la anterior, sino la complemente.

Es así que tenemos a un gobernante que antes era el más asiduo rechazador de las asambleas constituyentes y de la apertura a la participación democrática; es ahora el abanderado de la Asamblea Constituyente y de los referéndums. A un presidente que hasta hace dos años era un ferviente defensor del modelo neoliberal y de las privatizaciones; ahora es el más ferviente defensor del nuevo papel del Estado en la economía.

Es importante aclarar que si el mandatario Mesa ha reformulado el modelo no es sólo ante la evidencia del fracaso del discurso neoliberal, sino, y fundamentalmente, ante la emergencia de las masas que reclaman el poder de determinación sobre lo que les pertenece por derecho.

Los movimientos sociales que emergen desde abril de 2000 con la *guerra del agua* y encuentran su punto más alto en octubre de 2003 ya no están dispuestos a continuar renunciando a la responsabilidad de decidir sobre la vida pública. Ya no creen que la inversión extranjera será la locomotora de la economía, ni que la apertura de los mercados generará progreso y bienestar social. Tampoco están dispuestos a continuar solventando una democracia pactada de élites que excluye y margina a las mayorías nacionales.

Los movimientos sociales también están convencidos del fracaso del modelo neoliberal, siempre lo estuvieron; sólo que la Nueva Política Económica había logrado su principal objetivo: desarticularlos. Ahora, a diferencia de hace cinco, diez o veinte años, la sociedad boliviana experimenta un proceso de repolitización y de rearticulación del tejido social que reclama para sí el poder de determinación, de autogestión y autorrepresentación, lo que algunos analistas denominan el renacimiento de la conciencia colectiva.

Entonces, la élite neoliberal pierde no sólo porque su discurso carece de credibilidad, sino porque, fundamentalmente, ha perdido la iniciativa política, pues ahora su plan de gobierno está basado en la denominada *agenda de octubre*. Es decir que ahora son los movimientos

sociales quienes imponen las agendas de gobierno. A estos movimientos sociales ya no se los convence con discursos ambiguos, ni baños de popularidad, sino con el cumplimiento fiel de sus demandas, que son las demandas nacionales.

El poder de los movimientos sociales va más allá, determina la viabilidad de un gobierno, le brinda legitimidad social. En marzo de 2005 se evidencia que los pactos político-partidarios son insuficientes para lograr la tan ansiada gobernabilidad que otrora se conseguía con “acuerdos” implícitos o explícitos a nivel de élites políticas. El gobierno de Mesa, luego de incumplir con sus compromisos sellados en la *agenda de octubre* y quedar sin base social, tuvo que admitir que sin los movimientos sociales ya no se puede gobernar en el país.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

- Albó, Xavier, 2004. “222 años después: la convulsionada Bolivia multiétnica”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 39-70 pp.
- Antezana, Luis, 1987. “Sistema y procesos ideológicos en Bolivia (1935-1979)”, en Bolivia Hoy, México, Siglo XXI, 2ª. ed., 60-84 pp.
- Arza, Carlos, 1999. “Empleo y relaciones laborales”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 172-201 pp.
- Banco Mundial, 1997. El Estado en un mundo de transformación: Informe sobre el desarrollo mundial, Washington DC, Banco Mundial.
- Barragán, Rossana, 2001. “La estrategia metodológica”, en Formulación de proyectos de investigación, 2ª ed. La Paz, PIEB, 85-208 pp.
- Bourdieu, Pierre, 1987. El oficio de sociólogo; presupuestos epistemológicos, tr. Fernando Hugo Azcurra, México, Siglo XXI.

- Bourdieu, Pierre, 2000. La distinción, criterio y bases sociales del gusto, tr. María del Carmen Ruiz, Buenos Aires, Taurus.
- Boyán, Rafael; LOZA, Gabriel, 2005. “Flujo de capitales y crecimiento, el caso de Bolivia”, en Análisis Económico, Vol. 20, La Paz, UDAPE, 1-27 pp.
- Cajías de la Vega, Magdalena, 2004. “El poder de la memoria; articulaciones ideológico culturales en los movimientos sociales”, en Barataria, N° 1, de octubre a diciembre de 2004, 18-28 pp.
- Calderón, Fernando, 1999. “La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano, una fundamentación sociológica desde la experiencia latinoamericana”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 105-125 pp.
- Cariaga, Juan, 1997. Estabilización y Desarrollo: importantes lecciones del programa económico de Bolivia, 2ª ed. La Paz, Los Amigos del Libro.
- Copple, Neale, 1970. Un nuevo concepto de periodismo. Reportajes interpretativos, México, PAX.
- Del Río Reinaga, Julio, 1978. Periodismo interpretativo: el reportaje, Quito, CIESPAL.
- Eco, Humberto, 1984. Cómo se hace una tesis; Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura, 6ª ed. México, GEDISA.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, 1974. “Análisis de contenido”, en Edición española, Vol. 3, Madrid, Aguilar S.A.
- Foucault, Michel, 1996. La arqueología del saber, tr. Aurelio Garzón del Camino, 17ª ed. Madrid, Siglo XXI.
- Galeano, Eduardo, 1999. Las venas abiertas de América Latina, 6ª ed. Montevideo, Siglo XXI.

- García Linera, Álvaro, 1999. Reproletarización; Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998), La Paz, Muela del Diablo.
- García Linera, Álvaro, 2004. “La crisis de Estado y las sublevaciones indígena-plebeyas”, en Memorias de octubre, La Paz, Muela del Diablo, 29-86 pp.
- García Linera, Álvaro, 2004. “La sublevación indígena-popular en Bolivia”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 71-88 pp.
- García Linera, Álvaro, 2004. “Movimientos sociales ¿Qué son? ¿De dónde vienen?”, en Barataria, N° 1, de octubre a diciembre de 2004, 4-11 pp.
- García Linera, Álvaro; STEFANONI, Pablo, 2004. “Bolivia: una sociedad en movimiento”, en Barataria, N° 1, de octubre a diciembre de 2004, 12-16 pp.
- García Linera, Álvaro, 2005. “Indianismo y marxismo. El desencuentro de dos razones revolucionarias”, en Barataria, N° 2, de marzo a abril de 2005, 4-14 pp.
- García Márquez, Gabriel, 1994. Relato de un naufrago, 19ª ed. Bogotá, Oveja Negra.
- García Márquez, Gabriel, 1995. Entre cachacos; obra periodística 2, Buenos Aires, Sudamericana.
- García Márquez, Gabriel, 2005. Noticia de un secuestro, Santafé de Bogotá, Norma.
- García Márquez, Gabriel, 1999. Por la libre; obra periodística 4 (1974-1995), Santafé de Bogotá, Norma..
- Gran Enciclopedia RIALP, 1979. “Estructuralismo” en tomo IX, RIALP, Madrid, 1979.
- Grebe López, Horst, 1999 . “Los ciclos del desarrollo boliviano; principales tendencias y cambios del siglo XXI”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 53-70 pp.

- Grupo de Apoyo a los Movimientos Sociales (GAMS), 2004. “Crisis del Estado neoliberal y emergencia de lo nacional popular en Bolivia”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 117-136 pp.
- Guzmán, Gustavo, 2004. “Warisata vestida de muerte”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 161-163 pp.
- Huanca, Efraín, 2004. Economía Boliviana: Evaluación del 2003 y perspectivas para el 2004, Documentos de trabajo N° 32, CEDLA.
- Instituto Latinoamericano de Investigación Social, 1991. Taller de investigación socio-económica. Nueva Política Económica y cambio estructural, La Paz, ILDIS.
- Instituto Nacional de Estadística, 2002. Anuario estadístico 2002, La Paz, INE.
- Jemio, Luis Carlos; Antelo, Eduardo, 1996. “Una visión sobre perspectivas de crecimiento de la economía boliviana a partir del modelo de tres brechas”, en Análisis Económico, Vol. 16, La Paz, UDAPE, 38-63 pp.
- Lazarte, Jorge; Pacheco, Mario Napoleón, 1992. Bolivia: Economía y sociedad 1982-1985, Programa de ajuste estructural; estudios e investigaciones N° 2, La Paz, CEDLA.
- Mayorga, Fernando, 1999. “Democracia, reforma estatal, movimientos sociales y procesos políticos”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 205-226 pp.
- Mamani, Pablo, 2004. “Microgobiernos barriales en El Alto; Territorio y estructuras de acción colectiva”, en Barataria, N° 1, de octubre a diciembre de 2004, 29-32 pp.
- Mc.Phee, John, 1996. Los periodistas literarios; o el arte del reportaje personal, Bogotá, El Áncora.

- Mercado, Marcelo, 1991. "Diagnóstico y pronosis de la situación económica boliviana", en Bolivia: ajuste estructural, equidad y crecimiento, La Paz, Fundación Milenio-Baremo.
- Mesa Gisbert, Carlos, 2000. La espada en la palabra, La Paz, Santillana..
- Mesa, José; Gisbert, Teresa; Mesa Gisbert, Carlos, 2003. Historia de Bolivia, 5ª ed. La Paz, Gisbert.
- Mills, Wright, 1969. De hombres sociales y movimientos políticos, tr. Florentino M. Torner, México, Siglo XXI, 1ª ed. En español.
- Molina, Eduardo, 2004. "Un nuevo proceso revolucionario", en Revista de los Andes; de teoría y política marxista, N° 1, otoño de 2004, 4-11 pp.
- Molina, Eduardo, 2004. "Octubre como ensayo revolucionario", en Revista de los Andes; de teoría y política marxista, N° 1, otoño de 2004, 12-18 pp.
- Montenegro, Carlos, 2003. Nacionalismo y coloniaje, La Paz, Juventud.
- Pinto, Carolina, 1999. "Bolivia: apertura, empresa y competitividad", en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 126-151 pp.
- Prada, Raúl, 2004. Largo octubre: Genealogía de los movimientos sociales, La Paz, Plural.
- Prada, Raúl, 2004. "Políticas de las multitudes", en Memorias de octubre, La Paz, Muela del Diablo; 89-135 pp.
- Prada, Raúl, 2004. "Las memorias de la rebelión social", en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 89-114 pp.
- Prieto Castillo, Daniel, 1985. "Recursos para el análisis de mensajes", en Análisis y producción de mensajes radiofónicos, Quito, CIESPAL, 9-53 pp.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1998. Política macroeconómica y pobreza en América Latina y El Caribe, Madrid, Mundi-prensa.
- Programa Mundial del Empleo, 1990. Estabilización y respuesta social, Chile, PREALC.
- Rada, Alfredo, 2004. “Octubre y la tierra”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, La Paz, abril de 2004, 149-160 pp.
- Ramos, Pablo, 2001. “Quince años de neoliberalismo en Bolivia”, en Dinámica Económica, Nueva Época N° 9, Año 8, La Paz, UMSA, 9-17 pp.
- Requena, Bernardo, 1996. “Estrategia y perspectivas de la capitalización en Bolivia”, en Análisis Económico. Vol. 16, La Paz, UDAPE, 7- 36 pp.
- Rivero, Roberto; Jiménez, Wilson, 1999. “Diferencias salariales en el mercado de trabajo urbano en Bolivia 1981-1997”, en Análisis Económico, Vol. 17, La Paz, UDAPE, 24-59 pp.
- Ruiz, Carmen Beatriz, 1999. “Nuevos tratos: derechos humanos y ciudadanía, una ruta en pos de cambios culturales”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 227-250 pp.
- Romero, Carlos, 2004. “Las jornadas de octubre: levantamiento popular en Bolivia”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, N° 16, abril de 2004, 13-38 pp.
- Rodríguez Castelo, Hernán, 1988. Redacción periodística; Tratado práctico, Quito, CIESPAL.
- Salman, Tom, 2001. “Investigar movimientos sociales urbanos: viejos y nuevos enfoques temáticos”, en Tinkasos; Revista boliviana de ciencias sociales. N° 8, febrero de 2001, 9-34 pp.

- Sandóval, Isaac, 2004. “El catastrófico fracaso del modelo neoliberal”, en Artículo Primero; Revista de debate social y jurídico, Nº 16, abril de 2004, 115-116 pp.
- Soria Galvarro, Carlos, 1997. Relatos de una fuga; Coati 1972, La Paz, CEDOIN.
- Soto Santiesteban, César, 2004. “Pueblo, multitud y asamblea constituyente”, en Barataria, Nº 1, de octubre a diciembre de 2004, 43-49 pp.
- Tapia, Luis, 2004. “Crisis y lucha de clases”, en Memorias de octubre, La Paz, Muela del Diablo, 7-25 pp.
- Tapia, Luis, 2004. “Izquierdas y movimiento social”, en Memorias de octubre, La Paz, Muela del Diablo, 139-179 pp.
- Touraine, Alain, 1987. El regreso del actor, tr. Enrique Fernández, Buenos Aires, EUDEBA.
- Ugarteche, Oscar, 1999. “Las megatendencias y el debate finisecular sobre globalización; una mirada desde América Latina”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 11-52 pp.
- Villegas, Carlos, 1999. “Perspectivas de la economía boliviana en el siglo XXI”, en Bolivia hacia el siglo XXI, La Paz, Cides-UMSA, 71-101 pp.
- Virno, Paolo, 2004. Gramática de la multitud; análisis de las formas de vida contemporánea, La Paz, Malatesta.
- Zabalaga, Marcelo, 1991. “Diagnóstico de la situación social en Bolivia”, en Bolivia: Ajuste estructural, equidad y crecimiento, La Paz, Fundación Milenio-Baremo.
- Zabaleta Mercado, René, 1968. Bolivia: El Desarrollo de la Consciencia Nacional, s.l., s.ed.
- Zabaleta Mercado, René, 1988. Clases sociales y conocimiento, La Paz-Cochabamba, Los Amigos del Libro.

- Zabaleta, Iván, 1990. “Monos de Wall Street”, en Revista de Sociología, Nº 1, febrero de 1990, 18-25 pp.
- Zambrana, Humberto, 2003. “La apertura externa en Bolivia”, en Análisis Económico, Vol. 18, La Paz, UDAPE, 155-188 pp.
- Zemelman, Hugo, 1987. Conocimiento y sujetos sociales; contribución al estudio del presente, Colegio de México, México.

Fuentes hemerográficas

- Chávez, Wálter, 2005. “Los movimientos sociales derrotaron a Mesa”, en El Juguete Rabioso, La Paz, del 20 de marzo al 2 de abril de 2005, 8-9 pp.
- García Linera, Álvaro, 2004. “Geopolítica de los hidrocarburos; posiciones políticas en torno al gas”, en Le Monde diplomatique, La Paz, agosto de 2004, 2-4 pp.
- García Linera, Álvaro, 2004. “La capitalización boliviana: El fracaso de una ilusión liberal”, en Le Monde diplomatique, La Paz, noviembre de 2004, 2-3 pp.
- García Linera, Álvaro; Stefanoni, Pablo, 2004. “Ante la crisis social y del Estado: Refundar la República en Bolivia”, en Le Monde diplomatique, La Paz, agosto de 2004, 6-7 pp.
- Guzmán, Gustavo, 2004. “El equilibrista y la nueva Ley de Hidrocarburos; Apuntes sobre el mensaje presidencial”, en Pulso, La Paz, del 6 al 12 de febrero de 2004, 12 pp.
- Lazarte, Jorge, 1985. “La Nueva Política Económica. Proyecto de reordenamiento de la sociedad”, en Análisis, periódico Hoy, La Paz, septiembre de 1985.

- Lora, Miguel, 2003. “¿Falló el modelo o quienes lo aplican? Es hora de comenzar el debate nacional”, en Pulso, La Paz, del 7 al 13 de marzo de 2003, 11-13 pp.
- Lora, Miguel, 2004. “¿La hora del postneoliberalismo? Vuelve el Estado promotor de la economía”, en Pulso, La Paz, del 6 al 12 de febrero de 2004, 13 pp.
- Lora, Miguel, 2005. “Urgente: se busca líder que desafíe a la dictadura petrolera; el presidente Mesa levantó las manos”, en El Juguete Rabioso, La Paz, del 20 de marzo al 2 de abril de 2005, 10-11 pp..
- Montaño Arroyo, Germán, 2005. “Falacias del mensaje de renuncia del presidente Mesa; crítica de la razón impura”, en El Juguete Rabioso, La Paz, del 20 de marzo al 2 de abril de 2004, 4-5 pp.
- Orgaz, Mirko, 2004. “¿Es posible nacionalizar los hidrocarburos? Una pregunta central para el país”, en Le Monde diplomatique, La Paz, mayo de 2004, 2-3 pp.
- Stefanoni, Pablo, 2004. “Los indígenas urbanos como actores políticos: El Alto, la ciudad aymara rebelde”, en Le Monde diplomatique, La Paz, mayo de 2004, 4-5 pp.

ANEXOS

ANEXO I

CRONOLOGÍA

Cronología

Primera semana: Comienzan las movilizaciones en La Paz y El Alto, aunque las demandas son sectoriales, ya se cuestiona el ingreso de Bolivia al ALCA y la venta de gas al país del norte por Chile. Goni se muestra optimista, cree que el negocio se concretará sin problemas.

Lunes 8 de septiembre: “Estamos calentando a las masas”

El gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada comienza a tropezar con algunas demandas. Campesinos del altiplano se movilizan pidiendo el cumplimiento de un acuerdo de 72 puntos y la liberación de un dirigente detenido.

A ellos se unen choferes interprovinciales, vecinos y alumnos de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) con más de 80 reivindicaciones sectoriales, entre ellas la anulación de los formularios *maya* y *paya*. Y dos nacionales: rechazo a la venta del gas y a la iniciativa para crear en 2005 el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Luego de unas horas, centenares de campesinos inician una huelga de hambre en la Radio San Gabriel de El Alto. Y bloquean los mineros de Huanuni en Caihuasi (frontera departamental entre La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) dejando 600 viajeros varados y la terminal de buses pacaña llena de gente.

Discurso: Felipe Quispe entra en escena: “Estamos calentando a las masas y este es el comienzo de las protestas contra las medidas gubernamentales... Está en riesgo nuestra integridad territorial y la industrialización del gas”, señala.

Sábado 13 de septiembre: Goni está optimista

Mientras el ministro de la Presidencia, Guillermo Justiniano, convoca a los sectores en conflicto al diálogo, los de Defensa y Gobierno, Kukoc y Berzaín, respectivamente, envían a policías y militares a las carreteras El Alto-Copacabana y El Alto-Desaguadero, como parte de su estrategia de “Alerta temprana”.

Discurso: Los campesinos en ayuno voluntario comienzan a hablar de “guerra civil” ante la indiferencia del gobierno. En tanto Sánchez de Lozada se muestra optimista ante el posible contrato de exportación de gas natural a México. Según la agencia de noticias AFP, Goni “se mostró determinado a convertir a su país en proveedor de gas a México, incluso de ignorar una propuesta de la oposición para llevar a cabo una consulta popular sobre el tema”.

Dice que escuchará a los bolivianos y no a los políticos para vender el gas. Que los 400 millones de dólares

anuales por la venta del hidrocarburo irán a salud y educación durante los próximos 20 años.

Lo que no dice Sánchez de Lozada es que los 10 trillones de pies cúbicos que se venderían a México tendrán un precio inferior al que paga Brasil (1,60 dólares en boca de pozo). Al respecto, el diputado Jerjes Justiniano señala: “El negocio del gas sólo beneficiará a las transnacionales, que con su exportación como materia prima, en 10 años, se embolsarán 21 millones de dólares; en cambio el país en ese mismo período sólo recibirá un máximo de 1.400 millones. En esas condiciones es imposible pensar que la venta del gas puede beneficiar a los bolivianos”. Según datos de YPFB, las reservas probadas y probables del país son de 54,9 TCF y las posibles ascienden a 79,1 TCF.

Segunda semana: El 20 de septiembre mueren en Warisata seis personas en un operativo de “rescate” comandado por Sánchez Berzaín y ordenado por la embajada norteamericana, para rescatar a 70 extranjeros de Sorata. El hecho ocasiona que se recrudezca la batalla entre el gobierno y las organizaciones sociales.

Lunes 15 de septiembre: Las primeras piedras

Los nueve distritos de El Alto están totalmente paralizados. Desde el sector sur, avenida 6 de Marzo, ex tranca de Senkata, avenida Bolivia, carretera a Viacha, hasta la ex tranca de Río Seco y la avenida Juan Pablo II, en el sector norte.

La sede de gobierno está aislada del resto del país y del Perú. Los campesinos iniciaron el bloqueo de

carreteras en el altiplano, en tanto que colonizadores y transportistas de Yungas bloquean las rutas del norte paceño demandando la apertura de la carretera Cotapata-Santa Bárbara y un amplio plan de desarrollo rural.

Discurso: Los bloqueos “tienen el tinte político del MAS”, asegura el ministro Guillermo Justiniano. Morales responde: “El verdadero bloqueo no lo hacen las organizaciones sociales, sino el gobierno de Sánchez de Lozada que con sus políticas ultraneoliberales asfixia el aparato productivo nacional y sólo negocia a favor de las transnacionales”. Convoca a una movilización nacional “en defensa del gas y la recuperación de los hidrocarburos” para este viernes.

Martes 16 de septiembre: Una sombra de temor en el gobierno

La Policía y el Ejército informan que las vías que unen a La Paz con los demás departamentos están expeditas. Sin embargo, denuncian que 1.500 personas estarían varadas en Sorata, desde el 14 de septiembre, debido a que Peñas, Achacachi, Copacabana y otros puntos estratégicos del altiplano estarían bloqueados, como medida de oposición a la salida del gas por un puerto chileno.

Ante el inicio del bloqueo de carreteras y de las movilizaciones alteñas, el Ejecutivo impulsa la liberación de Huampo y tramita la anulación de los formularios *maya* y *paya*.

Discurso: Luego de unas horas el Concejo alteño deja sin efecto los formularios. “Nos hemos apurado en anular esta resolución y cortar todas las protestas por lo sano, porque se quería preparar una base para la

movilización del viernes contra el gas”, dice el alcalde José Luis Paredes.

Jueves 18 de septiembre: El ultimátum

Los campesinos del altiplano advierten que el cerco a La Paz y El Alto provocará desabastecimiento de productos agrícolas. Comunarios de Caranavi se unen al bloqueo del altiplano lacustre.

La Central Obrera Boliviana (COB) convoca a sus afiliados a movilizarse. Los gremiales cierran los mercados y paran los transportistas de La Paz. La COR y la Fejuve de El Alto lucharán también contra la exportación de gas por Chile.

Discurso: Evo Morales exige al gobierno que anuncie al país públicamente “que el gas no será vendido ni por Chile, ni por Perú, sino primero industrializado para Bolivia”; caso contrario se radicalizarán las medidas de presión. Quispe anuncia que apoyará las movilizaciones convocadas por el MAS.

El gobierno instruye el acuartelamiento de tropas. El viceministro de Gobierno, José Luis Harb, informa sobre su Plan de Contingencia como un “mensaje de tranquilidad” a la ciudadanía y acusa al MAS de estar detrás del conflicto. La amenaza de Sánchez de Lozada no se hace esperar: “En vez que la gente marche, bloquee, cosa que no vamos a permitir. Yo voy a ponerme firme y usar la fuerza pública, que no quiero usarla, para que no se perjudique la gente”, dice en un diálogo televisivo poco usual en jueves.

El ministro Justiniano avisa que el país está en problemas. Dice que los ingresos son insuficientes para

cubrir la inversión y el gasto público (salud, educación, sueldos, rentas, etc.). Y que si el proyecto de exportación de gas natural no va, es difícil que el país sea sostenible. “Estamos condenados a la pobreza”, sentencia.

Admite que si Bolivia decide vender, los primeros ingresos llegarán el 2007. “Para estos cuatro a cinco años se requiere recursos (unos 300 millones de dólares adicionales por año) y eso se irá a demandar al Grupo Consultivo”.

Según el Centro de Estudios de Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), el interés del gobierno de cerrar el negocio a través de un puerto chileno responde a la necesidad de contar con respaldo financiero del FMI y BM que permita al país salir de la crisis fiscal. “Si se concreta la venta vía Chile, los beneficios sólo podrán verse a partir del 2008, pero el FMI ha señalado la necesidad de iniciar la construcción del gasoducto por Chile el próximo año para viabilizar un acuerdo de largo plazo que ayudaría a sostener, vía créditos externos, los gastos del Estado”.

El diario La Razón se adelanta a la campaña informativa del gobierno y explica por qué se debe trasladar el gas boliviano por el puerto de Patillos (Chile) y no por Margarita (Perú). Sólo en la construcción del gasoducto y la terminal marítima en el puerto de Perú se invertiría 737 millones de dólares más que en el de Chile, debido a la distancia. El puerto Margarita se encuentra 425 kilómetros más lejos que Patillos, dice este diario basado en datos de las empresas Global y Rotterdam de EEUU.

La Prensa informa que los socios de Goni se alejan del discurso oficial a medida que crecen los anuncios del MAS para movilizar a la gente en contra de la exportación

del gas. El MIR y la NFR desempolvan sus discursos sobre soberanía, industrialización, revisión de la Ley de Hidrocarburos y hasta de relanzamiento de YPFB.

Viernes 19 de septiembre: Primera batalla

Marchan miles de personas procedentes de sectores sociales tan disímiles como: estudiantes universitarios de la UPEA, gremiales u organizaciones de personas que se ganan la vida ofreciendo llamadas por celular. Las manifestaciones son pacíficas pese a que el despliegue represivo incluye la participación del Ejército, policías, perros antimotines y hasta sobrevuelos de un helicóptero Lama de la Fuerza Aérea Boliviana. Y en la plaza Murillo los Colorados de Bolivia cambian sus vistosos uniformes por los camuflados de guerra. Desde El Alto marchan cientos durante tres horas hasta la Plaza de los Héroes, dejando su ciudad paralizada. Todos protestan contra la exportación de gas.

Mientras que la marcha de los campesinos de Río Abajo no logra traspasar el cerco de la Policía y el Ejército en la salida de Mallasa. Hay gases y balines. Dos personas resultan heridas en las piernas. En respuesta, los campesinos de este sector efectuarán un bloqueo económico en demanda de caminos, industrialización del gas y contra su exportación.

En tanto que en Caranavi siete comisiones del gobierno no pueden resolver las demandas sectoriales de los campesinos. Hay ocho puntos de bloqueo en la zona.

Mientras, la ruta a Oruro está bloqueada a la altura de la Apacheta. En Warisata no levantan la medida de presión desde el fin de semana y mantienen varadas a

decenas de viajeros en Sorata. En las provincias Larecaja y Omasuyos más de 200 personas no pueden llegar a su destino. En tanto, la ruta a Copacabana está llena de piedras durante las noches (por las madrugadas los efectivos policiales la desbloquean).

En Cochabamba, una concentración multitudinaria en la plaza 14 de Septiembre recuerda los tiempos de la *guerra del agua*. Los cochabambinos marcharon esta vez de forma pacífica, pero no solamente contra la venta de gas a Estados Unidos, sino en rechazo, también, a la “consulta” planteada por el gobierno. La respuesta sobrepasa incluso las expectativas de los dirigentes Oscar Olivera y Evo Morales.

Discurso: En La Paz, el ministro de la Presidencia explica las características de la “consulta” gubernamental: “Esta consulta no va a ser una consulta vinculante, en la que cada boliviano, voto a voto, diga quiero que se exporte o no quiero que se exporte. Lo que se va a hacer es un proceso de información a las organizaciones representativas de la sociedad civil”...“y fruto de ello, tendrá que tomar una decisión el gobierno”.

Antezana asegura que “no hay ninguna decisión de vender gas y menos de llevar gas por un puerto chileno... Pero tenemos un pequeño inconveniente de que se han clavado banderas de interés político que pretenden generar convulsión y violencia”.

Sánchez de Lozada lo desmiente: “Exportaremos el gas”, ya no está en cuestión si “exportaremos o no”, declara durante el desayuno con los mejores alumnos de algunos colegios de La Paz en el Círculo de Oficiales del Ejército. Para Oscar Eid (MIR), no hay ninguna consulta

que hacer sobre si se exporta o no el gas natural, “porque el pueblo ya decidió en las urnas”.

En tanto que el ex superintendente de Hidrocarburos, Carlos Miranda, da razones más amplias para exportar el hidrocarburo: “Si queremos industrializar el gas deberíamos llegar al período 2005-2010 con una producción de por lo menos 35 a 40 millones de metros cúbicos por día y eso implicaría exportar”, le explica al periódico La Prensa. Bolivia hoy vende a Brasil un promedio de 12 a 14 millones de metros cúbicos al día, para alcanzar la cifra e industrializar el gas, el país requiere duplicar esas exportaciones.

Para industrializar necesitamos una planta de polietileno con producción comercial, para ello se debe contar con una capacidad de producción de, por lo menos, 500 mil toneladas al año. Para instalar una planta de esas dimensiones en nuestro país se requiere que se produzca cerca de 34 millones de metros cúbicos por día. Ese volumen es el necesario para obtener los licuantes suficientes como materia prima. El consumo nacional alcanza escasamente a 3 millones de metros cúbicos diarios.

Mientras, el presidente de Chile le dice a la televisión nacional de Santiago que otorgará todas las facilidades como puerto, “puede haber una concesión para ellos (los bolivianos), para que tengan un pedazo de territorio, libre de impuestos, para que puedan hacerlo de una manera adecuada...”. Lagos aclara, sin embargo, que eso no significa ceder soberanía a Bolivia sobre ningún territorio de su país.

Su ministro de Educación, Sergio Bitar, y el presidente del Partido Socialista, Gonzalo Martner, según el

periódico chileno Últimas Noticias, han planteado darle una salida al mar al país porque la Comisión de Energía de Chile informó que el suministro desde Argentina en la próxima década será insuficiente para cubrir la demanda. Según el rotativo El Mercurio, Chile afronta un inminente desabastecimiento de gas natural, que implicará restricciones en el suministro eléctrico.

Por otro lado, el gobierno no se cansa de acusar al MAS de digitar las protestas. Morales no lo desmiente, al contrario, señala que: “El MAS está en todas las protestas sociales y todas las protestas sociales están con el MAS”. Le pide al Ejecutivo que se ahorre su consulta sobre el tema del gas y que respete la voluntad popular. Aclara que no se opone a la venta del hidrocarburo, sino que plantea primero su industrialización, para exportarlo con valor agregado.

Desde Huarina, Gregorio Mamani, del movimiento cívico, le dice al gobierno: “Las 23 comunidades de Huarina estamos contra la exportación de gas y exigimos que el gobierno anuncie oficialmente al país que no venderá el gas y que lo industrializará, después de recuperar esta riqueza a las transnacionales”.

Sábado 20 de septiembre: Seis muertos en “operativo humanitario” de Sánchez Berzaín

La Prensa informa que el operativo comandado por el ministro de Defensa y ordenado por la embajada norteamericana, para rescatar a 70 extranjeros, entre ellos algunos estadounidenses que se encontraban en Sorata (provincia Larecaja), concluye con la muerte de un soldado y cinco civiles, entre ellos una niña de ocho

años, además de 13 heridos en las localidades de Warisata e Ilabaya.

A las 23:00 los embajadores de Estados Unidos, David Greenlee, y de Gran Bretaña, William Simpom, esperaban a sus connacionales en la PTJ de La Paz.

Entre los cautivos se encontraban también viajeros y comerciantes bolivianos, que junto a los extranjeros sumaban 800 personas. Todos ellos fueron a la fiesta del Señor de la Exaltación, que se celebra el 14 de septiembre, pero que a causa del bloqueo del altiplano no lograban retornar a sus hogares.

Discurso: El gobierno trata de justificar el uso de la violencia desproporcionada. El vocero Antezana argumenta que hubo una “emboscada” campesina que “obligó” a las fuerzas del orden a actuar con “urgencia”. Incluso habla de iniciar acciones legales contra los autores de la supuesta emboscada.

La Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB) considera errónea la actitud del gobierno, porque fue a “rescatar” sin antes entablar diálogo con los campesinos. Según Antezana, se estableció un acuerdo previo para que saliera la caravana, pero luego los comunarios hostigaron a las fuerzas del orden. Felipe Quispe desmiente esta versión: los campesinos dejaron pasar la caravana, pero los militares y policías detuvieron a dos dirigentes, hecho que molestó a los campesinos. “Es grave, gravísimo. Nunca nos hubiéramos imaginado que iban a masacrar tanto. Han entrado a Warisata, está militarizada. Los muertos son de nuestro lado. ¿Acaso somos piedras?”. “Hemos dicho: bueno, pues, ya que ellos (el gobierno) quieren guerra, guerra daremos... tendremos que ir a la lucha armada”.

Morales también considera a ésta una provocación que, a su vez, incitará a una reacción mayor de los indígenas del país. Los dirigentes de los sectores movilizados repudian la masacre y anuncian radicalizar sus medidas de presión. El Ejecutivo se reúne de urgencia, pero desestima un estado de sitio.

Domingo 21 de septiembre: Recrudece la guerra

El bloqueo de caminos se fortalece en el altiplano, sobre todo en Sorata, Warisata y Achacachi. En esta última, 14 cantones determinan ampliar el bloqueo hasta Patamanta (a escasos kilómetros de El Alto). Mientras que Sorata continúa aislada, cientos de campesinos de Achacachi, Warisata e Ilabaya se concentran en la alcaldía del pueblo para velar a los muertos, por segundo día consecutivo.

Discurso: El *Mallku* rompe el diálogo con el Ejecutivo y amenaza extender el bloqueo hacia la vía Oruro-La Paz. Decide “repudiar a este gobierno asesino y masacrador del campesinado” y declarar “duelo nacional de 30 días con crespón negro” y “estado de sitio en las 20 provincias de La Paz” (no permitir el paso por la población a ningún militar o policía).

Goni insiste: “Vamos a hablar con cualquier persona, en cualquier lugar, sobre cualquier tema, pero no vamos a aceptar ningún bloqueo”. Intenta convencer: “Todos tenemos que firmar el documento del Reencuentro de la Iglesia”. Morales rechaza la firma de dicho documento, que -según él- es utilizado por el gobierno para distorsionar las iniciativas de la Iglesia. Anuncia que bloqueará el Chapare y movilizará a los cocaleros de los Yungas de La Paz.

En tanto, Solares convoca al bloqueo nacional de caminos y el inicio de la huelga general e indefinida. Mientras los cívicos de Tarija responden a las movilizaciones con una amenaza de emanciparse del país, incluso en desmedro de la democracia.

Tercera semana: Los jefes de MNR, MIR, NFR y UCS firman el documento de Reencuentro de la Iglesia Católica para dar señales de unidad. Llegan los varados de Luquisani a la cabeza de la APDHB, el Defensor del Pueblo y la Iglesia; sin intervención del gobierno y sin muertos.

Lunes 22 septiembre: La coalición se “reencuentra”

A más de un año de gobierno, los jefes de MNR, MIR, NFR y UCS, reunidos por vez primera, firman el documento de Reencuentro de la Iglesia Católica para dar señales de unidad.

Discurso: Mons. Jesús Juárez aclara que el mismo debió ser firmado por todos los partidos y espera que éste no sea manipulado. Según Jaime Paz, con la firma del documento se da coherencia a la coalición, se perfecciona el Plan Bolivia y se impide que las grietas oficialistas sean aprovechadas por otros.

El documento elaborado por la Iglesia abre la posibilidad de discutir la Constitución Política del Estado antes del 2007 y revisar las normas sobre hidrocarburos, además de otros planteamientos sobre reactivación económica (con fecha aparentemente lejana).

El oficialismo también establece el marco político para las designaciones de altos cargos en el Estado y espera que este aspecto “sea un punto de encuentro”

con el MAS en el Congreso, según el diputado enfeferista Johnny Antezana.

Morales desacredita la firma del documento, porque “sólo pretende distraer a la población”. Señala que no está en contra de la Iglesia, pero su documento no responde a las expectativas del pueblo. Le responde a Antezana: El gobierno pretende imponer su rodillo en el Congreso para aprobar leyes, “y aunque es un mecanismo legal, no es legítimo”. Y les dice a los socios de Goñi: “Ojalá ahora se reencuentren con el pueblo porque siempre estuvieron divorciados”.

Varias organizaciones se aglutinan en torno a Morales. Surge en Cochabamba la Dirección Nacional Única en defensa de los recursos naturales. Según Oscar Olivera, este es el primer paso para la creación de una dirección sin líderes, con el objetivo de defender los recursos naturales del país.

El viceministro de Gobierno acusa a los campesinos de Warisata de marginales, tendenciosos y criminales, y de atacar la caravana de Sorata. Según Harb, entre éstos se encuentran alumnos y docentes de la Normal Elizardo Pérez de esa población. Se trata, dice, de “radicales, racistas, altamente ideologizados, de contenido y estructura violenta... que manejan armas”. Según los informes del Ejecutivo, los que dispararon desde las montañas a la caravana tenían instrucción militar. Eran “francotiradores”.

El viceministro considera que la prueba suficiente para acusarlos es “la muestra física” en videos y fotografías difundidos por los medios de comunicación (La Razón difundió información sobre supuestos grupos organizados con vistas a una guerra civil). Felipe Quispe atribuye

al gobierno toda la responsabilidad de los hechos en Warisata y explica que el Ejecutivo sufre de “esa psicosis de los grupos irregulares, porque hay un ruido debajo de su estrés y dicen que lo están haciendo los grupos subversivos”.

Desde la carretera La Paz-Oruro, en el desvío a la comunidad Luribay, corren las denuncias de que militares allanan las casas de los campesinos buscando armas que nunca encontraron. Se producen enfrentamientos con dos heridos y varios detenidos. “A los hombres nos obligaron a bajarnos los pantalones y así kalanchos, bien harto nos han pegado”, dice Emilio Franco. La requisita es a la fuerza, sacando a todos los habitantes de sus domicilios.

La comisión que investiga los hechos sucedidos en Warisata confirma el manejo de armamento letal y tácticas de guerra. Se encuentran casquillos de munición de guerra en varios domicilios, en el colegio del pueblo, la normal y el cerro.

En la sede de gobierno, el viceministro de Hidrocarburos, Mario Requena, ante la consulta de si Chile es la única alternativa para la salida de gas natural hacia EEUU y México, responde que “la parte técnica así lo dice”, porque el tendido del ducto con dirección a Chile tendría un costo de 1.041 millones de dólares y a Perú 1.604 millones de dólares. En tanto que el ministro de Hidrocarburos, Jorge Berindoague, señala que Sempra Energy y Pacific LNG afinan detalles para firmar el acuerdo de compra-venta del gas boliviano y que no hay presión del consorcio para la elección del puerto.

Martes 23 de septiembre: Los k'aras ¡que mueran de hambre!

Hace una semana que desde Río Abajo no sale un solo tomate. Plantaciones enteras están a punto de perderse, sin que para ello sea necesaria una sola piedra en el camino. Los campesinos de Mallasa, Huajchilla, Valencia, Palomar y Huaricana son conscientes que deben mantener el bloqueo económico, aun a costa de perder su producción y de ver a su propia familia perjudicada.

Se disparan los precios en los mercados. Gremiales y dirigentes campesinos ordenan el cierre de mercados en solidaridad con los muertos en el altiplano.

Discurso: “Estamos de acuerdo para apoyar, no vamos a vender en las calles; ellos, los k'aras, que mueran también de hambre”, grita una vendedora.

Mientras las fuerzas del orden pelean por el control de la carretera a Oruro, los campesinos de las provincias Los Andes e Ingavi cierran la carretera internacional a Desaguadero. “Hay razones para protestar, cómo vamos a permitir que se lleven nuestro gas por unos centavos...”, dice un policía, cuyo trabajo es mantener libre de bloqueo la ruta Oruro-La Paz. Las piedras son tan escasas que no merecen ser retiradas, el miedo es el que bloquea, porque a pesar de que la vía está militarizada, pasan pocos vehículos.

En Luquisani más de un centenar de personas están atrapadas por los bloqueos y claman por ser rescatadas. El Ejecutivo no quiere saber de otro “rescate humanitario” y pone el problema en manos de organizaciones de derechos humanos. En tanto que el ministro de Gobierno reconoce el uso de armas de guerra en la intervención de

Warisata: “En un momento de conflicto, en una emboscada, seguramente las fuerzas que fueron a colaborar a la Policía usaron las armas correspondientes para evitar bajas en la Policía”. El gobierno clausura el año en la normal de Warisata y militares toman la institución desde el fin de semana.

El diputado del MAS, Gustavo Torrico, señala que su partido demanda la modificación de la Ley de Hidrocarburos para recuperar la propiedad del gas y la elevación de los tributos petroleros (del 18% al 50%). Añade que no buscan ningún golpe de Estado, pero sí una sucesión constitucional.

Nace el Movimiento de Defensa del Gas en Tarija, en apoyo al Comité Cívico y al proyecto de exportación. Mientras los gobiernos alemán y chileno aconsejan a sus conciudadanos no visitar Bolivia debido a los conflictos. En EEUU declaran zonas de riesgo para los turistas: el Chapare y los Yungas.

Miércoles 24 de septiembre: Greenlee: “Nosotros no nos metemos en operativos”

Mientras Huampo es liberado, dos dirigentes campesinos de Oruro son los primeros acusados por la Ley de Seguridad Ciudadana. Nardy Suxo, abogada adscrita al Defensor del Pueblo, dice que el proceso contra los dos dirigentes y nueve campesinos no podrá ser sustentado por falta de pruebas.

En tanto Silverio Calle, Santiago Thola y Silverio Acho denuncian a La Prensa que policías y militares los detuvieron el martes. Sin constatar si eran responsables del bloqueo, les quitaron 35 bolivianos. Están sin comer

desde su detención, durmieron en una celda y fueron golpeados.

Un grupo de campesinos es obligado a quitarse los zapatos para subir a un vehículo que los lleva hacia La Paz. Mientras nueve campesinos son arrestados por policías en la feria de productos agrícolas en Villa Remedios. En Calamarca, oficiales del Ejército despejan el camino de ingreso a la comunidad y persiguen a presuntos bloqueadores a balazos. En cinco días detienen a 46 campesinos del altiplano, según informa la PTJ de La Paz a ANF.

Cuatro mil campesinos de Achacachi retoman el “cuartel general de Kalachaca”. Los uniformados abandonan este cuartel indígena y el de Rojorrojoni, mientras los del regimiento Ayacucho no salen de su cuartel militar. Los comunarios están en apronte, dispuestos a enfrentarse al Ejército que el lunes tomó el Kalachaca. Luego de la retoma, determinan pedir la renuncia de Sánchez de Lozada y Sánchez Berzaín.

La COB convoca, desde Huanuni, a huelga y bloqueo a partir del lunes. La principal exigencia es la renuncia del presidente de la República.

Discurso: El gobierno considera que la mediación de las instituciones de Derechos Humanos y la Iglesia no son necesarias, “...hay condiciones para que se reanude el diálogo directamente”, dice el vocero gubernamental. Sin embargo, no puede informar sobre el avance de las negociaciones con los campesinos. Éstos tienen el panorama más claro: Rufo Calle, secretario ejecutivo de la Federación de Campesinos Túpac Katari de La Paz, pide diálogo en Warisata con repliegue de militares y liberación

de detenidos. Señala que si los ministros tienen miedo de ir a Warisata, “podemos aceptar que el diálogo se lleve a cabo en Radio San Gabriel, o en el Estado Mayor de las FFAA”.

En tanto la APDHB, la Defensoría del Pueblo y la Iglesia piden a Felipe Quispe que permita la salida de las personas atrapadas por el bloqueo en Luquisani. Estas instituciones conforman una comisión de rescate.

El embajador norteamericano David Greenlee niega su intervención en el operativo de rescate de viajeros atrapados en Sorata: “...como EEUU solamente hemos pedido que haya protección para nuestra gente; no nos hemos metido en operativos ni mucho menos... no nos metemos en cosas que corresponden al gobierno de Bolivia”, señala el diplomático y añade: “Apoyamos al gobierno”.

Mientras la empresa boliviana de refinación EBR importa gasolina chilena en cinco camiones cisterna para garantizar el abastecimiento en la sede de gobierno; el FMI presiona al Ejecutivo para eliminar la subvención al gas licuado de petróleo (GLP) y realizar “ajustes” que permitan disminuir el alto déficit fiscal. Según el FMI, la garrafa de gas de 10 kilogramos debería costar 30 bolivianos, en lugar de 21. El costo para el fisco, por la subvención, asciende a 50 millones de dólares anuales.

Viernes 26 de septiembre: ¿Antinacional?

La comisión llega a Chuma (capital de la provincia Muñecas) junto a más de 100 personas, que se encontraban retenidas en Luquisani. El rescate se hace penoso y aún no se sabe el día de la llegada de la caravana. Lo que se sabe es que en Copacabana otra cantidad semejante de gente está incapacitada de retornar a La Paz.

Cerca de mil transportistas interprovinciales realizan una marcha motorizada y a pie obstaculizando la ruta La Paz-Ururo, desde Calamarca hasta la Radio San Gabriel de El Alto. Se suman a las medidas de presión contra la exportación de gas.

Discurso: El secretario ejecutivo del transporte interprovincial señala: “La lucha es a nivel nacional, porque este gobierno no va a saquear una vez más las riquezas de Bolivia; es por eso que nosotros pedimos que el gas no salga por Chile y se industrialice en nuestro país”.

Evo Morales le informa al mandatario de Venezuela, Hugo Chávez, que “en Bolivia hay intereses para que el gas no solamente sea para las transnacionales, sino para EEUU”. Chávez le responde: “Sin pretender ningún tipo de injerencia..., ojalá que ustedes no privaticen el gas, para que podamos conformar entre todos los países: Petroamérica” (una unión de empresas estatales latinoamericana capaz de competir con las superpotencias del petróleo). Morales también asegura: “Aquí hay una dura batalla por la tierra y el territorio, y cuando hablamos de territorio, se trata de recuperar nuestros recursos naturales como el petróleo”. (Este diálogo fue transmitido por el programa radio-televisivo “Aló Presidente” del 10 de agosto de 2003).

Debido a estas declaraciones el canciller interino, Franklin Anaya, llama antinacional al diputado y dirigente cocalero. En tanto los medios que le siguen el juego al gobierno se preguntan: ¿Dónde está Morales? Evo estaría en Libia, dicen. Y Libia, según el jefe de bancada del MNR en diputados, Oscar Sandóval, es un centro de entrenamiento de terroristas. O en Trípoli, donde hay campos

terroristas. Según dirigentes opositores, el Ejecutivo trata el viaje de Morales como cuestión de Estado para distraer a la población y evitar temas como la recuperación del gas o la impunidad por los muertos en Warisata.

El ministro de la Presidencia informa que los titulares de Agricultura y de Participación Popular están dispuestos a dialogar con los campesinos en Radio San Gabriel, donde se mantiene la huelga de hambre de los campesinos del altiplano. Entre los planes del gobierno, sin embargo, no está tocar el tema del gas, porque, según el ministro Justiniano, éste se abordará en el marco del Reencuentro. Quispe le responde que quiere dialogar en Warisata, pero con, por lo menos, seis ministros. Que Añez y Quevedo no son parte del problema, pero sí lo son Berzaín y Kukoc.

Sánchez de Lozada reitera: “El gobierno y los líderes de la coalición hemos firmado el documento en el que la Iglesia recoge la posición de la sociedad y lo hemos convertido en nuestro Plan de Gobierno a corto plazo. El gobierno al firmar el documento del Reencuentro ha salido a la pista para proponer un tipo de país, el país que con urgencia y sin violencia debe ser construido a fin de superar la crisis económica. Somos un solo país y una sola nación, la nación boliviana”.

Amnistía Internacional expresa su gran preocupación por los hechos luctuosos de Warisata. Le exige al Ejecutivo que se castigue a los responsables por las muertes y le hace recomendaciones para que se respeten los derechos humanos. La directora regional para América Latina, Susan Lee, le recuerda a Yerko Kukoc, a través de una carta, que hay normas internacionales que regulan el uso de la

fuerza “y que el uso de la fuerza letal sólo deberá emplearse cuando sea inevitable para proteger vidas”. Bolivia como otros países ha firmado el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

En 1953 los milicianos del MNR repartieron armas a los campesinos. Ahora las autoridades de gobierno consideran que hay que “desarmar” a las provincias de Muñecas, Omasuyos y Larecaja, y “recolectar” las armas. Dicen que además de los viejos fusiles Máuser, en las comunidades se manejan fusiles FAL de uso militar.

Sábado 27 de septiembre: Una vez más, fracasa el gobierno

La caravana proveniente de Luquisani sale de Chuma, pero su destino es desconocido. En contacto con la prensa, los encargados del grupo señalan que se encuentran bien. Sorteando los bloqueos, pero evitan el “apoyo logístico” del gobierno.

Palcoco, Patamanta, Cruce Pucarani, Cruce Peñas, Morrocollo, Karhuiza, Batallas, Cota Cota y Kalachaca son los puntos con mayor concentración indígena. Los campesinos están bien informados, conocen el curso de las negociaciones, la respuesta del gobierno y debaten los temas de interés nacional. Saben que el *Mallku* en su primer acercamiento con el Ejecutivo, luego de los hechos en Warisata, pide para reanudar el diálogo: que éste se realice en Warisata o Achacachi, previa desmilitarización del altiplano, liberación de los detenidos y renuncia del ministro Sánchez Berzaín.

Discurso: Quispe declara a la prensa que: Los campesinos “como dueños originarios” del territorio boliviano

son quienes deben decidir sobre la venta del gas. Y le pide al gobierno que no traicione la predisposición de los campesinos, ni intervenga con las fuerzas del orden, mientras haya diálogo. Sánchez de Lozada le responde que dialogará en El Alto siempre y cuando se levanten las medidas de presión; respecto al pedido de renuncia del ministro de Defensa guarda silencio.

El encuentro en Radio San Gabriel queda en cuarto intermedio. Y el Ejecutivo concluye en que no hay liderazgo claro para negociar y opta por dejar que el conflicto se diluya, incrementando la presencia militar en el altiplano.

Domingo 28 de septiembre: Más de 80 horas de viaje por territorio convulsionado

La tercera semana de conflicto termina con un bloqueo inalterable de los campesinos del altiplano paceño. Sin diálogo y con el anuncio de movilizaciones de muchos sectores sociales.

Llegan los varados de Luquisani, luego de atravesar casi 600 kilómetros (de ida y vuelta) de territorio convulsionado. La APDHB, el Defensor del Pueblo y la Iglesia comandaron el rescate. El gobierno, a través de la Armada, colaboró con alojamiento y transporte lacustre.

Discurso: El gobierno prefiere no comparar ambos operativos de rescate (Luquisani-Sorata). Antezana se empeña en destacar la ayuda de la Fuerza Naval para completar el operativo. “El gobierno lo hizo posible, han estado bajo protección de las FFAA”, dice el vocero y añade que el Ejecutivo lamenta y le duele mucho cada una de las muertes que se produjeron en Warisata.

El representante del Defensor del Pueblo de El Alto, Carlos Quiroz, considera que así se demuestra que, cuando hay voluntad y paciencia, se puede encontrar predisposición y resolver los problemas sin ejercer violencia. “Desviando caminos y charlando con la gente, hemos logrado en forma pacífica traer a todos sin intervención de las FFAA, ni de la Policía Nacional”. No había comida ya en Luquisani, se sufrió de frío y enfermedades. Por algunas horas se cortó la energía eléctrica.

Quispe señala que los ministros Añez y Quevedo no comprenden sus peticiones, ya que mantienen la postura original. “Este diálogo está roto, aunque se caiga el cielo, vamos a seguir con esa posición”.

Los empresarios se quejan: “Las actividades se han reducido, no llega materia prima, el Puerto de Arica está cerrado y las exportaciones suspendidas”, dice el presidente de los empresarios en La Paz, Bernd Abendroth. Hay 2 millones de dólares en pérdidas y el impacto negativo en el turismo, en la tercera semana de conflicto, añade.

Cuarta semana: la COB inicia la huelga general indefinida y la protesta se hace nacional. Desde Cochabamba sectores de NFR cuestionan la conducta de Sánchez de Lozada y amenazan con retirarse de la coalición.

Lunes 29 de septiembre: Primeras fracturas en la coalición

El movimiento popular se fortalece. Una multitudinaria marcha de la COB paraliza la sede de gobierno. Los mercados cierran, nuevamente, sus puertas y sus vendedores impiden el negocio de los ambulantes. El GES los reprime y causa dos heridos de balines.

Unos 100 dirigentes de la COR El Alto y la federación de gremiales organizan un mitin en esa ciudad. Deciden iniciar el paro. A ellos se unen los estudiantes de la UPEA y la Federación de Mujeres. Todos rechazan la venta del gas. Las vías, desde la Franco Valle hasta la 6 de Marzo, están cerradas. En tanto que los del regimiento Ingavi están apostados en las dos primeras pasarelas; militares custodian La Ceja y el cruce a Viacha. Mientras los padres de los conscriptos marchan pidiendo el repliegue de sus hijos dispersos en las carreteras. La huelga general indefinida de la COB arranca con la movilización de los gremiales.

Discurso: “Nos oponemos a la exportación del energético, a cambio, proponemos su industrialización en el país para generar fuentes de empleo”, dice Zenón Yupanqui, dirigente gremial.

El gobierno afirma que la movilización es un rotundo fracaso; sin embargo, los mineros, magisterio rural y urbano, los fabriles, jubilados, generación “sándwich” y el sector de salud, le responden que en las próximas horas se plegarán a la huelga de la COB. Y El Alto amenaza decretar un paro cívico indefinido si es que el Ejecutivo continúa sin atender las demandas de la sociedad.

En tanto, la NFR critica al Ejecutivo por no resolver el conflicto, dice no sentirse responsable por los muertos de Warisata. Este partido pone en duda su permanencia en el gobierno en tanto no encuentre en el mandatario “voluntad para atender la demanda popular de una consulta ciudadana antes de la exportación del gas”, según el presidente de la brigada parlamentaria en Cochabamba, Eloy Luján, para quien Sánchez de Lozada estaría

asumiendo por cuenta propia la salida del gas por Chile a espaldas del pueblo boliviano.

Añade que la actual consulta del gobierno no es más que una charla informativa y que lo que está primero es la modificación de la Ley de Hidrocarburos, definir mejores condiciones de la venta del gas y buscar mayores ingresos por regalías, industrializar la materia prima y venderla como producto acabado. Anteriormente, el partido más nuevo en la coalición tuvo desencuentros con el MNR y MIR. Reyes Villa dijo no haber sido consultado para llevar adelante el operativo en Sorata y Warisata.

Martes 30 de septiembre: La COB toma fuerza en su segunda jornada de movilización

Esta vez la marcha está compuesta por múltiples sectores sociales. Parte de San Francisco encabezada por los dirigentes de la COB y COD La Paz, seguidos por los maestros rurales y urbanos, estudiantes de la UPEA, Sindicato de Trabajadores Administrativos de la UMSA, estudiantes de la Normal de Warisata, relocalizados, prestatarios, trabajadores de la CNS, jubilados y gremiales. Toman la avenida Mariscal Santa Cruz, hasta la Plaza del Estudiante y bloquean durante dos horas las principales vías de la ciudad.

Paran los carniceros y el desabastecimiento es inevitable. Piden la industrialización del gas, no ingreso de Bolivia al ALCA, anulación del Código Tributario y la Ley de Seguridad Ciudadana. En tanto que los campesinos cumplen su veinteavo día de huelga de hambre en Radio San Gabriel. Potosí comienza a movilizarse con los

estudiantes universitarios, los trabajadores de la CNS y de Servicios Eléctricos. Mientras que en Oruro bloquean los mineros. En Cochabamba, la Coordinadora del Gas intentará llegar a La Paz. Portando mochilas, pancartas y banderas, más de 300 personas inician la “marcha por la vida, el gas y el derecho al trabajo”.

Discurso: El manifiesto de la Coordinadora señala: “Hoy más que nunca necesitamos mostrar la unidad en los hechos y apoyo mutuo en los movimientos sociales y las clases trabajadoras...”. Vilma Plata entrega otro manifiesto en el que convoca a los trabajadores del agro y ciudad a movilizarse y armarse “porque sólo la violencia revolucionaria servirá para la transformación de una nueva sociedad”.

En tanto, el Ejecutivo reitera que sólo dialogará temas sectoriales con los movimientos sociales; no “políticos” como el gas y su exportación, el ingreso del país al ALCA y menos la renuncia del presidente.

Según el viceministro Harb, “no hay bloqueos en carreteras principales del oriente y occidente... Considera que hay indicios de recuperación y que no existen razones para creer que la huelga de la COB prospere; “casi nadie acoge el paro general convocado por Solares”. Y el ministro Kukoc declara a ABI que el *Mallku* ya no tiene voluntad, ni credibilidad, ni liderazgo, “parece que ya no tiene convocatoria”.

El gobierno insiste también con el tema del Reencuentro y la campaña de información. Para Sánchez de Lozada, esta última consiste en “un diálogo intenso a nivel de la comunidad, de las diferentes instancias y regiones, para informar a la gente cuáles van a ser los beneficios” de la venta del gas.

Goni le dice a la prensa extranjera, luego de tres semanas de conflicto y seis muertos: “Si me preguntas por dónde quisiera exportar, te digo Perú”. Señala que aún no está definido el puerto, que el consorcio que lidera el proyecto no ha terminado la perforación y evaluación de las reservas y que no se ha firmado un contrato de compra-venta.

También habla de un estado de “desorden y de protesta absolutamente descontrolado” que afecta a la economía y a la imagen del país, y que es promovido por grupos radicales que utilizan ese reclamo como consigna.

En tanto, el *Mallku* propone la creación de la nación del Kollasuyo. “...si no hay diálogo, vamos a retirarnos a nuestras comunidades a organizar el gobierno de los indígenas, la nación del Kollasuyo”. “Tenemos tierra y territorio, una bandera: la wiphala, nuestro idioma y religión, historia, leyes y costumbres. Podríamos tener nuestro ejército, sólo nos falta un gobierno. Es hora de que los dueños de estas tierras gobiernen este territorio”.

Miércoles 1 de octubre: El escenario del conflicto ya es nacional

La movilización se extiende. Los cocaleros de Yungas, campesinos de Inquisivi y Collana inician bloqueos en Santa Bárbara, Sud Yungas y la vía La Paz-Oruro. En Cochabamba cientos marchan en rechazo a la exportación de gas.

El Alto ingresa a un paro cívico, paran también los trabajadores en salud. Y en Montero 20 campesinos afiliados a la COR inician una huelga de hambre para pedir al gobierno la solución del conflicto social.

Mientras que en La Paz proliferan las marchas de protesta. Surgen por los lugares menos pensados, paralizando el centro de la ciudad durante toda la mañana. Son rentistas, mineros, fabriles, vendedoras de mercados y trabajadores de la CNS que deciden acatar disciplinadamente el paro de la COB. “Ahora sí, guerra civil”, gritan los trabajadores en carne y ramas anexas de El Alto, aunque su recorrido por las principales vías de La Paz es pacífico. A diferencia de ellos, los estudiantes de la UMSA protagonizan enfrentamientos con la Policía, con heridos y detenidos. El pedido de renuncia del mandatario Sánchez de Lozada es unánime.

Discurso: La COB no quiere negociar, sus dirigentes anuncian que si Goni no renuncia, se lo destituirá. “Ya no se trata de que dé soluciones o que inicie el diálogo, lo que ha hecho contra el pueblo no tiene remedio. Es mejor que renuncie por las buenas, porque si no lo vamos a sacar por las malas y a palos”, amenaza Roberto de la Cruz, dirigente de la COR El Alto. Habla también de guerra civil: “No es una amenaza, nosotros junto a todos los hermanos, estamos dispuestos a tomar las armas para emprender la guerra civil, que librerá al país de los intereses de los del gobierno”.

En tanto el Ejecutivo considera que “no hay huelga general indefinida, no hay paro; lo que hay son manifestaciones y hay algunos bloqueos locales en el altiplano norte y parte en el área de Achacachi”, dice el ministro de Trabajo, Adalberto Kuajara. Sin embargo, el ministro de Salud, Javier Tórrez Goitia, declara ilegal el paro de la COB. “Esta medida extrema obedece única y exclusivamente a un movimiento subversivo que pretende

interrumpir el proceso democrático”. Y la Policía se encuentra en emergencia “máxima” con el objetivo de preservar el orden constituido, el derecho al libre tránsito y evitar que se desestabilice al gobierno, según le dice a ANF el comandante de esa institución, Jairo Sanabria.

Luego, Sanabria presenta el informe requerido por la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados sobre los acontecimientos en Warisata. Pero no puede explicar cómo un operativo conjunto del Ejército y la Policía respaldado por Inteligencia pudo ser emboscado por labriegos.

El comandante de la Policía lee el periódico a modo de explicación, sobre el porqué de la intervención en Sorata. Y para más información aconseja a los diputados que se remitan al diario La Razón, que relató la “verdad” de los hechos y ayudó a evacuar a la ciudad a los heridos de la Policía Nacional.

Mientras que en Santa Cruz, el Comité Cívico Pro Santa Cruz y la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) postulan refundar Bolivia bajo un modelo “oriental”. Roger Cortés, analista político, considera al pronunciamiento primero en su género desde la restitución democrática y una “manifestación sobre el vacío hegemónico que existe en el país... un componente clave de la crisis de Estado”. Y en Tarija continúan presionando al gobierno para que se decida a exportar gas. La COD tarijeña apoya el pedido.

Jueves 2 de octubre: Jornada violenta

Cuarto día de paro cívico en El Alto. Jornada violenta con enfrentamientos entre manifestantes de la UPEA, Fejuve y COR, y las fuerzas del orden. Hay gases,

pedras, dinamita y palos; varios heridos y 15 detenidos. El campo de batalla: la avenida 6 de Marzo. El tráfico vehicular está cortado, sólo la vía que conduce al aeropuerto internacional es habilitada con fuerte control militar. Los manifestantes obligan a cerrar tiendas de venta a su paso.

Al promediar las 11:00 una caseta de seguridad del edificio Crespo explota ya que unos marchistas intentan quemarla, sin percatarse que dentro existían granadas de gas. Ese es el detonante de los enfrentamientos que no cesan hasta el atardecer.

En La Paz, el vicepresidente Carlos Mesa se distancia del presidente. No participa de las reuniones definitivas para la elección de las autoridades jerárquicas. Mientras en EEUU la negociación entre el consorcio Pacific LNG y el posible comprador de gas en ese país, Sempra Energy, está a punto de cerrarse y se presume que la próxima semana podría darse la firma del acuerdo.

El comandante en jefe de las FFAA, general Roberto Claros, rehúye el informe solicitado por la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados sobre los hechos luctuosos en Warisata. Considera que, primero, debe solicitar permiso a Sánchez Berzaín para informar al Congreso.

Nuevamente la COB convoca a una gran cantidad de gente en San Francisco. Los oradores comienzan su tarea a las 11:45. Mientras que en la plaza Murillo miembros de las FFAA, portando equipos antimotines y con los rostros pintados con camuflaje de guerra, restringen el ingreso de la prensa, olvidando que el portavoz gubernamental había convocado a una conferencia de prensa en el Palacio Quemado.

Pero además, las fuerzas del orden establecen un cordón de seguridad a cuatro cuadras de la plaza. El cerco impide que los vehículos ingresen por la avenida Camacho, plaza Uyuni, avenida Illimani e incluso la Arce. Este “bloqueo gubernamental” genera tal congestión vehicular que despierta la ira de usuarios del transporte.

Discurso: El gobierno justifica la determinación: “Es una labor de prevención para evitar que hordas de desquiciados” apedreen o saqueen los edificios públicos, señala el viceministro Harb. La Defensora del Pueblo, la APDHB y la Iglesia lanzan un comunicado llamando a tomar “acciones conjuntas por la paz y el diálogo”, ya que el conflicto puede “salir de control”.

En Copacabana, la población pide que el Ejecutivo frene el contrabando de gas, pues los comerciantes que usan mulas para cruzar la frontera con Perú se niegan a venderles el producto. El comunario Juan Carlos Mayta apoya la movilización social y se pregunta: “¿Por qué el gobierno no hace una política del gas para las provincias? Quisiera que haya instalaciones gratuitas de gas para toda Copacabana”. Esta población está desolada debido al bloqueo.

Viernes 3 de octubre: Crece la movilización

Luego del quinto día consecutivo de movilizaciones en La Paz, un centenar de personas marchan en contra de las marchas, piden paz y diálogo. Se trata de toda la red de trabajadores que viven del turismo. Pero junto a ellos marchan, también y haciendo mucho ruido, los estudiantes de la UPEA.

A las 23:15 explotan cachorros de dinamita en la sede del MNR. Los vidrios del edificio están rotos y tres transeúntes heridos. Unas horas antes es postergada la elección de los magistrados para la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de la Judicatura y la Corte Nacional Electoral; pero la coalición logra elegir a Iván Zegada como Defensor del Pueblo. Para el presidente de la APDHB, Waldo Albarracín, estas actitudes agudizan el conflicto social.

El 60 por ciento del magisterio acata la huelga indefinida. Y en Santa Cruz, unos mil trabajadores, gremiales, municipales, fabriles, universitarios y normalistas marchan en forma pacífica a la plaza 24 de Septiembre en contra de la salida del gas por Chile y rechazando la masacre de Warisata.

Discurso: Erwin Sánchez, dirigente fabril, dice que es necesario refundar el país, pero con justicia social, descentralización y autonomía. “No estamos de acuerdo con la democracia representativa, llegó el momento de decir basta de tanto abuso y de usar a nuestros hijos y hermanos para que vuelquen el fusil contra sus hermanos”.

El bloqueo en los Yungas promete largo aliento. Cerca de un millar de campesinos continúan el bloqueo en el puente Santa Bárbara. “Hay que bloquear por que el gobierno no quiere entender otra cosa”, dice uno de los dirigentes. En tanto, el Ejecutivo habla de tomar “medidas estrictas” para frenar las protestas.

El gobierno considera que las amenazas de bloqueo, movilizaciones y huelga son un ataque político de la oposición, que merece también una respuesta política. Asoma la sombra del estado de sitio. El ministro Kukoc dice:

“Evaluamos una respuesta que esté dentro del marco estricto de la ley”.

Morales, desde Ginebra, Suiza, le da a Sánchez de Lozada 48 horas para que cambie de política económica, antes que se desaten los movimientos de carácter nacional. Habla de un autogolpe gestado por militares y sectores del MNR, según le dijeron “movimientistas que no están de acuerdo con la arbitrariedad de su jefe”. Por lo que convoca a organizarse para defender la democracia en contra de la oligarquía representada por Sánchez de Lozada, el MNR, MIR y NFR.

Sábado 4 de octubre: “Yo no me voy”

La COB intensifica la lucha. Las designaciones jerárquicas marcadas por el cuoteo oficialista atizan el flujo de movilizaciones sociales. La organización matriz exigirá con mayor firmeza la renuncia del presidente, no venta del gas e instruirá la resistencia frente a un posible estado de sitio.

El Chapare comienza a movilizarse. Y mientras los campesinos de Román Loayza ratifican el bloqueo nacional de caminos, desde el lunes, diferentes sectores alteños intentarán llegar a la zona Sur de La Paz. En tanto, los maestros ratifican el paro indefinido de actividades.

Discurso: Sánchez de Lozada dice que gobernará hasta el último día de su mandato. Desde Chané, región productora de soya, Goni se muestra bromista y a los que protestan les dice: “Yo no me voy a ir, porque mi mujer no me va a dejar, porque ella quiere ser primera dama. Pónganse a trabajar, el futuro es mejor para los que trabajan, para los que dialogamos, para los que buscamos soluciones y no problemas”.

Con relación a las denuncias de Morales sobre un posible autogolpe, Sánchez de Lozada le responde: “Si (Morales) quiere hacer una oposición responsable debería estar debatiendo los temas...”

Domingo 5 de octubre: “La paz se nos escapa de las manos”

Cuatro personas resultan heridas en un fuerte enfrentamiento entre cocaleros que bloquean la ruta a los Yungas y transportistas, que desde hace cuatro días intentan pasar con sus vehículos cargados de fruta y carne.

El gobierno busca nuevamente enfatizar el Reencuentro y relanzar su campaña de información, luego de disponer “alerta máxima” en la Policía y acuartelamiento de militares. En tanto, el oficialismo parlamentario se apresta a reanimar las designaciones de autoridades jerárquicas pendientes y truncadas el viernes pasado.

Discurso: El cardenal Julio Terrazas advierte que “la paz se nos escapa de las manos”, mientras los sectores sociales se preparan para “la madre de las batallas”. La COR El Alto ratifica la marcha hacia La Paz. “Esta semana será clave para derrotar al gobierno. Será la madre de las batallas por el gas”, anuncia Roberto de la Cruz.

Quinta semana: comienza el paro indefinido en El Alto. Los uniformados acribillan a 26 personas en su intento de trasladar gasolina de la planta de Senkata hacia La Paz.

Lunes 6 de octubre: El Chapare está bloqueado

Desde la madrugada de hoy los coccaleros bloquean la carretera Cochabamba-Santa Cruz desafiando el control militar. La estrategia es: bloqueos relámpagos por sectores. Las Seis Federaciones del Trópico, al igual que la COB, piden la renuncia de Sánchez de Lozada, se oponen a la exportación de gas y a la incorporación de Bolivia al ALCA. Mientras que la CSUTCB bloquea el resto del país; marchan a La Paz 600 mineros de Huanuni, a pesar de que la carretera La Paz-Oruro está fuertemente resguardada. Y miles de alteños marchan, nuevamente, hacia la sede de gobierno. Se trata de gremiales y carniceros en su mayoría. En tanto que la Fejuve El Alto determina convocar a un paro cívico indefinido a partir del miércoles.

Discurso: El alcalde Paredes dice que acatará el paro. Los maestros también se plegarán a la medida de presión. El dirigente Roberto de la Cruz convoca a los transportistas al paro alteño. Mientras los policías y militares resguardan las rutas de acceso a la sede de gobierno desde anoche. El vocero Antezana amenaza: Aplicaremos la ley, los bloqueadores pueden ser encarcelados hasta por ocho años. Al respecto, el parlamentario Iván Morales Nava afirma: no habrá cárceles para contener a millones de bolivianos.

Martes 7 de octubre: Punto muerto

En el centro paceño se vive una aparente calma. Por media hora los trabajadores de la UMSA y de la CNS marchan en El Prado. Los uniformados del GES dispersan la manifestación. En tanto, en El Alto el magisterio rural se

moviliza y bloquea los accesos a la sede de gobierno, hay enfrentamientos con los policías.

La marcha de los mineros de Huanuni avanza a La Paz. Esta noche llegan a la localidad de Panduro, junto al medio millar de estudiantes de Caracollo que se les unieron en esa localidad.

Mientras que en los Yungas, el bloqueo se recrudece; los intentos de diálogo del gobierno fracasan nuevamente. Los campesinos quieren diálogo, pero con el vicepresidente de la República, Carlos Mesa. En tanto los choferes desechan sus productos en mal estado y la gente camina para salir de la zona.

Discurso: Además de la exigencia de no exportación de gas, los cocaleros piden un plan de desarrollo y no erradicación de coca. Dicen que en tanto no llegue esa autoridad de gobierno a negociar, no dejarán pasar a ninguno de los 200 vehículos varados en el lugar

El Ejecutivo sostiene que no retirará a los uniformados de las carreteras mientras persista el bloqueo y Quispe pide ahora incluir a la COB en las negociaciones. El diálogo está en punto muerto.

Miércoles 8 de octubre: El paro aymara

Comienza el paro indefinido en El Alto. Pese a la propaganda oficial, las rutas a Chile y Perú están bloqueadas. El estado de derecho es una ficción, vivimos una forma de gobierno análoga a la dictadura, protesta la Comunidad de Derechos Humanos, luego del cuoteo de la Defensoría del Pueblo.

Hay cinco personas heridas, dos de ellas de bala, en El Alto. Policías y militares reprimen violentamente la

movilización. El paro es total, las calles y avenidas de los nueve distritos alteños amanecen cerradas. La numerosa presencia de efectivos militares hace que las vías que conducen al Aeropuerto Internacional de El Alto y la Autopista permanezcan transitables.

En tanto que en Yungas se masifica el bloqueo. Sin embargo, el gobierno descarta una intervención para evacuar a 1.200 personas y más de 200 vehículos varados en el lugar. Cerca de 800 mineros llegan a El Alto, prometen convulsionar La Paz mañana. Son los que partieron el lunes de Huanuni, el martes recorrieron el trecho de Caracollo a Panduro, pero que desistieron su marcha y tomaron buses hacia la sede de gobierno, para participar en las protestas contra la exportación de gas y por la renuncia de Sánchez de Lozada.

El MNR intenta negociar con los ucesistas para lograr los dos tercios de votos y nombrar a los cinco magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

Discurso: Mesa, en un mensaje al oficialismo, habla de “desarmar nuestro punto de vista propio, nuestras eventuales mezquindades, nuestros intereses creados”. En su informe (2002-2003) observó el sistema político como clientelar y muchas veces prebendal en el manejo público. Dice que hay falta de transparencia, visible corrupción e impunidad partidaria. Responsabilizó también a los partidos políticos de la actual debilidad institucional por su afán de cuoteo. El vicepresidente mostró siempre su preferencia por Romero de Campero para la Defensoría del Pueblo. El MNR dice que Mesa debe acatar lo que establecen las normas.

Por su parte la NFR amenaza nuevamente con dejar la coalición. “Si hasta diciembre el gobierno no cumple con los planes programáticos acordados con NFR, saldremos del esquema gubernamental”, anuncia el diputado Roberto Fernández Orozco.

Los representantes de la Iglesia Católica potosina consideran que los partidos en función de gobierno “no tienen ninguna intención de dar los pasos necesarios para el Reencuentro entre los bolivianos”. Los muertos en Warisata, la represión practicada por las fuerzas del orden y la conducta asumida por la coalición para cuotear las designaciones son una muestra clara de ello.

Jueves 9 de octubre: Comienza la masacre

En Yacuiba, dos mil personas marchan en las calles en rechazo a la venta de gas por Chile y por la renuncia de Sánchez de Lozada; mientras que en Cochabamba otros 10 mil marchan con la COD. Mueren dos marchistas mineros en Ventilla y 21 son heridos en los barrios de Santiago II y Nuevos Horizontes.

Discurso: Un vecino de Senkata, a través de Radio Pachamama, gime mientras habla: “El pueblo de Senkata hemos dado el apoyo total, cuerpo a cuerpo a pelear juntamente con los hermanos, compañeros mineros en Ventilla. No importa, vamos a dar la vida, pero esta es la lucha del pueblo”.

El comandante de la Policía, Jairo Sanabria, señala que “de parte de la Policía no se registró ni un solo disparo” durante el operativo de desbloqueo de Ventilla. En tanto Sánchez Berzaín y Yerko Kukoc niegan haber autorizado el manejo de armas de guerra en este operativo.

Sin embargo, a tres heridos que llegan al Hospital Obrero se les halla incrustados “fragmentos metálicos irregulares”. El director de ese nosocomio, Jorge Molina, no descarta que alguno de ellos haya sido herido por una bala.

El padre Modesto Chino, párroco de El Alto, recibe un impacto de balín en la pierna, cuando intenta reclamar por los abusos que cometen los policías con los detenidos. “Es increíble cómo los policías pegaron y maltrataron a los mineros. Estoy sacando una fotografía”, dice el sacerdote en contacto telefónico con Radio Erbol. También dos diputados de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento son golpeados por efectivos policiales.

Por la noche, Sánchez de Lozada vuelve a deslegitimar las protestas. Ya no habla de diálogo, polariza a los bolivianos entre los que quieren trabajar y los que quieren dividir al país.

Viernes 10 de octubre: La Paz sitiada

Los bloqueos cercan a La Paz. Por lo menos 18 rutas de acceso y salida a la ciudad están inhabilitadas. El abastecimiento de gasolina no es normal; los bloqueadores no dejan salir a los camiones cisterna de la planta de Senkata; mientras que el Ejército y la Policía resguardan la planta engarrafadora con tanques, tanquetas y carros de asalto, además del helicóptero Lama, que en una de sus cinco incursiones a la zona traslada al mismo ministro de Defensa, poniendo nerviosos a los alteños.

Los campesinos de cinco provincias del norte paceño deciden, en el cuartel de Kalachaca, avanzar hasta El Alto. Ocho mil marchan en Santa Cruz, ciudad aparentemente

indiferente a la protesta. El gobierno detiene a seis policías y los acusa de tramar un motín.

Discurso: El ministro Yerko Kukoc no da pormenores y hace circular un comunicado en el que señala al ex mayor de Policía, David Vargas, como instigador de “algunos miembros de la Policía Nacional” para que las fuerzas policiales “no acaten las órdenes de sus superiores (y) se replieguen en sus cuarteles”.

Vargas, en declaraciones a Radio Erbol, indica que se salvó de ser capturado en la plaza San Francisco. Niega que él estuviera alentando motines en la Policía, pero admite que la tropa se resiste a reprimir a la población, como exigen “los comandantes pagados por el MNR”.

Evo Morales señala que Sánchez de Lozada “perdió legitimidad y apoyo social”, porque “no hay desprendimiento del gobierno para tratar un tema central que son el gas y los hidrocarburos. Pero estoy viendo que está creciendo el sentimiento en todos los bolivianos por la recuperación de los recursos naturales”.

En El Alto, bajo las sombras de la noche, se mueven los militares, buscan a los dirigentes y ametrallan a la población. Los vecinos gritan su impotencia: “Nos han venido a matar aquí como ovejas. ¡Que se vaya este gobierno asesino!”. Otra vecina dice a Radio Pachamama: “Si estamos luchando es por algo que nos pertenece. El gas es nuestro”.

Sábado 11 de octubre: Muertos por gasolina

La sede de gobierno amanece sin gasolina, sitiada, sin carne y con casi todas sus vías de acceso bloqueadas. El gas licuado de petróleo deja de ser distribuido.

Los camiones cisterna no pueden salir de la planta de Senkata, las juntas vecinales cavan zanjas de un metro de ancho por uno de profundidad frente a la puerta principal.

El Alto amanece militarizado. Más de cinco mil vecinos al grito de “no pasarán”, cierran con piedras, alambres de púas y dos muros de cemento la avenida 6 de Marzo. Los policías y militares responden con ráfagas de ametralladora disparadas desde las tanquetas directamente a las personas.

Y en enfrentamientos que duran hasta las 10 de la noche por liberar a 32 cisternas muere un niño a bala en la avenida Bolivia y un adulto en la zona Ballivián de El Alto. Hay más de 20 personas heridas y varios barrios de la fría llanura se convierten en campos de batalla; el paro es contundente.

Tres cisternas con combustible y resguardados por camiones militares tardan dos horas en llegar a La Ceja de El Alto, pero no arriban a La Paz.

Discurso: Las radioemisoras comienzan a reportar desde la zona de guerra: “Están matando al pueblo por defender los recursos naturales; llevan a los heridos en carretilla hasta los centros médicos; la cleptocracia asesina quiere negociar, pero el que dialoga traiciona, ha llegado el momento de tomar el poder”, opinan los oyentes. “A la altura de la Taquiña dispararon a diestra y siniestra. Nos estamos escapando de nuestras casas, los heridos están tirados en la avenida como ovejas”, declara una vecina.

Instituciones de Derechos Humanos, la Iglesia Católica y la prensa se reúnen con Sánchez de Lozada para ofrecerse como intermediarios y propiciar el diálogo con

los sectores sociales en conflicto. “El Presidente va a dar lugar al diálogo, aun con las medidas de presión, posibilidad que anteriormente estaba desechada”, sostiene el vicepresidente de la APDHB, Sacha Llorenti. El vocero de gobierno confirma la disponibilidad de Goni, pero dice que no renunciará.

El vocero habla también de golpe de Estado gestado por el MAS y a quienes protestan les llama “sediciosos”. Morales se defiende y lamenta que el Ejecutivo repita lo que dice la embajada norteamericana. Afirma que el conflicto se resolverá cuando Sánchez de Lozada garantice la devolución del gas a los bolivianos, “pero si no puede hacerlo, debe irse”. Mientras Iván Zegada, estrenado como Defensor del Pueblo, llama a la ciudadanía a recuperar la paz y el consenso.

La dirección de Radio Pachamama denuncia haber recibido amenazas de “hacerla volar” si no cierran sus emisiones. Esta emisora difunde las llamadas de los vecinos pronunciándose acerca del conflicto.

Domingo 12 de octubre: Carnicería en Río Seco

En el puente de Río Seco de El Alto, el Ejército comienza a masacrar pasado el mediodía. Los uniformados acribillan a 26 personas: huancas, yujras, mamanis son los caídos de siempre, con heridas arriba del abdomen, en el cuello, quijada y tórax. La sangre corre por Santiago II, Senkata, Alto Lima, San Juan, Río Seco, Villa Ingenio y Los Andes. Tres llamadas a las emisoras comentan que un oficial mató a un soldado que no quiso apretar el gatillo. “Por Dios, que los militares ya no disparen a la

gente”, clama el párroco de Senkata. Hospitales y postas sanitarias colapsan sin sangre y sin suero.

Agotado el cien por ciento del stock de las 24 gasolineras de El Alto y las 38 de La Paz. Los dueños piden garantías para sus instalaciones y cisternas bloqueadas en Senkata. Falto de comprensión, Torres ofrece reunión para tratar el tema “coyuntural” de El Alto, sin decir que en Cochabamba, Oruro y en los centros mineros la revuelta toma cuerpo y que la vía a Yungas está cerrada hace ocho días. Waldo Albarracín pide al Ejecutivo una señal previa porque la movilización se descontrola. Tras hora y media de balacera, Río Seco llama a la televisión cuando los militares disparan a las casas. Es inútil, las grandes redes ignoran la carnicería.

Las ametralladoras retumban con el eco de la hoyada paceña. En Bajo Ballivián el Ejército dispara desde las pasarelas de la Autopista y nubes de gas intoxican la ladera. Protegen el segundo convoy de cisternas que baja para abastecer a La Paz. ¿Cuántas muertes garantizan gasolina para la ciudad?

La represión indiscriminada y los tanques de guerra en Villa Santiago y en La Ceja no hacen más que exaltar los ánimos. A los habitantes les parece excesivo que por reunirse les metan balines de advertencia.

Ya en la ciudad, la barricada vecinal de Entre Ríos canta “Morir antes que esclavos vivir” frente a su fogata y cuando ve acercarse un comando policial.

Discurso: Roberto de la Cruz le dice a ATB: El presidente sólo tiene dos opciones, modificar la Ley de Hidrocarburos para que el gas vuelva al Estado o renunciar a su cargo. Mientras que la NFR se lava las manos y habla

de dejar el gobierno. Johnny Antezana pide Referéndum y modificar la Ley de Hidrocarburos.

Cientos de banderas con crespones negros en Ballivián y Alto Lima velan a las víctimas ensangrentadas. En la avenida Alfonso Ugarte un letrero indica el sitio exacto donde cayó José Manuel Pérez, “muerto por la metralla del chilenófilo Sánchez de Lozada”. A una cuadra al este, una tumba improvisada con velas encendidas se levanta en plena calle en homenaje a Wálter Huanca, caído en la lucha contra “el pro chileno Goni”. Sobre tanto muerto no se puede dialogar: “Ya tuvo su oportunidad el 12 y 13 de febrero, estamos cansados de concertación, sólo el cambio podría pacificar, porque el genocida Sánchez de Lozada se manchó con la sangre del pueblo”, reclama en las radioemisoras que transmiten los sucesos. Nadie puede gobernar con tantos en contra, opina Jorge Lazarte.

Un quechua llama a la subversión, a tomar Calacoto y Obrajes; otro apunta al gobierno ladrón, camarilla de corruptos. Pañuelo blanco, pide la locutora; “tontera, lo que habría que hacer es colgarlo del farol más alto como a Villarroel”, le responden desde la avenida Perú, Villa Fátima y Miraflores.

La opinión es unánime: son 18 años de golpes de Estado, 21 de democracia a medias, la única solución es el cambio. Es vital la industrialización: 5,6 millones de un total de 8 millones de habitantes son pobres en este país, el más rico gana 44 veces más que el más pobre. El repudio se generaliza cuando la gente se entera de la boca de Manuel Morales Dávila que dos días antes de cumplir su primer mandato el presidente aprobó el Decreto 24806 que entrega la propiedad de los hidrocarburos a las transnacionales.

En Villa Adela una oyente afirma que “todo está podrido en el gobierno” y en Vino Tinto una joven advierte que a su generación sólo le queda el gas: “Al Goni ya no le importa porque ya está de salida”. Otra persona cuenta que 17 chilenos asesoraron al gobierno militar. “Nos amotinaremos nosotros, daremos la cara por nuestros maridos. Ellos son empleados, pero nosotras, las mujeres, no”, reclama una esposa de policía por Radio Integración.

En Cochabamba se reúne el MAS para evaluar la crisis: Si el mandatario quiere permanecer en el Palacio debe derogar el Decreto Supremo 24806 y la ley de Hidrocarburos para que Bolivia recupere la propiedad del gas y el petróleo, insiste Morales. “Esa sería una señal para bajar la tensión”. Pero indica que en su partido “queremos ser muy responsables, por eso pedimos la sucesión constitucional, porque el MAS va a defender la democracia ante todo”. Anuncia más movilizaciones y desafía al gobierno: “Habrá que ver si los militares alcanzan para reprimir en todo lado. A partir de mañana la presión será dura”.

Sexta semana: Goni compromete su palabra con un decreto supremo que deja en suspenso la negociación por gas hasta diciembre. La embajada norteamericana advierte que no tolerará un “gobierno no democrático” en Bolivia. El 17 de octubre renuncia Sánchez de Lozada y sale del país. Carlos Mesa asciende a la presidencia.

Lunes 13 de octubre: Ya es tarde

Hay movilizaciones al norte y crespones negros en las tiendas de la zona Sur. Marchan las juntas vecinales desde El Alto, todos vestidos de negro y con ataúdes, no tienen miedo. Desde Apaña, Ovejuyo y Chasquipampa

una enorme columna desciende hasta el puente de Calacoto y en el camino rebasa a los uniformados, apedrea la casa de Jaime Paz e incendia un camión militar. Hay niños, vendedores, clase media, blancoides, todos en repudio a la masacre de la víspera. A partir de las nueve de la mañana una feroz represión encabezada por efectivos de la Fuerza Naval deja muertos a cuatro campesinos.

A mediodía los policías avanzan en línea hacia el norte. Gritan para darse valor y disparan hasta 20 granadas de gas en tres segundos para dispersar a grupos que se repliegan y vuelven a juntarse en San Francisco, en la vía troncal de la ciudad. Otra marcha que sube desde el sur acorrala a los uniformados, que se ven obligados a escapar. El gas no es efectivo cuando al frente hay al menos 20 mil personas que avanzan por la avenida Mariscal Santa Cruz cantando el Himno Nacional. La Policía arma un cordón humano alrededor del Batallón de Tránsito para evitar un temido asalto y cuando los marchistas les sugieren un motín policial la tropa agita pañuelos en señal de apoyo.

Panaderos, transportistas, todos en paro. Las autoridades minimizan el conflicto, como siempre, y ahora cargan con decenas de muertos y más presión política; la masa exige abrogar el Decreto 24806, la modificación de la Ley de Hidrocarburos y el entierro de la capitalización.

En Cochabamba los universitarios colapsan el centro. Apedrean la Prefectura y el Comando de la Policía. Están bloqueados 50 kilómetros en San Julián, Santa Cruz. Potosí paralizado por una masiva concentración en la plaza 10 de Noviembre. Porco, San Lorenzo, Colquechacoma piden a gritos que el gringo se vaya. En Sucre, la FUL

instaura piquetes y maestros rurales paralizan el centro de la ciudad. Protestan miles de bolivianos residentes en Argentina y dicen “basta de represión al pueblo boliviano”.

Discurso: En la madrugada del sexto día de paro, Goni compromete su palabra con un decreto supremo que deja en suspenso la negociación por gas hasta diciembre. Promete una estrategia energética integral y proceso transparente de 400 consultas a la sociedad civil. “Les daremos conexiones gratuitas de gas”, ofrece a los alteños. Luego advierte que fuerzas políticas del exterior quieren terminar con la democracia, que se repondrá el orden y se derrotará a los subversivos. El gobernante ratifica que no se irá, que cuenta con el apoyo de sus socios.

El Alto Mando respalda a Goni, luego de haber convertido el país en un cementerio. “Nos han disparado como a perros, a la gente y a las casas, ha sido horrible”, relata sollozando Teófila Ríos a Radio Pachamama, desde la zona Santa Rosa, porque los militares detuvieron a su esposo. Pero el enfrentamiento que dura más de seis horas no logra frenar a la población. Los vecinos salen a las calles con pañuelos blancos y negros, y en la calle 8 de Obrajes destaca una pancarta que pide la renuncia de Sánchez de Lozada “por asesino”. El gobierno sólo atina a suspender actividades públicas y privadas.

El ministro Adalberto Kuajara confirma que NFR sigue en la coalición. El descontento que crece obliga a Mesa a dar la cara: “El gobierno actuó con excesiva imposición de autoridad que como persona no puedo aceptar. Se debió establecer un diálogo abierto sin condiciones”. El vicepresidente critica el “diálogo a medias” en un momento crítico y la incapacidad de manejar el

conflicto. ¿Goni debe renunciar? Mesa advierte a CNN que el margen de juego es “prácticamente cero, cualquier opción de diálogo parece no ser suficiente”. La masacre precipita la renuncia del ministro Jorge Torres, hijo del ex presidente Juan José Torres. “Nada puede permitir una situación extrema como la que se ha presentado en el país, donde se pretende una solución militar y que significa el dolor y luto de los bolivianos”, le dice a Radio Erbol.

La jefa de bancada del MIR, Elsa Guevara, informa que la mayoría de los parlamentarios sugiere que su partido deje el gobierno, pero Paz Zamora le expresa su adhesión y dice que está obligado “a ver al país en toda su diversidad... Qué difícil es amar a Bolivia en ciertas circunstancias”. El jefe interino del MIR afirma que se siente dolido por las muertes, pero aclara: “Ni yo ni el MIR tuvimos que ver con los muertos del pueblo”. Dice que sería una irresponsabilidad abandonar en este momento a Sánchez de Lozada y dejarle el bulto en esta difícil coyuntura política que enfrenta como jefe de Estado.

El alcalde alteño le habla al gobernante, a través de Erbol: “No le estoy pidiendo que se vaya a Sánchez de Lozada. Ahora en la mañana los alteños en el Palacio de Gobierno vamos a sacar al presidente, porque realmente no sirve para gobernar”.

Humberto López, de Chuquisaca, pide el repliegue de los ministros de NFR. En tanto que Goni vuelve a contactarse con los medios de comunicación: Es una situación lamentable, acepto mi responsabilidad, declara; pero insiste en que no renunciará. Otra vez deja a los periodistas sin responder sus preguntas y manda a su esposa, la primera dama, a pedir que se “depongan

actitudes, corazón abierto para recibir a Dios, no podemos pensar en venganzas”.

El diputado Morales Dávila, del MAS, llama a Erbol para decirle a Sánchez de Lozada que debe renunciar, pide sucesión constitucional y juicio de responsabilidades contra el asesino del pueblo. Y convoca a las FFAA para que deje de sembrar más muertos en las calles. “No se puede permitir que los soldados sean obligados a matar y que los maten porque no quieren balear contra su pueblo”.

La embajada norteamericana advierte que “la comunidad internacional y Estados Unidos no tolerarán ninguna interrupción del orden constitucional y no apoyará ningún régimen que se instaure por medios no democráticos” en Bolivia. Les dice qué hacer a los políticos: “Todos los líderes políticos de Bolivia deberían expresar su apoyo al orden democrático y constitucional”. Richard Boucher, portavoz del Departamento de Estado, califica los sucesos ocurridos en los últimos días como un “ataque contra la democracia y el orden constitucional en Bolivia. Expresamos nuestro pleno apoyo a este gobierno, elegido constitucional y democráticamente”. Finalmente, establece que “este gobierno no debe ser reemplazado por uno impuesto por la fuerza o por la violencia delincuencial. El proceso democrático cuenta con todos los instrumentos y las instituciones necesarias para guiar a Bolivia hacia el futuro más próspero”.

En tanto, Evo Morales llama a tomar las minas de Sánchez de Lozada. Dice que Goni no renuncia para defender a las transnacionales del gas y el petróleo, y obliga a los militares y policías a masacrar al pueblo.

Martes 14 de octubre: Paz aparente

La COB se rearma y unifica a todos los sectores bajo la consigna de renuncia de Sánchez de Lozada y no venta del gas boliviano, además de la reversión de las empresas capitalizadas al Estado. Mientras el Banco Central declara feriado bancario en todo el país, el Ejército arma barricadas en los cuatro puntos de ingreso a la plaza Murillo.

Día tranquilo con fútbol en las calles, bicicletas y helados, parece un fin de semana. Decenas de pancartas gritan “Fuera gringo” en la zona Norte. Hacen zanjas en la carretera a Oruro y con pitas derriban pasarelas en El Alto. Las carreteras en el altiplano y los Yungas continúan bloqueadas, al igual que las calles de las laderas.

Es día, también, de funerales masivos con marchas de protesta pacíficas, con luto, banderas y exigencias de justicia para los caídos en defensa del gas en La Paz y El Alto.

La marcha de Yapacaní ya llega a Montero. De Sorata salen 10 mil campesinos y una movilización armada desde Omasuyos. No tenemos miedo a que nos maten, advierte Felipe Quispe. En Cochabamba identifican a un agente civil que apunta con revólver a la cabeza de los manifestantes. Al parecer el terror psicológico ha comenzado. Mientras la movilización se extiende: hay marchas de protesta en Cochabamba, Sucre, Potosí y Oruro. En la plaza 10 de Febrero, los francotiradores vestidos de civil apuntan desde los techos de las casas a la población.

Se advierte que la Fiscalía acusará de sedición a quienes pidan la renuncia del mandatario. Cinco policías son acusados de alzamiento armado por intentar entregar 50 fusiles a los campesinos. La Cadena A de televisión muestra

vehículos con placas y logotipos cubiertos (aparentemente de propiedad estatal) de los cuales descienden personajes con pasamontañas y detienen a un joven. Extraoficialmente se sabe que más de 50 personas se encuentran tras las rejas en la PTJ.

Discurso: Jaime Paz apoya a Goni argumentando que su partido no puede dejar que el país naufrague en el caos, pero advierte que las palabras están demás, “es hora de actuar”. Reyes Villa condiciona su adhesión al gobierno. “Yo creo que tenemos que esperar una respuesta contundente. Nosotros hemos ingresado por un acuerdo programático y tenemos que ver este redireccionamiento”, pero no considera fundamental la renuncia del presidente.

En tanto, el diputado Hugo San Martín (MNR) reconoce que el gobierno “no tuvo la visión de ver la luz roja que nos dio el 12 y 13 de febrero. La gobernabilidad ya no es sólo mayoría en el Congreso, es legitimidad ante la población. Este es el fin de una etapa de la democracia y el inicio de una segunda, con mayor participación popular”. El MBL exige al gobernante dar un paso al costado para pacificar el país, reclama Constituyente y apoya a Carlos Mesa para la sucesión. El jefe interino de ADN, Mauro Bertero, comparte la postura y le pide a Sánchez de Lozada “un gesto de grandeza con la democracia”. A estos pedidos se suman la ex defensora del Pueblo, Ana María Romero, y Juan del Granado. El alcalde paceño señala que el gobierno está en un proceso de autocracia, que difiere de la democracia.

En tanto que la comunidad internacional respalda al gobierno de Sánchez de Lozada. La ONU, la CAN, el Grupo de Río, la Unión Europea, el Centro Carter y 15 países,

entre ellos Estados Unidos, piden no dañar la democracia y buscar el diálogo. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, se une al discurso imperialista: “Deben preservarse y fortalecerse las instituciones democráticas y debe prevalecer el gobierno de la ley. Es el único modo de garantizar un desarrollo pacífico que beneficie a todos los bolivianos”.

Mientras el vocero gubernamental hace un llamado: “Invocamos a que todos depongamos actitudes de confrontación y que reencaucemos este proceso por la vía del diálogo y el respeto a los derechos humanos”.

Amnistía Internacional pide al gobierno que “realice investigaciones inmediatas, imparciales y concluyentes” sobre los trágicos hechos de represión militar ocurridos en Bolivia y que desde la semana pasada han dejado 63 muertos.

Miércoles 15 de octubre: la soberbia

El movimiento ciudadano de clase media, que se incorpora a la protesta con ayunos masivos, le dice a Goni que debe irse a su casa. Luego de unas horas, proliferan los piquetes de huelga y marchas nocturnas apoyan a los ayunadores. En tanto, el presidente no deja la soberbia y llama “narcos y anarquistas” a quienes nutren el movimiento popular.

Tres mil personas marchan hacia la zona Sur. Su objetivo es llegar hasta la residencia presidencial de San Jorge y la Embajada de Estados Unidos. Sólo avanzan hasta la Belisario Salinas. Son interceptados por las fuerzas del orden.

Discurso: Goni, Paz Zamora y Reyes Villa salen al frente ofreciendo referéndum consultivo por departamentos que decida qué hacer con el gas, revisar la Ley de Hidrocarburos con la participación de transnacionales e incorporar la Asamblea Constituyente el 2007. Nada nuevo, una “mamada”, según los dirigentes.

Entonces, el gobierno elige la mano dura y opta por la estrategia de acallar medios: dinamitan una antena de Radio Pío XII en Oruro, hostigan a canal 36 y Radio Pachamama, intentan secuestrar Pulso y dos periodistas son baleados.

Los vecinos de El Alto viven también olas de terror. Desde Río Seco, Los Andes, ex Tranca, Nuevos Horizontes, Villa Ingenio y Villa Adela llaman a las radioemisoras, canales de televisión y prensa para denunciar que militares y policías, amparados en las sombras de la noche, allanan las casas en busca de dirigentes sindicales. Se escuchan disparos. Un padre de familia, residente de Villa Adela, dice llorando: “Este gobierno nos está haciendo mierda, no sé qué está pasando... todos los días estoy despierto... Que se vaya este gringo”. Los vecinos reaccionan y organizan comités de vigilancia armados de palos, petardos y silbatos como sistema de alarma. Encienden fogatas en las calles.

Radio Erbol no deja de difundir las denuncias de los vecinos: “A las 23:00 estaba para terminar el noticiero, cuando de pronto la gente comenzó a gritar y a salir a la avenida”. “Mis hijos tuvieron que salir con palos”. “Hubo un enfrentamiento. Se han entrado a las casas (militares y policías), han saqueado”. “Golpearon a los niños...”. “Se escucharon disparos de balines y por eso ahora los

vecinos están alarmados”. “Llegaron puro militares en cuatro caimanes. También se oían disparos por el sector de Tahuantinsuyo”, relata un oyente.

Llegan mil marchistas de Yungas. “Hemos caminado un día. Yo vengo desde La Asunta para protestar, para que Goni se vaya”, dice María Lupana acompañada de sus dos hijos. Mientras, la Plaza de los Héroes se convierte en escenario del cabildo abierto. Solares convoca a la movilización hasta las últimas consecuencias: “Todos tenemos que hacer vigilia alrededor del Palacio de Gobierno y no vamos a perder esta guerra social por cansancio, porque no le tenemos miedo a este gobierno carnicero”.

El Ejecutivo intenta detener por la fuerza la marcha de tres mil mineros de Huanuni. Un operativo militar deja dos muertos y 15 heridos en Patacamaya. “Hemos llegado a las 10:30 más o menos a Patacamaya, y cuando estábamos buscando algo para comer, los militares nos han disparado sin preguntar”, declara Gabriel Condori.

Las denuncias dan cuenta además de que los uniformados detonaron granadas en las ruedas de las volquetas que trasladaban a los mineros y quemaron las camas, bultos, mochilas y la poca comida que tenían los manifestantes. La versión gubernamental dice: “El día de hoy, en un operativo realizado en la localidad de Patacamaya, un equipo de tarea combinada de las Fuerzas Armadas y la Policía fue atacado en forma violenta por un numeroso grupo de mineros que pretendían forzar su paso hacia La Paz”.

Centenares de campesinos provenientes de Omasuyos, Los Andes e Inquisivi llegan a El Alto portando fusiles Máuser y armas automáticas. Advierten que

Sánchez de Lozada dejará el Palacio de Gobierno por “la razón o por la fuerza”.

En Cochabamba se radicalizan las protestas. Los uniformados reprimen a universitarios, maestros urbanos y rurales, trabajadores en salud y coccaleros. Evo Morales dice que “si los organismos internacionales apoyan a Goni, todos los bolivianos en el extranjero apoyan su renuncia”. Cochabamba es la tercera ciudad después de El Alto y La Paz que se declara en paro indefinido.

Las organizaciones internacionales de Derechos Humanos se pronuncian contra la violencia ejercida por el gobierno. El Partido Comunista de Francia protesta en nombre de las víctimas del país, mientras que el gobierno cubano responsabiliza al neoliberalismo aplicado por Estados Unidos a los países de Latinoamérica por la crisis que sufre Bolivia.

Jueves 16 de octubre: Goni o la dictadura

La protesta es nacional y quedan en evidencia los cívicos de Tarija cuando se descubre que no todos los del sur quieren vender gas. En Villamontes, Villazón y el Chaco marchan y también en Beni. Los piquetes de huelga se extienden y la Iglesia cuestiona de frente al poder.

Hierve la Plaza de los Héroes en La Paz, en una de las más grandes concentraciones de gente de los últimos años. La protesta recibe la réplica violenta de la Policía, esta vez se limitan a disparar balines y gases, dejando a 13 personas heridas a su paso. En horas de la mañana, 1.500 vecinos de la zona Sur, todos tomados de la mano, se suman al pedido de renuncia de Sánchez de Lozada.

En Ecuador miembros de organizaciones sociales y de Derechos Humanos ocupan, de forma pacífica, la sede de la embajada boliviana y colocan una corona fúnebre como símbolo del “luto latinoamericano” por la crisis que sacude al país. Mientras los militares ceden el control de las calles a la Policía y se restringen a custodiar el Palacio, pero se mantienen en estado de emergencia permanente. Los piquetes de huelga por la renuncia del gobernante son, al menos, 54 en todo el país.

Discurso: Pese a todas las señales, Goni insiste en que el movimiento popular es un “golpe de Estado” impulsado por Sendero Luminoso. Los allegados al presidente deslizan en tono de advertencia que si se saca al mandatario habrá dictadura militar.

El vicepresidente Carlos Mesa muestra su neutralidad en el conflicto al ratificar su distanciamiento del gobierno, porque “no tiene el valor de matar”. Pero, a la vez, marca distancia de la movilización social: “Ni estoy con la filosofía de que la razón de Estado justifica la muerte, ni estoy con la filosofía de los instrumentos y las banderas radicales que pretenden que llegó el momento de destruirlo todo para construir una utopía que nadie sabe a dónde va, ni qué quiere”. “No soy ni seré instrumento, ni bandera de ningún grupo, cuyos intereses hoy trascienden también los intereses de la patria”.

Mesa ratifica que se mantiene en su cargo. Luego de unas horas, Sánchez Berzaín indica que una probable presidencia de Carlos Mesa “sería muy débil y peligrosa para el país”. Mientras Goni tiene un nuevo contacto con las cadenas televisivas y radiales estadounidenses. Señala que “una encuesta hecha por Radio Fides muestra que dos

tercios de los bolivianos no desean que renuncie, un tercio sí y 1,5 dice que no sabe”. Luego se sabría que los resultados fueron fraguados por el gobierno.

Por la noche, el embajador estadounidense visita a Mesa. En la puerta de la casa del vicepresidente dice que no aceptará un gobierno surgido de la presión social y amenaza con aislar a Bolivia de la comunidad internacional si así lo hace. Greenlee considera que ésta no es una amenaza, pero señala que “si hubiere una sucesión que pase a través de la dimisión forzada sería una sucesión manchada que no apoyaríamos”.

Según Mesa, ambos coinciden en que “la democracia se debe defender de manera militante”. Indica que le explicó a Greenlee que él no se prestará a ser bandera de ningún tipo de manipulación, ni movimiento que polariza al país.

Sánchez de Lozada al fin admite: “Yo no asumo la responsabilidad de los actos vandálicos y todo eso, pero la responsabilidad por los muertos siempre cae en el presidente”. Apela al Congreso para salvarse y convoca a sesionar a los parlamentarios sin consultar previamente con Mesa. “Queremos trasladar el escenario de violencia al debate parlamentario, para que los parlamentarios, aunque sea nos saquemos la entretela y encontremos soluciones”, dice Hormando Vaca Díez.

En tanto que El Alto, convertida en una barricada, cumple su noveno día de paro cívico. “Aquí no hay partidos, ni sindicatos, ésta es una lucha de toda la población que está cansada de este gobierno”, dice Edgar, vecino del Kenko. En cada esquina decenas de personas hacen vigilia con fogatas. Hay piedras, escombros, zanjas, vidrio

molido y alambres de púas en respuesta a la guerra psicológica sufrida la noche del miércoles y la madrugada del jueves. “Estamos en vigilia por miedo a que vuelva el Ejército”, señala una mujer con su niño en la espalda.

Del multifuncional de El Alto salen tres grupos de marchistas hacia La Paz gritando: “Goni, asesino, queremos tu cabeza”, “Sánchez Berzaín, te mataremos”. Durante la noche Erbol vuelve a recibir denuncias de allanamiento de tropas militares a Río Seco y Villa Adela. El párroco de Villa Ingenio, Wilson Soria, dice que se viven momentos de angustia y temor. Un minero grita a través de los micrófonos de Radio Pachamama: “Esos desgraciados del MNR, MIR, NFR, UCS son una sola cabeza, por eso los vamos a golpear fuerte este día para enterrarlos y nunca más sobrevivan, y dejen que los obreros y campesinos sean responsables del destino de este país”.

Sánchez Berzaín le dice al padre Eduardo Pérez que la gente “que está generando violencia que no lo haga más, porque no tiene ninguna probabilidad de ganar o de triunfar en el planteamiento inconstitucional que están haciendo respecto de la renuncia del Presidente”. “Eso quiere decir que el Presidente, sea una semana, dos semanas o dos meses, ¿no se va?”, pregunta el entrevistador. “De ninguna manera, padre. Así de claro, sencillo y directo. Así de constitucional, de democrático y así en defensa de la unidad nacional”, asegura el ministro de Defensa. Y con una total falta de sentido de lo nacional, agrega que la *guerra del gas* se produjo en el occidente, cuando los yacimientos se encuentran en regiones del oriente.

Inmediatamente después se pronuncian los dirigentes sindicales. Roberto de la Cruz, de la COR El Alto, le

dice: “El Ministro de Defensa en lugar de defender la democracia echa más gasolina al fuego que arde en gran parte del país”. Para Solares, de la COB, “...el ministro es culpable de todo cuanto está aconteciendo hoy”. Y lo acusa de estar preparando una arremetida criminal contra los que exigen la renuncia del gobernante. Waldo Albarracín también le responde a Sánchez Berzaín: “La democracia es el gobierno del pueblo y Sánchez de Lozada tiene un mandato y no un cheque en blanco para hacer lo que quiera... Es el gobierno el que viola la ley al permitir que los militares allanen casas en El Alto sin ninguna orden judicial, retengan a mineros y campesinos en Patacamaya...”

Renuncia el vocero Mauricio Antezana, angustiado por la situación del país, según dice a una estación televisiva. Manfred Reyes Villa lo hace también. En la puerta de la residencia presidencial señala, a través de Erbol: “He venido a decirle al presidente que escuche a los bolivianos. No podemos estar en contra de la corriente. ¿Qué estamos esperando? ¿Mayor derramamiento de sangre?”. “Hemos logrado hacer estas reformas que podíamos hacerlas hace un mes, que no se las ha hecho. Es demasiado tarde, el pueblo ya no cree en el gobierno”.

Viernes 17 de octubre: Goni sale por la puerta trasera del país

Renuncia Sánchez de Lozada. Un Congreso dividido le da la presidencia a Mesa. Son las 22:30 cuando el presidente del Senado, Hormando Vaca Díez, coloca la bandera de rigor al nuevo mandatario. A la misma hora un vuelo del Lloyd Aéreo Boliviano se apresta a despegar de Viru Viru para llevar a Sánchez de Lozada rumbo a Miami.

Un día histórico y dramático. Mesa conforma un gobierno “apolítico”, con relativo apoyo de los partidos, una crisis económica galopante y una enorme presión social. El, hasta ayer, vicepresidente de la República asume la primera magistratura del país con la promesa de realizar un referéndum vinculante sobre la venta del gas, una Asamblea Constituyente, además de reformar la Ley de Hidrocarburos y Capitalización en materia petrolera.

Discurso: En su último mensaje público, Goni dice que su salida es un funesto precedente para la democracia. “Es mi deber advertir que los peligros que se ciernen sobre la patria siguen intactos: la desintegración nacional, el autoritarismo corporativista y sindical, y la violencia fratricida. Estos peligros se asientan en las circunstancias históricas en que los fundamentos de la democracia han sido puestos en cuestión. Quiera Dios que algún día no tengamos que arrepentirnos de todo esto”. Sale del país con un gran operativo de seguridad.

Paz Zamora, que hasta el último momento fue fiel a Sánchez de Lozada, es solidario con el ex presidente. “Le dije que nuestro movimiento y mi propia persona hemos dado todo por la democracia, hemos derramado sangre por la democracia y por lo tanto los que tienen que estar por encima de todo son los valores de la democracia, su institucionalidad y las perspectivas de Bolivia”.

Mesa se dirige a la población y le dice que es necesario preservar la unidad, “nos estamos jugando el futuro. En este contexto, mi gobierno tiene una serie de desafíos que nacen de los desafíos de los bolivianos”.

Considera que después del referéndum, el segundo gran desafío es la convocatoria a una Asamblea

Constituyente, con la que él mismo estuvo en desacuerdo. “El escenario parece demandar un diseño de sociedad distinta”. “Tenemos que trabajar en ese tema y recomponer un Estado que responda al ciudadano”, señala Mesa. Afuera la gente festeja la dimisión.

Roberto de la Cruz marcha con los vecinos desde la zona 16 de Julio a La Paz y admite ante Erbol que “este triunfo no es de Roberto de la Cruz, no es de Evo Morales, no es de Solares, sino del pueblo boliviano”. Con la voz quebrada grita que este gobierno, ahora, tiene que cumplir con el pueblo, aunque es la misma chola con otra pollera. Termina llorando: “Hemos dado un sopapo al imperialismo de Estados Unidos”.

Felipe Quispe dice que no cesarán los bloqueos. Que el nuevo gobernante “primero tiene que cumplir los 72 puntos, anular el Código Tributario, anular la Ley de Seguridad Ciudadana, el Decreto 21060.”

El Alto tampoco levanta sus medidas de presión. Y en el Chapare siguen movilizados. El dirigente cocalero Feliciano Mamani alerta que ahora que el pueblo demostró su poder, no se permitirá que otros decidan por ellos. Para Evo Morales, el nuevo gobierno debe garantizar la recuperación de los recursos naturales renovables y no renovables de las empresas transnacionales. “No podemos sentirnos victoriosos porque el poder no está en el pueblo. Sin embargo, seremos vigilantes para que se puedan hacer los cambios económicos y políticos necesarios”. Dice que el MAS planteará también juicio de responsabilidades en contra de Sánchez de Lozada y sus ministros.

Elaboración propia en base a datos de los diarios La Prensa, La Razón, El Alto, Pulso y las emisoras Erbol y Pachamama.

ANEXO II

ENTREVISTAS

Carlos Arze, economista e investigador del CEDLA

¿Cómo define al neoliberalismo?

El neoliberalismo es la ideología contemporánea del sistema capitalista. Un sistema capitalista en profunda crisis. Crisis que siempre es de sobreproducción y de caída de la tasa de ganancia. Ésta intentará ser superada mediante básicamente: el aumento de la tasa de explotación del trabajo; la plusvalía y la reducción de los costos de materias primas e insumos. “Son dos objetivos centrales del capitalismo hoy. Ese papel lo cumple el neoliberalismo”.

Para ello debe desmontar todos los aparatos de protección y regulación de los mercados de trabajo y comercio, de alianzas que han establecido las clases sociales, en particular la clase obrera y los Estados nacionales para resistir a la explotación indiscriminada de fuerza de trabajo y recursos naturales.

El neoliberalismo es, entonces, un intento del capitalismo de salir de su crisis a través de la reconstitución de los mecanismos, económicos y políticos del sistema.

“Ahí vienen los fundamentos de: libre comercio, flexibilización laboral, integración, globalización cultural. Todos estos elementos que le podrían permitir lograr avanzar en el dominio de esferas económicas y superar la crisis”.

¿Estamos hablando del imperialismo?

El imperialismo ha sido una concepción leninista acuñada a principios del siglo XX, particularmente por los revolucionarios rusos. Definían a éste como una fase superior y última del capitalismo. Sus rasgos fundamentales: dominio del capital financiero, parasitismo del capitalismo y, básicamente, concentración y competencia entre monopolios, hacia la mundialización de las relaciones capitalistas dominantes.

En realidad esa caracterización básica no ha cambiado. Podríamos decir que lleva un nombre más específico de la época, de la coyuntura, más contemporáneo. La llamada globalización, por ejemplo, es un término que pretende esconder esas características, aunque tenga evidentemente algunos rasgos específicos propios del desarrollo acelerado de la tecnología. “El dominio del capital financiero hoy se traduce en una utilización de formas tecnológicas que le permiten una actuación ilimitada, un dominio en todas las esferas”. Estamos hablando de las transacciones en tiempo real mediante la cibernética y las comunicaciones. “El imperialismo como dominio de monopolios no ha dejado de existir, no ha sido superado”.

Hablemos de la división mundial del trabajo, el nacionalismo y las neocolonias.

El dominio, la colonización desde los países centrales ha logrado dividir el mundo. Dividirlo entre los intereses poderosos de los Estados imperialistas y los de las naciones nacionales.

Hay una pugna por el dominio de distintas esferas del mercado internacional que se profundiza en la medida en que los países atrasados son marginados hacia un papel de proveedores de materias primas. Esta exacerbación ha tenido de contraparte una resistencia nacional, luchas de liberación nacional, luchas anticoloniales.

Esas luchas que en los años 50 lograron avanzar hacia políticas nacionalistas, impusieron modelos de economía con participación estatal y modernización de sus aparatos productivos permitiendo un crecimiento económico. En Bolivia con el MNR y la revolución del 52.

Esos movimientos aprovecharon la bipolaridad en el mundo; la influencia soviética. Hoy ante una mayor hegemonía de Estados Unidos y de los países capitalistas avanzados, se exagera esta imposición de roles a los países subdesarrollados y éstos vuelven a convertirse en fuentes de materias primas y de trabajo barato.

¿Qué ha pasado con la resistencia?

Podríamos decir que la resistencia de los Estados nacionales ha caído bastante o, más bien, se ha anulado y esta ideología ha penetrado, también, en las clases dominantes de los países atrasados. Ellos se han asumido neoliberales e imponen su dominio internamente, como en el caso de Bolivia con todo el programa de ajuste

estructural, estabilización y capitalización-privatización, y hoy lo están continuando con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y los Tratados de Libre Comercio (TLC), que son las formas actuales de esa relación desigual.

Por eso es que las grandes modificaciones en el comercio mundial tienen que ver con la liberalización de las economías, es decir: caída de las políticas arancelarias, eliminación de toda política proteccionista, pactos de integración, bloques y acuerdos.

Y por el lado del trabajo, lo mismo: permitir el asentamiento de capitales extranjeros sobre la base de una flexibilización absoluta del trabajo e inclusive el retorno a formas de explotación esclavista.

Los Estados imperialistas son proteccionistas. ¿Una contradicción del neoliberalismo?

Esa es una contradicción entre el discurso y las acciones. Precisamente porque no ha desaparecido la competencia. Desde la crisis de los 70 la hegemonía de Estados Unidos ha comenzado a ser cuestionada por la emergencia de competidores en el mercado.

Aunque hubo siempre competencia: la Primera y la Segunda Guerra Mundial fueron pugnas por repartirse los mercados entre Alemania, Inglaterra, Francia y otras potencias. Luego emergieron otros actores como Japón y Europa que tendían hacia la unificación, generando bloques donde su influencia es más fuerte.

Entonces se han creado en el caso de Europa acuerdos con sus ex colonias de África. En el Japón todo lo

que es el mercado asiático. “Y EEUU ha intentado reforzar su influencia en el continente americano”.

Dentro de esta competencia “un elemento central del capitalismo es su carácter irracional, anárquico”. Está dado por una razón objetiva: la búsqueda de mayor ganancia. No se trata de una economía planificada, para la satisfacción de necesidades. Los capitales migran buscando la mayor tasa de rendimiento. Esto ocasiona anarquía en la producción y crisis de sobreproducción.

Los monopolios, por un lado, y la liberalización del mercado, por otro, han elevado la competencia a niveles mucho más violentos “porque incluye ya enormes porciones de la economía de un país e inclusive países enteros”.

Esas son las pugnas en las que se plantea esta contradicción. Los EEUU son proteccionistas frente al Japón o frente a Europa, pero exigen hacia su esfera abrir sus puertas, eliminar sus barreras. Ese es el ALCA.

Esta contradicción se expresa, también, en las políticas neoliberales de las instituciones multilaterales: “el FMI y el BM, por ejemplo, permiten hasta un 3,4 por ciento de déficit público en los países de la periferia, sin embargo, EEUU es uno de los países con mayor déficit fiscal del mundo”.

¿Cuáles son las premisas del neoliberalismo?

Ser parte de la excelencia de las fuerzas del mercado. El mejor escenario posible es la libertad de oferta y demanda. Lo que debe impulsar el neoliberalismo es la eliminación de toda barrera al libre ejercicio de estas fuerzas.

– Sobre esa premisa se van planteando algunos elementos: uno es la exclusión o retracción del Estado de actividades económicas, éste deja de participar en la producción y se convierte en normador e “instrumento eficaz y eficiente para los intereses del capitalismo. Pero, el Estado nunca dejó de jugar ese rol, aunque hoy se suponga que es neutral o está ajeno a la disputa económica”.

– Otro elemento es el libre comercio, no tanto de bienes y productos, sino de una apertura en todas las esferas y en todos los países al capital financiero. Estos capitales son, por características propias, como decía Lenin, especulativos. Se mueven no para generar producción e industria, sino para obtener rentas muy altas. Y el neoliberalismo lo impulsa al otorgar una garantía a las inversiones.

Este proceso, denominado antes hegemonía del capital financiero, se lo conoce ahora como financiarización de la economía. En el que éste actúa sobre una esfera autónoma de la producción real. No sólo penetra a la industria, sino al conjunto de las políticas estatales. “Es capaz de destruir y desmontar todo el poder de los Estados”.

– Y un hecho fundamental y dramático: la precarización del trabajo. En realidad el capitalismo se fundamenta en la explotación del trabajo y el neoliberalismo plantea aumentar la tasa de esa explotación, a través de la liberalización de los mercados de trabajo.

Sin embargo, ahí también es contradictoria la posición de los países industriales. Frente a una liberalización absoluta de todos los mercados, restringen la libre circulación de la fuerza de trabajo debido a que en los países centrales aún se conservan ciertas normas regulatorias de

explotación laboral, que han desaparecido en los países de la periferia. “Y por eso es que hay políticas muy duras de segregación en contra del inmigrante. Lo que tienen que hacer es mantener a esa fuerza de trabajo en condiciones ‘nacionales’, que les permitan bajísimos costos laborales”.

Se vuelven a reeditar formas aberrantes y salvajes de explotación que se creían superadas, como el trabajo de los niños, la reaparición del trabajo esclavista en muchos países y la prostitución infantil, cuando hay una posibilidad infinita de aumentar la productividad.

¿Y cuáles son sus características?

En realidad las características del neoliberalismo en Bolivia son las anteriormente mencionadas. Los modelos que se han aplicado en Latinoamérica son idénticos, sólo que en el país va adquiriendo formas típicamente nacionales.

Por ejemplo, las políticas de estabilización han sido las mismas: política restrictiva fiscal, política cambiaria basada en la ligazón con el dólar, para mantener regulados los precios internos y externos.

En Bolivia la estabilización monetaria interna se ha dado de una manera muy dura y temprana junto con el DS 21060 el 85. Empiezan a darse algunos elementos de ajuste estructural, como la liberalización de los precios y del mercado laboral, además de ciertos elementos de apertura comercial.

Esta última se complementa el 86 y 87, bajando tasas arancelarias del 200 y 300 por ciento a un 10 por ciento. “Es decir ha sido salvaje, se han bajando todas las barreras, eso no ha ocurrido en otros países”.

En nuestro país, la política económica fiscal también fue muy dura: se congelaron la inversión pública y los salarios, se despidió a la gente para mantener la restricción del gasto público. Por el lado de los ingresos se pasó a una mayor recaudación interna de impuestos.

Muy dura también resultó en Bolivia la liquidación de las empresas estatales y la eliminación y privatización de una serie de industrias, con la inmediata reducción del empleo.

¿Podríamos señalar las consecuencias de la aplicación del neoliberalismo en Bolivia?

Bolivia ofrenda al neoliberalismo sus recursos naturales y los sectores de la economía más rentables, los más importantes, los más productivos. Y el neoliberalismo se encarga de generar un ambiente apto para la inversión privada.

Entonces se crea una dualidad en la economía boliviana. Por un lado, está el sector de la economía de las inversiones privadas, muy dinámico, con alta rentabilidad e inversiones, protegido por la política neoliberal y, por otro, la economía del campesino agricultor, del manufacturero, del pequeño industrial abandonado por el Estado y sujeto a mayor presión externa por la apertura de los mercados.

Con la capitalización los patrimonios estatales se entregaron a precio de gallina muerta. Los inversores, que en realidad no invirtieron nada, aprovecharon mercados que estaban en crecimiento, o sectores donde había una alta demanda que no había sido cubierta por la oferta estatal. Pero fundamentalmente aprovecharon ventajas

donde podían encontrar alta rentabilidad: los recursos naturales.

La inversión extranjera en Bolivia va aumentando desde la segunda mitad de los años 90 y de manera radical con la capitalización. Más de 1.600 millones de dólares ingresan al país. “Inversión que nunca habíamos tenido antes. ¿Dónde se dirigen? No entran a la industria, no entran a la agricultura proveedora del mercado local, esa inversión entra a telecomunicaciones, a transporte, a hidrocarburos, a energía y a la minería”. Este último sector vuelve a ser atractivo para las inversiones.

“Lo novedoso fue que estos sectores obtuvieron grandes flujos de inversión extranjera, pero sobre condiciones que les puso el neoliberalismo. A estas empresas se les regaló la infraestructura, se les limpió las cuentas y se les dio el monopolio”.

La inversión extranjera perforó también el sistema financiero nacional. “Logró un apoyo extraordinario del Estado. A los inversionistas se les permite efectuar servicios que antes era prerrogativa del Banco del Estado”. La banca nacional hoy es dominada por tres o cuatro bancos extranjeros.

Una característica importante a resaltar: estos sectores donde ingresa la inversión extranjera son intensivos en capital, es decir que incorporan más capital en tecnología de punta y menos trabajo. Entonces su capacidad de demanda de fuerza de trabajo es muy limitada. Es más, en el momento de su privatización, las empresas expulsaron hasta un 40 por ciento de su fuerza de trabajo. Esta gente nunca más fue recontratada.

Esto ocasiona otros efectos nocivos en la economía nacional. Uno de ellos es el dato irreal de crecimiento económico. Primero, porque los efectos sociales no se perciben. La gente, en su mayoría, está ligada a un mercado interno, a unos salarios en bolivianos, a una forma de consumo y de producción interna. El neoliberalismo golpea sobre todo a la población más empobrecida. Ha generado subempleo, precarización laboral y desempleo, porque la población crece pero las fuentes de trabajo no. Por otro lado, como este sistema privilegia la explotación de los recursos naturales, expulsa o expropia de sus tierras a pueblos indígenas, porque en éstas se encuentran asentados los yacimientos de hidrocarburos o las grandes reservas de madera o agua. Se incrementa la exclusión y el marginamiento.

Y segundo, porque los inversionistas miran hacia fuera, no tienen relación con el mercado interno. Hidrocarburos, que es el sector más importante junto con la minería de los extractivos, no demanda bienes de capital interno y demanda muy pocos bienes de consumo. En la agroindustria, la economía de la soya involucra, por lo menos, a pequeños productores, tiene demanda de bienes, salario, fuerza de trabajo. Tiene un cierto impacto multiplicador.

Las empresas privatizadas gozan, gracias a las políticas de inversión, de libertad para exportar capitales. ENTEL por ejemplo, tiene 300 millones de dólares en un banco extranjero. No los reinvierte en el país porque ya no tiene un atractivo en este mercado. “Esto ocurre en un país que no tiene capacidad de ahorro interno”.

*Una interpretación de octubre de 2003
desde el punto de vista económico.*

Lo que ha hecho octubre es poner en cuestión la presencia de la inversión extranjera, de las empresas transnacionales en un sector clave de nuestros recursos naturales: los hidrocarburos. Esto podría significar la ruptura total del modelo neoliberal: la nacionalización. Sin embargo, este planteamiento ha quedado como estancado, como no resuelto en octubre.

Aunque ha tenido efectos muy fuertes en la economía. La inversión extranjera en el sector de hidrocarburos, que fue muy alta en años anteriores, se ha detenido. Este sector, que crece al 18 por ciento en algunos trimestres, frente a crecimientos del 2, 3 por ciento de la economía nacional, ahora sólo invierte en la construcción de gasoductos y muy poco en la producción. Esto no sólo debido a la convulsión social, sino también por razones muy concretas: ausencia de mercados de exportación.

Ahora bien, la tasa de crecimiento de la producción tiene que ver directamente con la inversión, es decir inversión-producción-crecimiento. Y ante la fuerte reducción de la inversión extranjera, alguien tiene que suplir eso.

Resulta que la composición de la inversión total en Bolivia es básicamente inversión extranjera-inversión pública. La inversión privada nacional es escasa. Entonces, el Estado debe cumplir lo que no puede hacer la inversión extranjera. Paradójicamente, la inversión pública ha caído este año, en términos de programación.

¿Considera que la guerra del gas significó un punto de quiebre del discurso neoliberal?

Creo que lo que hay es un uso abusivo de eufemismos, de conceptos que supuestamente denotan una nueva realidad, donde se podrían dar ciertos cambios; aunque la política económica es invariable. Sí hay cambios. Se han ido dando en esferas más visibles: en el sistema político, en términos de participación ciudadana, todas estas modificaciones a la Constitución, el referéndum y la posibilidad de una Constituyente, “pero que, en realidad, tampoco es novedoso dentro del neoliberalismo. Se han dado en otros países hace mucho tiempo”.

El referéndum, que supuestamente modifica una democracia representativa por una participativa, “ésta es una democracia participativa, donde la participación de la gente no resuelve nada; más bien su resultado pretende reivindicar a un sistema político que estaba desacreditado”. Los resultados del referéndum los interpreta y los resuelve el parlamento donde está ese sistema político.

Entonces, no es casual que ahora haya levantado la cabeza la megacoalición. “Supuestamente un gobierno sin partidos reivindica a los partidos políticos, les limpia el prontuario”. Es en realidad un intento de mostrar un discurso más populista, más simpático a la gente, pero que es totalmente funcional al interés de continuar la política económica.

Una lectura mucho más detenida de los discursos de Mesa y de las políticas que ha ido aplicando, nos señala que los temas centrales no han cambiado ni siquiera en el discurso. Uno de ellos es el de la apertura comercial: el ALCA.

Mesa, en su primer o segundo discurso, lanzó una serie de políticas que iba a seguir, planteó algo muy sugestivo y dijo: “Yo continuaré profundizando nuestra integración al mercado mundial, o a la economía internacional”. Esa fue una declaración explícita de que iba a continuar con la política neoliberal. Y hoy estamos a punto de recibir un paquete de medidas de integración económica con el TLC. Éste se está discutiendo en la Comunidad Andina, y a pesar que Bolivia lo hace a título de observador, ingresará también. Entonces, “esa es la culminación del rasgo central de apertura comercial del neoliberalismo, lo que no pudo hacer Goni Sánchez de Lozada abiertamente como ALCA, hoy va a continuar como TLC Mesa”.

Claro que no es solamente una maniobra del gobierno, han sido condiciones externas. La resistencia de Brasil, Argentina y del Mercosur a negociar en condiciones desiguales con EEUU, ha cambiado la estrategia norteamericana por acuerdos bilaterales: TLCs bilaterales. Lo ha logrado con Centroamérica y hoy lo está haciendo con Colombia, Ecuador, con Perú “y nosotros vamos a entrar ahí. Entonces ni el discurso ni los hechos han cambiado en esa política”.

En el tema del mercado laboral, de la flexibilización laboral, las políticas que se llevaron adelante con Sánchez de Lozada y Banzer fueron: primero intentos de modificar toda la normativa legal, pero que se detuvo por la oposición de los trabajadores. Luego, se cambió de estrategia para hacer cambios parciales: el tema del funcionario público, los códigos sectoriales, donde habían muchos elementos de flexibilización laboral. Con Goni,

Banzer y Tuto Quiroga se empieza a promover políticas de flexibilización laboral desde el Estado y sin cambiar la ley. Mesa continúa esta política. Ahí está el Plane, los maquicentros, que fue planteado por Tuto Quiroga, continúa con Goni y luego con Carlos Mesa, todas son exactamente las mismas políticas.

La “nueva política económica” de Mesa se llama Compro Boliviano. La idea fundamental es: ya que no puedo cambiar la ley del trabajo, porque habría una resistencia muy fuerte, lo que hago es impulsar al sector informal. “Entonces les reconoce el título de empresa al taller artesanal y en el taller artesanal, en la microempresa es donde precisamente se elude todo tipo de ley, ahí no hay ley del trabajo. Mesa impulsa la flexibilización laboral desde el Estado y al extremo”.

Por otro lado, la revisión a la Ley de Capitalización no marcha. El referéndum le da ciertos márgenes al gobierno para desviar la atención sobre este tema. Y lo que hace Mesa es generar condiciones para que se cuestione menos la presencia de la inversión extranjera y los efectos de la propia capitalización. “Como vemos, todas esas políticas centrales se mantienen”.

Sin embargo, Carlos Mesa habla de retomar el papel del Estado en la economía.

En qué términos lo ha dicho. Básicamente para hacer énfasis en el papel del Estado como comprador, como demandante. Ese es el Compro Boliviano. Y lo que ha dicho es que el Estado debería revalorizar lo producido internamente y este programa da ciertos privilegios a la

producción local, particularmente a la microempresa. Pero, ¿por qué actúa así, es una intención de que el Estado vuelva a tener un rol fundamental en la economía? No. Es un problema de necesidad. No es una adscripción voluntaria a una nueva política.

Lo que hace Mesa es darle un carácter más populista: “Yo le compro a la pequeña industria antes que a la gran industria, pero eso es más fuerte en el discurso que en los hechos, porque es muy poco lo que el Estado puede comprarle a la producción nacional”. Lo que más contrata el Estado son obras y en eso pueden entrar todos. Las construcciones más grandes de carreteras, de infraestructura lo hace la inversión extranjera y las pocas nacionales que intervienen son acreedoras del Estado, porque nunca les paga. Entonces qué les compra: desayuno escolar, uniformes. “Ese es el nuevo rol del Estado del que tanto se habla”.

Y entonces, ¿cuál sería la redefinición del papel del Estado?

La recuperación de Yacimientos, lo que connotaría una superación del neoliberalismo. Volver a darle importancia a la participación del Estado. En el referéndum la recuperación de Yacimientos aparece como un elemento central, pero también es funcional. Porque de acuerdo al anteproyecto de ley de Mesa sobre hidrocarburos, el papel de Yacimientos va a ser muy limitado. Limitado porque se liberalizó el mercado. Antes el Estado estaba en toda la cadena: desde la exploración hasta la exportación o comercialización del producto, pasando por la refinación. Ahora el Estado no tiene patrimonio, ni atribuciones legales. Todas las partes de la cadena son libres.

Primero, porque todo está en manos de las empresas privadas. Yacimientos puede intervenir en toda la cadena, como en la ley de Goni: en sociedad con éstas. Puede tener, también, acciones de otras empresas, pero siempre subordinada, no como privilegio del Estado.

Esto, debido a que no tiene capital suficiente para explotar las reservas que existen. Intenta recuperar 700 millones de dólares del Fondo de Capitalización Colectiva, cuando el mismo gobierno dice que necesita cinco mil. Si tiene 700, va a ser el furgón de cola, o la llanta de auxilio. Porque, ¿qué capacidad tendría de participar en esas empresas en grandes emprendimientos? Ninguna.

Segundo. No hay que olvidar la experiencia de la capitalización. Bolivia tiene 48 por ciento de acciones de esas empresas, pero ni siquiera tiene la capacidad de nombrar al portero de la empresa, entonces menos va a tener la capacidad de decidir qué se hace o cómo se hace. Entonces, si con la mitad de las acciones no puede decidir nada, con el cinco por ciento, el dos, el diez por ciento, qué va a decidir.

Ahora, ¿por qué es funcional? Petrobras le ha ofrecido a Yacimientos participar en una termoeléctrica, en una petroquímica. Repsol también está de acuerdo, puede hacerlo, porque a ellos lo que les interesa es que el Estado sea su socio y un socio no puede impedirle al otro que no exporte. “Y el referéndum tenía toda esa orientación, el Estado aparece como un nuevo actor, muy marginal, pero suficiente para que le dé el aval a sus socios”. Esto tampoco es nuevo, es una posición que se mantiene desde el gobierno de Tuto Quiroga, cuando se discutió la exportación de GLP... a EEUU.

Y, finalmente, con el TLC y el ALCA, el Estado sufrirá una exclusión todavía mayor, porque estará totalmente comprometido a garantizar las mayores ventajas a la inversión extranjera. El Estado ni siquiera será soberano para aplicar sus propias normas, cuando se afecten los intereses de los inversionistas extranjeros.

Entonces, octubre fue una derrota para los movimientos sociales o se logró dar pasos hacia adelante.

Lo de octubre fue un intento frustrado de parte de la sociedad y de las clases sociales de recuperar la soberanía para el Estado boliviano y modificar este tipo de régimen político. Por su propia debilidad, por falta de una dirección clara, de unos objetivos precisos, que devienen también de toda la crisis y la debilidad de la que fue objeto, desde el 85. Esta recuperación momentánea de la COB, de los dirigentes, de los campesinos, no fue suficiente como para resolver de manera radical estos temas.

Ahora, creo que se han logrado varias cosas. Una: han logrado plantear, como un reto hacia delante, la transformación del Estado. La inclusión de una demanda central que es su participación en el control de los recursos naturales, de los recursos productivos.

Esa es una agenda pendiente, el Estado y las clases dominantes van a tener que responder. “Pueden hacerlo de manera tramposa, como con el referéndum. Pueden esconder, disfrazar, lograr un cierto respiro, atenuar esta lucha social, pero no van a dejar de estar preocupados ni evitar responder a estas demandas”.

Yo creo que se logró mucho en términos de maduración política, hoy no se puede decir que el neoliberalismo esté tan campante como en el 89, por ejemplo. Hoy el neoliberalismo está de capa caída, está profundamente cuestionado, al punto que el FMI y el BM están buscando salidas, válvulas de escape. Están modificando sus políticas. Si antes incluyó el diálogo nacional, o la lucha contra la pobreza en la agenda, ahora incluirá la descentralización, mayores autonomías regionales.

Pero es un paso hacia adelante. No se han resuelto los temas, están pendientes, pero en la medida en que de estas experiencias logren mayor capacidad organizativa, mayor claridad política, se puede lograr mucho más.

Fue un punto de partida o la culminación de una etapa de maduración de la conciencia nacional.

Si bien las luchas sociales contra la política neoliberal siempre estuvieron presentes, desde el 2000 se cuestiona, de manera más clara, al poder estatal. La *guerra del agua* marca un punto de inflexión, porque el movimiento se hace masivo, logra convocar a mayores sectores y se produce una interesante ligazón entre lo urbano y lo rural.

Yo creo que octubre es la culminación de esta maduración política. Entonces, podríamos decir que “el 2003 es el fin de una etapa de maduración y el inicio de otra”. Ahora estamos con una agenda mucho más política, “y frente a la comprensión, la certeza de que modificar este escenario económico y social, pasa por una profunda transformación política”.

Incluye una maduración de la conciencia social, pero apunta hacia el Estado. ¿Cómo podemos recuperar el control de los recursos naturales, si es que no cambiamos el Estado? ¿Cómo podemos desterrar al modelo, si no tenemos posibilidades de definir desde el Estado nuevas políticas, construir un nuevo Estado? Yo creo que hemos pasado de demandas incluso sectoriales, específicas, a la comprensión de que todas éstas se encuentran incluidas en una agenda mucho más grande. Ese el valor de octubre.

Álvaro García Linera, analista político

¿Qué es el discurso político?

El Estado tiene tres componentes analíticos, que hacen a su estructura, funcionamiento y regularidad. a) Todo Estado tiene instituciones, normas, reglas que regulan la vida cotidiana: parlamentos, leyes, tribunales, policía, ministerios. b) Todo Estado es una síntesis de fuerzas, de correlación de fuerzas; donde tenemos a grupos que tienen mayor capacidad de presión y de toma de decisiones y grupos que tienen menos capacidad de decisión. Grupos que pueden afectar o verse beneficiados de los monopolios, que por definición tiene todo Estado: monopolio de las tributaciones, a la coerción legítima, monopolio de la emisión simbólica. c) Y todo Estado es una maquinaria de creencias.

¿Estamos hablando del discurso político?

El Estado no solamente es institución y correlación de fuerzas, presiones, sino también es legitimación, ideas

fuerza, estructuras simbólicas que adhieren al ciudadano pasiva o activamente al buen funcionamiento de la cotidianidad pública.

Todo Estado para generar una conformidad moral entre gobernantes y gobernados no solamente usa la violencia. De hecho, la violencia no es la mejor manera de lograr conformidad; sino que trabaja estructuras mentales, ideas fuerza, construcciones discursivas, ofertas simbólicas, que permite que el ciudadano acepte lo que otro decida. Acepte las reglas de juego, considere el dinero, las instituciones, la legalidad como algo legítimo y como algo válido y sustentado en un razonamiento público. Sin esto, un Estado se derrumba.

¿Cuáles fueron esas ideas fuerza del Estado neoliberal?

El Estado neoliberal, patrimonial, como toda forma estatal tuvo sus ideas fuerza, una serie de construcciones ideológicas, representaciones simbólicas que permitieron a la gente adherirse, sentirse representada, guiada, parcial, total o distantemente al sistema político. Las ideas fuerza del Estado neoliberal fueron:

- La inversión extranjera iba a ser la locomotora de la economía boliviana
- La apertura de los mercados iba a generar progreso y bienestar social
- El Estado era un ente ineficiente, burocrático y pesado
- La democracia representativa era igual a los pactos partidarios, los cuoteos políticos

- El papel de la gobernabilidad, entendida como mayorías parlamentarias. El presidente que cuotea el Ejecutivo como sinónimo de estabilidad gubernamental y de estabilidad política

Es posible ver cómo el Estado, a través de partidos, de presidentes, de leyes, de ministros, de medios de comunicación, de investigaciones, de asesoramientos, de consultorías, de intelectuales, reforzó, consolidó estas ideas fuerza.

¿En qué momento comienza a resquebrajarse este conjunto de construcciones ideológicas?

Lo interesante es que estas ideas fuerza fueron debilitándose desde el año 2000. Si bien siempre estuvo la oposición, ésta se movía en una esfera marginal, sus planteamientos eran irrelevantes, no tenía eficacia social. A partir del 2000 otras ideas fuerza adquieren relevancia, eficacia y escenario de audiencia, de disponibilidad de las personas a cambiar creencias. A partir del 2000 estamos en un escenario en que las viejas ideas fuerza comienzan a debilitarse.

¿Y por qué se debilita?

Entonces estas ideas fuerza comienzan a debilitarse por dos motivos: a) por la emergencia de otras ideas; b) pero, ante todo, porque las anteriores no tienen un principio de validación, de credibilidad, porque no encuentran un correlato práctico.

Ante un debilitamiento interno de su veracidad social, se ha producido una emergencia de otras ideas fuerza que por fuera del Estado, del sistema político, han comenzado a cuestionar, a debilitar la estabilidad ya no sólo del sistema de creencias, sino del propio Estado.

Es decir que nos encontramos ante una crisis de Estado. ¿En qué niveles?

Como habíamos dicho anteriormente, el Estado tiene tres pilares: creencias, instituciones y correlación de fuerzas. Y si a una mesa de tres patas se le quiebra una (sistema de creencias), es una mesa inestable; y si encima se raja la segunda pata (correlación de fuerzas), es una mesa que comienza a caerse, que es un poco lo que estamos viendo ahora.

¿Cuáles son las nuevas ideas fuerza que están emergiendo a partir del 2000?

Han comenzado a emerger otras fuerzas con distintas propuestas. Comienza en Cochabamba con la idea de la recuperación de los recursos públicos, se expande a la idea de Asamblea Constituyente, luego autogobierno indígena y llega hasta octubre con la idea de nacionalismo.

Estas nuevas ideas, que han ido generando una nueva escenografía de repertorios discursivos, han modificado sustancialmente el debate político y, sólo en parte, los hechos políticos y la realidad económica.

¿Podemos deducir entonces que el discurso político ha sufrido modificaciones?

Ahora, estas ideas fuerza comienzan a incluirse en la investigación sociológica, académica, en lo que dicen los periodistas, lo que tratan los investigadores, en lo que dicen los ministros, en lo que dice el presidente y en lo que dicen las instituciones. Claro, el poder siempre lo que hace con esas ideas fuerza es intentarlas retorcer en función de ellos. Pero está claro que ahora el escenario del discurso, del debate público es distinto del que prevalecía hace cinco, diez o doce años.

Esto produce varias cosas: en primer lugar hay un cambio de contenido. El Estado neoliberal está sufriendo una crisis estructural de su sistema de ideas, de creencias. ¿Significa esto el fin del sistema neoliberal? No. Puede reciclarse, pero está claro que si se recicla lo va a hacer con otros discursos o con una amalgama de discursos. Tiene que acomodarse al nuevo escenario discursivo.

En segundo lugar, las fuentes de emisión discursiva ya no son las clásicas: FMI, BM, ILDIS, parlamento, MNR, CAF, Iglesia Católica. Las fuentes de emisión discursiva son la plebe: El Alto, la Confederación de Campesinos, los cocaleros.

Este discurso fragmentario todavía emergente, aunque apunta a un horizonte alternativo, aún no logra consolidarse como el discurso dominante. Se puede decir que estamos en un momento de debilitamiento del antiguo, pero no ha muerto. Ascenso del nuevo, pero no ha triunfado. Hay como un tensionamiento, no sabemos cuáles serán las nuevas ideas fuerza que regularán la vida política de los siguientes 10, 15 ó 20 años.

¿Cuál de estos discursos se impondrá?

Está claro que este periodo de tensionamiento, de crisis no puede durar mucho, ninguna sociedad vive sin certidumbres. Todo Estado necesita tener certidumbres, la pregunta es cuáles serán estas nuevas certidumbres de los siguientes años. Será el nuevo papel del Estado, serán las autonomías departamentales, el Estado multinacional. Está por verse. Nadie ha triunfado, pero lo que antes era dominante ahora ya no lo es; aunque no haya sido sustituido.

¿Este proceso de cambio ha sido producto de un renacimiento de la conciencia colectiva?

A diferencia de hace dos, cinco o veinte años, nos encontramos ante una recuperación de la capacidad de decidir sobre lo público, hay una repolitización social y eso sin duda ha generado octubre.

Durante la época neoliberal la conciencia colectiva se basaba mucho en ilusiones, en esperanzas, en discursos inyectados desde afuera. Gran parte de esa antigua conciencia se basaba en la renuncia consciente y deliberada de la responsabilidad en la vida pública, lo que se llama despolitización social. Es una renuncia consciente de la gente a asumir protagonismo en la decisión de lo público.

Hoy en día se está gestando otro tipo de conciencia. Ahora los entes generadores de conciencia, de creencia son autónomos, son propios. Las ideas fuerza se generan en debate público, plebeyo, en asambleas, en movilizaciones, en sindicatos. La manera de producción

de conciencia es diferente ahora, más crítica porque es a partir de procesos deliberativos y no meramente de procesos adscriptivos como fue antes.

Ahora las ideas salen de las universidades, de las calles y se instala en asambleas, cabildos, es mucho más democrática, es una producción de conciencia autónoma. Y creo que octubre, aunque no solamente octubre, pero en particular octubre, ha abierto este tipo de escenarios de una práctica de las personas para generar ideas, proyectos alternativos, para asumir como responsabilidad cotidiana de lo público.

Ahora hay una circulación de ideas y de generación de debates de personas que se sienten responsables de tomar posición en torno a lo que se supone que le corresponde: los bienes públicos (gas, agua, tierra). No sabemos aún el tipo de resultado, pero lo que sí es cierto es que tarde o temprano estos procesos deliberativos de construcción de opinión pública descentrada del Estado, más plebeya, más democrática tiene que construir y aferrarse a una, dos o cinco ideas fuerza que permitan estabilizar el régimen político y pasar el tránsito del Estado neoliberal a otro tipo de Estado.

Roberto de la Cruz, secretario general de la COR-El Alto

¿Por qué El Alto es protagonista de la insurrección de octubre?

Octubre es el resultado de un cúmulo de demandas que vienen desde 1985. Como consecuencia de la

aplicación del Decreto 21060, llegaron a El Alto miles de mineros y campesinos en busca de supervivencia, pero no han encontrado fuentes de trabajo ni mejores condiciones de vida. Ante esta situación y con la posibilidad de que el gas se exporte a través de Chile al país del Norte, el 8 de septiembre se enciende la chispa del conflicto social.

El error más grande de Goni fue intentar aplicar el principio de autoridad matando. Si Goni no mataba al pueblo, se hubiera mantenido en el gobierno.

Porque, en ese instante, la sangre de los muertos ha llamado a la sangre de los vivos. La sangre derramada de los muertos hace que la clase excluida, empobrecida, desposeída se uniera, los muertos nos han unido a los trabajadores e indígenas, inclusive nos han unido a los dirigentes.

Y cuando ya había muertos, en un solo día 26, trata de negociar con los dirigentes de El Alto. El 15 de octubre se reúnen Goni, Jaime Paz Zamora y Manfred Reyes Villa con los dirigentes Juan Melendres, de la COR; Braulio Rocha, de los gremiales; y Mauricio Cori, de la Fejuve, en San Jorge. Producto de esta reunión sale el decreto supremo que dice referéndum consultivo y se suspende la venta de gas por Chile al país del Norte hasta diciembre. Pero yo veía cómo los muertos todavía seguían siendo recogidos en las calles y cómo se los velaba en las zonas de El Alto. Rechacé la propuesta de diálogo porque era una traición contra la gente.

El 16 de octubre me llama Evo Morales para ver la posibilidad de dialogar con el gobierno, le respondo que no. No podemos sentarnos a hablar con los asesinos y así fue. Inclusive las juntas vecinales y gremiales, sectores

con los que no tenía nada que ver, apoyan esta posición que nosotros habíamos expresado a los medios de comunicación. Llega el 17 y se expulsa a Sánchez de Lozada, cuando en ese momento ya la gente estaba pidiendo guerra civil. Si Goni no se iba el 17, el lunes seguro que se desataba la grande, la guerra civil.

Entonces, de la demanda del gas se pasó al pedido de renuncia de Sánchez de Lozada, porque para la gente ya no había otra forma de pacificar el país.

¿Qué significó para los movimientos sociales el ingreso a la huelga de hambre de la clase media?

La determinación de Ana María Romero, la APDHB fue inteligente. Al no sumarse a la rebelión popular de El Alto evitaron una guerra civil. Apoyaron una salida constitucional y al gobierno de Mesa, sino tal vez, no importa, con un programa improvisado ahora el país hubiera estado en manos de los trabajadores, campesinos y obreros. Lamentablemente, la clase media evitó que los neoliberales sean expulsados del gobierno. Ellos se han convertido en cómplices de la oligarquía, por culpa de ellos está como está el país nuevamente engañado.

Y la clase alta de la zona Sur que salió a las calles lo hizo para evitar ser atacada y no para apoyar al levantamiento popular.

¿Valió la pena los muertos de octubre? ¿Qué hemos conseguido con la movilización?

Coyunturalmente, se recuperó la dignidad y la soberanía del país. Podríamos decir que ha servido para

recomponer el movimiento social en Bolivia. El mismo que estaba dividido, fracturado con crisis de dirigencia y organización.

Pero, gracias a la intervención de la clase media y la hábil jugada de Carlos Mesa se evitó un cambio, y ahora nuevamente se rearma la vieja estructura de la oligarquía neocolonial. Y estamos observando que de nada ha servido el levantamiento de octubre, de nada han servido los muertos, de nada ha servido la rebelión popular, porque Carlos Mesa nuevamente está permitiendo aplicar la misma política de hidrocarburos a favor de las empresas transnacionales petroleras. Y está permitiendo la rearticulación de los partidos neoliberales: MNR, MIR, NFR.

Si en octubre no plantearon la nacionalización de los hidrocarburos, ¿por qué ahora consideran esta demanda?

En octubre la gente no estaba preparada para plantear la nacionalización, sólo se pedía que el gas no salga por Chile a Estados Unidos y México. Luego se pidió la industrialización. Pero ahora nosotros insistiremos, sin cambiar ni un punto en lo que habíamos planteado con Jaime Solares, la nacionalización de los hidrocarburos, porque se ha violado la Constitución. Creo que Evo Morales está a punto de subirse al carro de Roberto de la Cruz y Jaime Solares, no es tarde. Creo que tiene la posibilidad de regresar, de mantener el discurso de recuperación de los hidrocarburos y no quedarse solamente con el aumento de los impuestos a las empresas, eso no sirve. Queremos vivir de utilidades, que se beneficie al país, se mejoren los salarios, la salud y la educación.

¿Cuáles han sido los errores del movimiento social en octubre de 2003?

Hay que admitir que dentro del movimiento social no teníamos un instrumento político para acceder al poder, en ese instante. Tal vez había la oportunidad que la COB y la COR El Alto accedan al poder, pero como no estaba previsto llegar al Palacio Quemado, sólo hemos logrado expulsar a Sánchez de Lozada y aceptar la voluntad del pueblo que pedía, en ese entonces, salida constitucional. Pero si hubiera existido un instrumento político para llegar al poder era oportuno, pero nosotros no teníamos una dirección política en ese instante; al no tener esa dirección, era difícil hacerlo.

¿Hubo en algún momento la posibilidad de tomar el gobierno o la movilización no apuntaba a este objetivo?

Yo quiero reconocer que no había una dirección política y quiero confesar que la intención no era tomar el gobierno ni mucho menos expulsar a Sánchez de Lozada, sino era defender el gas.

¿Qué opina ahora del discurso de Carlos Mesa?

Como periodista admiraba a Carlos Mesa, cuando estaba al frente de la pantalla de televisión generando opinión pública, ahora me da pena cómo un periodista tiene que prestarse al juego del sistema de intereses transnacionales llevado adelante por la Embajada de EEUU.

Entre este y el anterior presidente sólo hay una pequeña diferencia: que Goni hablaba mal el castellano, no se dejaba entender con el pueblo, en cambio éste habla perfecto y con sentimiento, y por eso engaña al pueblo. Si tiene popularidad es sólo por su discurso.

¿Qué piensa de la política económica actual?

No hay cambios, Mesa no tiene un plan económico para salvar la profunda crisis que atraviesa el país, sigue con el plan económico de Sánchez de Lozada, piensa que incrementando impuestos puede paliar la situación deficitaria, pero en realidad no es así. Creo que no hay un plan de reactivación económica para el sector minero, no hay un plan de reactivación de la pequeña industria económica, no hay una política para el grueso de los artesanos, que se ven desamparados.

Para mí, Carlos Mesa sólo está gobernando para el primer anillo de Santa Cruz y para la plaza de Tarija, y no para el grueso de los pobres del país.

Ana María Romero, ex Defensora del Pueblo

¿Cuál de estos dos elementos pesaron más a la hora de iniciar una huelga de hambre: la pacificación del país o la sucesión constitucional?

Yo te debo decir que si he estado en una huelga ha sido en una reacción de total indignación frente a lo que

era la matanza de compatriotas y la violación al derecho primordial que tiene el ser humano que es el derecho a la vida. Esa fue la razón.

Fue, también, un espacio de verdadera solidaridad con El Alto. A mí me pareció importante que la ciudad de La Paz en todas sus expresiones hubiera sido solidaria con El Alto, porque todo estaba ocurriendo en El Alto y aquí no hacíamos nada. Esa fue otra de las satisfacciones de decir “por lo menos los alteños no se han sentido solos”.

Luego conseguimos la renuncia de Sánchez de Lozada, la pacificación del país; pero había muchos de los piquetes de los jóvenes que me decían “pero por qué doña Anita ha levantado la huelga, nosotros queríamos que siga, queríamos que se vayan los parlamentarios”. Pero imagínate, si eso pasaba, no hubiera sido posible la sucesión constitucional.

*Tras la renuncia del presidente, ¿la
movilización apuntaba a la toma del
gobierno?*

No, yo te diría que el movimiento buscaba en realidad la renuncia de Sánchez de Lozada. Era una gran bronca contra Sánchez de Lozada. Y como reacción popular todos nosotros también pedimos su renuncia, porque una persona, en democracia, con tantos muertos y heridos y ese desprecio por la vida humana, que todavía hable del respeto a la democracia, era inconcebible. Yo creo que la gente le cobró la capitalización, le cobró la relocalización, el 21060, le cobró muchas cosas a Sánchez de Lozada. Y en el momento en que se fue, la gente se

quedó tranquila, como que respiró aliviada, porque no lo quería, lo aborrecía y él se fue ganando, además, esa animadversión.

No olvidemos que Goni solamente tuvo 22 ó 23 por ciento de los votos, entonces no tenía legitimidad, otra cosa era si hubiera tenido mayoría.

Hablemos de la maduración de la conciencia colectiva.

Sí. Creo que ha sido todo un proceso de toma de conciencia sobre el gas. Posiblemente maduró al conocerse sobre la cantidad de las reservas que teníamos. La gente comenzó a tomar conciencia y ahí se dio cuenta lo que había sido la capitalización. La gente despierta a la realidad en el momento en que se comprueba por qué se había hecho la capitalización y de qué manera se había entregado las riquezas del subsuelo. Riquezas por las que murieron nuestros padres, nuestros abuelos en el Chaco, ahora se las había entregado a las transnacionales. Y no olvidemos que esa ha sido una lucha de más de una generación. Estuvo la Guerra del Chaco, luego la revolución nacional que creó varias empresas y las fortaleció desde el Estado. Luego con Marcelo Quiroga que logró la reversión de los yacimientos que se habían entregado a la Gulf.

Entonces la gente, de pronto, toma conciencia de que vamos a volver al mismo ciclo de siempre, al de la plata, al del estaño. Entonces surge muy fuerte el tema de la industrialización del gas, que ha encarnado en toda la ciudadanía y, en una segunda etapa, la consigna de la nacionalización.

Se ha producido una maduración de la conciencia colectiva y creo que octubre trajo consigo este despertar, aunque no solamente octubre, sino todos los movimientos sociales desde el 2000.

Hay un movimiento que no se veía hace unos años. La gente estaba acostumbrada a que ciertas personas gobiernen, que manejen los partidos. En este momento estamos viendo un proceso de renacimiento de la conciencia social.

Pero, esta demanda por la recuperación de los hidrocarburos ¿no es también una demanda por mayor participación política?

Creo que a partir de la *guerra del agua* empieza un tipo de movilización social casi espontánea. Y en los bloqueos campesinos en La Paz se evidencia la emergencia de los aymaras que salen de su invisibilismo y comienzan a plantear sus demandas.

Esto debido a que, en la medida en que se van borrando las fronteras, las transnacionales quieren reemplazar a los Estados, se van debilitando una serie de instituciones. La gente, entonces, reacciona, por un lado, para hacer prevalecer su identidad y, por el otro, para hacerse notar por las autoridades. Pero, también, para que se vea a nivel global que este desbalance, esta concentración de la riqueza en pocas manos no augura nada bueno para los jóvenes que tienen que luchar, no sólo por su petróleo, sino también por su agua, un recurso cada vez más escaso. Y la gente de una manera intuitiva va tomando conciencia.

Y esta demanda de mayor participación ¿se convierte, a la vez, en la lucha por el poder?

Todo este movimiento en torno a la Asamblea Constituyente tiene como objetivo una demanda por el poder. Es un momento fundacional, si se llega a un acuerdo, porque lo que se quiere es un nuevo pacto social donde los sectores excluidos se hagan del poder.

No olvidemos que con esta última reforma constitucional se han introducido varios y nuevos derechos políticos. Tenemos la posibilidad de que los ciudadanos presenten proyectos de ley, la de crear asociaciones ciudadanas o que los pueblos indígenas puedan presentar sus candidatos. O sea que los partidos políticos ya no son indispensables, y aunque seguirán existiendo, éstos tomarán otras formas. Por ejemplo, el MAS se convierte en una manera muy distinta de conformar un partido político. Se trata de sindicatos, son sectores organizados de la sociedad los que pertenecen al partido, no es una cúpula vertical, aunque hay siempre un líder. De alguna manera el liderazgo de Felipe Quispe descansa en la CSUTCB, eso le da una presencia incluso nacional. Estas nuevas formas de hacer partido se contraponen con la manera tradicional de hacer política en el país.

¿Esta pugna por el poder ha polarizado a la sociedad en el país?

En este momento hay un polo en occidente con mucha conciencia política, que pugna por más y mejor democracia; y un sector más conservador que, de alguna manera, está ubicado en los departamentos de la *media luna* que no comparten, obviamente, esta manera de

mirar el país, de mirar el futuro o de entender la política. Son dos visiones que se contraponen. Quizá esto no se contraponga tanto a nivel popular, sino más bien a nivel de las élites.

¿Octubre de 2003 ha ocasionado un cambio en el discurso neoliberal?

Aunque en algunas cosas el discurso puede ser el mismo, yo creo que ha habido una ruptura, de la cual el presidente Mesa no puede prescindir. Vale decir que octubre ha dejado un legado: que la gente quiere participar más. La democracia representativa ha resultado insuficiente y estamos en un proceso de ampliación de la democracia. Creo que en ese sentido, el presidente ha recogido las demandas de la gente.

Quizá Carlos Mesa llega de manera providencial a la presidencia, porque si bien no pretende ser un revolucionario, le ha tocado ser el presidente que nos conduzca a una etapa de cambio. Entonces el referéndum puede que no haya sabido a gusto y sabor de todos, pero ha sido una primera prueba de lo que se llama democracia directa.

Luego, la Constituyente es algo que estuvo mucho tiempo postergada, pero ya está, de alguna manera, en agenda. Tenemos también el tema de la iniciativa legislativa y de las asociaciones ciudadanas, que en este momento ingresan a la vida pública con una explosión de deseos de participación. Entonces, creo que en esa materia, en lo que pueden ser nuestras libertades y capacidad de participación, se está avanzando.

Creo que si mejorara el crecimiento económico, podría decir que, evidentemente, en materia económica, Mesa ha movido los parámetros. De momento, se está manteniendo en un equilibrio muy difícil de lograr. Por otro lado, no le vamos a pedir lo que no es. Él es un hombre del sistema.

Andrés Gómez, coordinador de informaciones de la red Erbol

*¿Qué opinión le merece la cobertura
informativa sobre octubre de 2003? ¿Qué
papel jugaron las grandes redes de
comunicación?*

Yo creo que esta ha sido una derrota de la gran prensa. Esa gran prensa que tiene muchos recursos económicos y poco tiraje. Esa gran prensa que considera que con un titular puede cambiar la realidad real. Esa gran prensa que piensa que la realidad mediática se impone sobre la realidad real y, ahí entran no sólo periódicos sino canales de televisión. Una gran prensa que utiliza el modelo conductista de comunicación, ese paradigma ya superado del estímulo-respuesta.

Ahora estamos en un modelo participativo, en un modelo donde no rige la influencia, ni siquiera la persuasión, sino la coincidencia entre la realidad verbal del medio y la realidad real, porque el ciudadano ya se ha cualificado. El lector, el oyente, el televidente tiene formación, maneja categorías sociales de interpretación, categorías políticas, económicas y a partir de eso interpreta

la realidad; no se queda con lo que le dicen los medios de comunicación.

Los medios grandes, la gran prensa insistía en alterar la realidad y no pasar lo que estaba sucediendo. Había una gran movilización en La Paz y la gran prensa estaba pasando películas. Entonces era como que la cadena CNN de Estados Unidos no diga nada en pleno 11 de septiembre de 2001.

Sin embargo, al frente estaba Erbol aplicando el periodismo de fuente abierta. Cuando el ciudadano se convierte en fuente y medio a la vez, porque no solamente es un receptor, sino que tiene la capacidad de producir mensajes, pero no sólo eso, sino que él mismo o ella misma es un mensaje. Y en esos momentos la Radio Erbol se convirtió en una asamblea pública, en una plaza pública, donde los ciudadanos y ciudadanas del país utilizaron un espacio virtual público para, no solamente utilizar el poder de la palabra frente a la palabra del poder, sino para organizarse y defender sus derechos.

La cobertura desde el lugar de los hechos. Erbol trabajó con unos 50 periodistas, al margen de los ciudadanos. Como docente de la carrera de Comunicación conocía a mucha gente de la universidad y estos chicos informaban desde donde estaban y, como estudiantes de Comunicación, tienen formación y saben cómo manejar la información.

Entonces no estábamos relatando los hechos por tercera o segunda fuente, sino decíamos: “Estamos viendo lo que está pasando, lo estamos viendo y se lo estamos contando”. Prueba de ello es que a uno de nuestros periodistas en Patacamaya, Carlos Colque, le hirieron por la

espalda y él seguía relatando; decía que le han herido, que acababa de llegarle un balazo en la espalda, incluso expresó su dolor, pero estaba informando. O el padre Modesto Chino, que veía cómo le estaban pateando y ejerció su función de sacerdote para defender a la gente, pero también estaba informando. Creo que dentro de este nuevo contexto comunicacional, el manejo de la información no es exclusividad de los periodistas, sino también del ciudadano común.

Entonces ese periodismo de fuente abierta ha terminado de demostrar que el periodismo ha sufrido muchos cambios y el modelo de comunicación también. Y cuando un medio no va con los cambios históricos, fracasa.

Cada etapa histórica tiene un modelo de periodismo y ese modelo tiene que tener una lectura clara de la realidad. Es en ese sentido que las radios pequeñas y medios escritos pequeños, sin mucho tiraje, pero con bastante credibilidad, lograron hacer un buen trabajo en esta etapa histórica.

¿Qué hay de los intereses económicos y político-partidarios a los que responden los propietarios de los medios?

La estructura propietaria puede que sea determinante, pero la independencia de un medio radica en la independencia de sus periodistas. Si los periodistas son unos lacayos pues nunca van a cumplir su función, porque ellos tienen un rol social: son servidores públicos, no se deben al dueño, se deben a la sociedad; pero, por diferentes circunstancias, tal vez por temor a ser despedidos, van en contra de ese rol social. Aunque ha habido

manifestaciones interesantes: los periodistas de La Prensa se revelaron, así como los del Canal 7 porque les golpeaba la conciencia mentir. Cuando los periodistas tienen formación ética asumen su responsabilidad pública, no ceden en su papel de informar.

En este caso, puede que los propietarios de los medios hayan influido para no difundir la información, pero lo que ha primado es la mediocridad de los periodistas y su actitud sumisa. Ellos han tenido una responsabilidad en esto.

Pero, los medios que difundieron los hechos de octubre tuvieron que sufrir consecuencias posteriores, ¿no?

El diputado del MNR, Oscar Sandóval, nos acusó de sediciosos porque estábamos difundiendo información, a su juicio, sobredimensionada. Estábamos movilizandoo a la gente. Posteriormente hablamos con el vocero de gobierno, Mauricio Antezana, quien dijo que no había tal actitud sediciosa de Erbol. Se comprometió a respetar nuestras actividades, pero tú sabes que ningún gobierno te dice “te vamos a acallar” de frente; utiliza rumores, llamadas de teléfono. Durante esos días Erbol recibió esas llamadas con amenazas, indicaban que “se están excediendo”, “no se pasen”, “les vamos a agarrar a patadas, cuidense”. Nadie se identificaba, diciendo “estoy llamando en nombre del gobierno”. Eso no se hace. Ellos amenazan y luego actúan.

Días después, una de nuestras emisoras, Radio Pío XII de Oruro, fue dinamitada, silenciada. Ahí tampoco hubo pruebas contundentes que señalaran al gobierno,

pero se deducía, pues a quien le interesaba que no se informe sobre estas cosas era al gobierno. Nunca se encontraron a los responsables, a los verdaderos culpables. Luego el gobierno de Carlos Mesa coadyuvó en la reposición de los equipos.

ÍNDICE

Presentación

Introducción	1
El discurso neoliberal y sus promesas	7
El nuevo papel del Estado y la apertura comercial	11
Capitalización de las empresas estatales	15
Los resultados del neoliberalismo	
20 años después	19
Recesión	21
Desequilibrios en la balanza comercial	24
Estancamiento en las inversiones	25
La cosecha de la capitalización	27
Consecuencias estructurales	31

La insurrección	43
De las reivindicaciones sectoriales a las demandas nacionales (<i>Primera semana</i>).....	48
Ni por Chile ni por Perú (<i>Segunda semana</i>).....	53
El gas es de los bolivianos (<i>Tercera semana</i>).....	61
¿Una sola nación? (<i>Cuarta semana</i>).....	66
Dispuestos a morir (<i>Quinta semana</i>).....	71
La apuesta por la sucesión constitucional (<i>Sexta semana I</i>).....	75
¡Abajo el modelo neoliberal! ¡Mueran los partidos políticos! (<i>Sexta semana II</i>).....	79
Los cambios en el discurso	89
El discurso político como hecho discursivo.....	91
El discurso como componente del Estado.....	93
Pérdida de hegemonía del discurso neoliberal y emergencia de nuevos discursos.....	96
El fracaso del consenso de Washington y la redefinición del papel del Estado	103
Polos estructurales del discurso de Mesa en su etapa neoliberal.....	106
Polos estructurales del discurso de Mesa post-octubre.....	108
Análisis comparativo de ambos discursos.....	112

La heterodoxia presidencial	119
El Estado y las reformas políticas	124
Asamblea Constituyente	127
Iniciativa Legislativa Ciudadana y Pueblos Indígenas	132
El Referéndum	136
El Estado y las reformas económicas	138
La nueva Ley de Hidrocarburos y la refundación de YPFB	139
El Compro Boliviano	146
Conclusiones: La nueva democracia y el modelo “heterodoxo” ¿una pose populista?	149
Bibliografía	157
Anexos	167
Anexo I. Cronología	169
Anexo II. Entrevistas	231

Esta edición de 500 ejemplares
se terminó de imprimir en Edobol,
calle Abdón Saavedra N° 2101,
en el mes de agosto de 2006
La Paz, Bolivia